

**El Organizador Obrero  
Internacional**

Fracción Leninista Trotskista Internacional (FLTI)  
Colectivo por la Refundación de la IV Internacional  
e-mail: fltinternational@ymail.com • www.flti-ci.org



Suplemento  
Especial

Abril 2022  
U\$S 1

Se realizó la charla abierta  
del Organizador Obrero  
Internacional - FLTI

En el  aniversario de la revolución siria:  
**UCRANIA EN GUERRA**

**Con la invasión rusa,  
Putin y la OTAN  
preparan la partición  
definitiva de Ucrania**



*El marxismo revolucionario  
y la cuestión nacional*

**Carta de Lenin a los obreros ucranianos**

Ver Contratapa

# PRESENTACIÓN

En el 11° aniversario de la revolución siria...



## Se realizó la jornada revolucionaria sobre la cuestión ucraniana

organizada por el Colectivo por la Refundación de la IV Internacional / FLTI

**¡De pie junto a la heroica resistencia siria que combate al fascista Al Assad, al carnicero Putin y al imperialismo que saquea la nación!**

**En Siria y en Ucrania: ¡una misma lucha, un mismo enemigo!**

A fines de marzo, en el 11° aniversario de la revolución siria, se realizó una charla abierta en momentos en que los tanques y las tropas rusas invaden Ucrania. En esta jornada intervinieron compañeros de más de 12 países como Rusia, Siria, Irán, Japón, Zimbabwe, Sudáfrica, Italia, el Estado Español. Asimismo participaron los grupos latinoamericanos de la FLTI como Comuneros de Colombia, CROJA de Brasil, la LOI-CI / Democracia Obrera de Argentina, el POI-CI de Chile, la LSTI de Perú y Bolivia.

En esta charla abierta que se realizó se leyeron y se pusieron en debate las posiciones políticas sobre la cuestión ucraniana (que publicamos en este suplemento del Organizador Obrero Internacional) de la JRCL-RMF de Japón, de los compañeros del grupo Avanzada Proletaria de Italia, de los obreros de Haft Tappeh de Irán y Andrey Sedov, corresponsal de "El Organizador Obrero Internacional" en Rusia.

En este evento intervinieron luchadores revolucionarios de la



*Ucranianos escapando de la guerra*

resistencia siria que combaten al fascista Al Assad y a las tropas invasoras de Putin y Turquía, quienes bajo el mando yanqui se reparten Siria, una nación ocupada.

## SUMARIO

- Presentación de la jornada , por Paula Medrano .....	5	- Desde Rusia, Andrey Sedov, corresponsal de "El Organizador Obrero Internacional" .....	48
- Intervención de Abu Muad, del Comité Redactor del periódico "La Verdad de los Oprimidos" .....	7	- Desde Zimbabwe, James Sakala de la Liga Obrera Internacional (WIL).....	48
- Desde Idlib, intervención de Steif Abu Izen .....	9	- Desde Japón, llamamiento de los marxistas revolucionarios de la JRCL-RMF .....	49
- Desde la resistencia siria, intervención de Khero.....	11	- Desde Irán, declaración de los obreros azucareros de Haft Tappeh .....	50
- La cuestión nacional ucraniana y la posición de los bolcheviques-leninistas .....	12	- Desde Italia, intervención de los compañeros de Avanzada Proletaria .....	51
- Ucrania 2014-2022: revolución, contrarrevolución y guerra .....	16	- Moción de sindicatos de base de Milán contra la guerra Hacia la huelga general y social del 20 de mayo .....	52
- El gran capital financiero internacional de la City de Londres, Wall Street, París y Frankfurt: los socios fundamentales de los negocios de Putin en Rusia .....	21	- Carta de Lenin a los obreros y campesinos de Ucrania (1919).....	56
- ¡Hay que derrotar la invasión rusa a Ucrania! .....	25		
- Las condiciones internacionales y la guerra de Ucrania.....	37		
- Sangrienta masacre de las tropas de Putin en la ciudad de Bucha.....	47		

En la presentación de esta jornada, abriendo el evento, intervino la compañera Paula Medrano, del Comité Redactor de “El Organizador Obrero Internacional”, que reproducimos en primer lugar, pues la misma plantea lo que une el 11° aniversario de la revolución siria a la invasión a Ucrania por parte del asesino Putin, que está llevando a cabo una guerra de masacre y ocupación para que luego, en un nuevo “pacto de Minsk” con los yanquis, se la terminen repartiendo.

Intervinieron también las compañeras Nadia Briante y Eliza Funes, intelectuales marxistas y autoras del trabajo “2014-2017: Ucrania en guerra civil”, presentando la posición del marxismo revolucionario frente a la cuestión nacional. También expusieron sobre la génesis de la guerra actual, es decir, los acontecimientos que conmovieron a la nación ucraniana en el año 2014, cuando las masas derrocaron al gobierno de Yanukovich, agente de Putin, el mejor representante del FMI y de sus peores planes de ajuste y saqueo contra los trabajadores y la nación ucraniana. Acompañando esta exposición, publicamos en la parte final de este suplemento del Organizador Obrero Internacional, como anexo al mismo, la carta de Lenin a los obreros y campesinos ucranianos del año 1919.

El evento finalizó con la intervención de Carlos Munzer, miembro del Consejo Editorial de “El Organizador Obrero Internacional”. En estas páginas reproducimos un trabajo realizado en base a dicha intervención, titulado: “¡Hay que derrotar la invasión rusa a Ucrania!”.

En una segunda jornada de debate y discusión de los grupos que constituyen la FLTI de Europa, Latinoamérica y África, realizada a principios de abril, se discutió extensamente las premisas internacionales en las que se desarrolla la guerra en Ucrania y la crisis capitalista. A raíz de ello, se ha realizado un trabajo que publicamos en este suplemento. En el mismo también se desarrolla en profundidad las claves del programa marxista sobre Ucrania y la invasión de Rusia, programa que ya fuera desarrollado extensamente en una declaración de fines de febrero, publicada en el periódico Democracia Obrera N° 109, como así también en distintos periódicos de los grupos de la FLTI. El lector podrá encontrar esta declaración también en nuestra página web.

Por supuesto que, para las corrientes trotskistas internacionales, Ucrania plantea un gran desafío, puesto que significa un hito en la situación internacional y en la época de crisis, guerras y revoluciones del siglo XXI.

Como se desarrolla extensamente en el mencionado trabajo de principios de abril, EEUU, de la mano de Biden, ha lanzado una feroz guerra comercial, y en un terreno superior al iniciado por Trump, para romper la unidad comercial que el eje franco-alemán había conquistado con un espacio vital en toda Europa y succionando -asociados a la pandilla burguesa de Putin- las fuentes de materias primas de la “gran” Rusia. Los yanquis realizaron dicha ofensiva con la OTAN, la institución militar con la cual EEUU, vencedor de la Segunda Guerra Mundial, “protege a Europa”, haciendo valer el resultado de la misma, con la profundización de su poderío militar en el planeta.

Como no podía ser de otra manera, si a una potencia imperialista le va bien, a la otra le va mal. De eso se trata la época imperialista, la del pillaje de distintos bandoleros que se disputan el mercado mundial, sus ramas de producción y zonas de influencia, que con su

Periódico Democracia Obrera N° 109  
Febrero de 2022  
(ver publicación completa)

capital financiero manejan los negocios y excedentes comerciales, como lo hace la City de Londres asociada a Wall Street manejando los paraísos financieros de Chipre, o imponiéndole a China que compre los bonos del estado norteamericano, financiándose así con el excedente de las exportaciones de ese gran país asiático.

En el mencionado trabajo que aquí presentamos, se debate abiertamente con todas las posiciones de los que aún se reclaman del socialismo o del movimiento trotskista internacional, pero en realidad retoman viejas posturas y posiciones de la socialdemocracia proimperialista o del stalinismo... **La crisis de dirección:** esa es la clave que explica la desincronización entre los procesos objetivos de enormes oleadas de ofensivas de masas que golpearon a distintas zonas del planeta desde la crisis del 2008 y es la que permite que el imperialismo, apoyado en las direcciones traidoras, haya podido hacerlas retroceder.

Apoiado en frentes de colaboración de clases, con engaños pacifistas, lograron desviar las ofensivas revolucionarias de masas. El rol del stalinismo y los renegados del trotskismo fue decisivo para que los regímenes y gobiernos acorralados por las masas logren su objetivo. Así lo vimos en las oleadas revolucionarias de masas en Colombia, Chile, Ecuador, Perú, Bolivia y en el mismo EEUU.

En este último país, la burguesía castrista, el Partido Comunista norteamericano y las corrientes que hace rato rompieron con la IV Internacional llamaron a apoyar a Sanders, que a su vez sometió a la clase obrera y al pueblo negro al Partido Demócrata de los imperialistas yanquis. ¡Vaya paradoja! La izquierda traidora reformista neostalinista que llamó a apoyar a Biden “contra Trump” en EEUU, es la que hoy critica y denuncia las tropelías de Biden

con la OTAN en Ucrania. ¡Cínicos!

Como desarrollamos en las páginas de este Suplemento Especial de "El Organizador Obrero Internacional", los que sostienen a Putin y su invasión a Ucrania son los mismos que sostienen a todos los regímenes del Maastricht imperialista, a los que les sirven desde la burocracia de los sindicatos y los partidos socialimperialistas. De esto se trata la sobreabundancia de direcciones traidoras, que le cierran el camino a toda ofensiva revolucionaria de las masas.

La consecuencia de tantas traiciones y engaños son las que vemos hoy. Ante la crisis y el crac capitalista, la burguesía comienza a hablar con el lenguaje del fascismo y la guerra. Así lo vemos en Ucrania con la invasión de Putin, el gendarme de los negocios del imperialismo en Eurasia, luego de aplastar al proletariado en huelga general en Kazajistán e invadir Bielorrusia.

Es que el imperialismo en bancarrota, como lo desarrollamos en este suplemento especial del Organizador Obrero Internacional, ahora va por todo. Inclusive, va a por todos los mercados de Moscú y de Pekín; y también a desestabilizar y hacer retroceder lo que conquistara el eje franco-alemán en su espacio vital en toda Europa. De eso se trata el rol de la OTAN en el Este europeo y en Ucrania en particular.

Como presentamos en la tapa de este suplemento: con la invasión rusa, Putin y la OTAN preparan la partición definitiva de Ucrania.

Este material, junto a las posiciones que desde la FLTI fijamos en los combates de la Plaza Maidán del 2014, frente a la ofensiva contrarrevolucionaria de Kiev en junio de 2014, en nuestra lucha contra el Pacto de Minsk de Putin y los yanquis de partición de



Flyer de invitación a la Jornada Revolucionaria por la cuestión ucraniana

Ucrania, y las polémicas con corrientes revolucionarias a nivel internacional sobre la cuestión ucraniana (como los camaradas de Japón, Rusia, etc.), serán parte de un ebook, que está al salir, editado por la Editorial Rudolph Klement.

Ucrania se ha transformado en un test ácido, que define con claridad, en el terreno ideológico y programático, reforma versus revolución.●

## 2014: posiciones de la FLTI frente a la cuestión ucraniana



Abril de 2014

**Ucrania: Una colonia tutelada por el imperialismo o soviética, socialista e independiente**  
(ver publicación completa)



Junio de 2014

**Masacre del ejército de Kiev, bajo las órdenes de la OTAN, contra los obreros del Donbass**  
(ver publicación completa)

## Presentación de la jornada

por Paula Medrano  
del Comité Redactor de “El Organizador Obrero Internacional”

“Putin masacró en Siria y aplastó la huelga de los obreros en Kazajistán, haciéndole el ‘trabajo sucio’ al imperialismo. Ahora en Ucrania, busca defender el oficio que tiene de asesino y carcelero de los pueblos de Eurasia”

Nos juntamos en el medio de la guerra que está sucediendo hoy en Ucrania y a 11 años de una heroica revolución como lo fue la revolución siria.

Hace apenas dos días atrás se cumplió el aniversario de la revolución siria y salieron a las calles miles y miles de revolucionarios e hijos de los mártires que comenzaron esa gran revolución. Una revolución, que nosotros venimos denunciando desde el comienzo que fue la más masacrada, la más mancillada y mil veces traicionada, sobre todo por la izquierda mundial.

No es casualidad. En Siria estuvo Putin también masacrando, sosteniendo al fascista Al Assad y después de aplastar la huelga de los obreros siderúrgicos y petroleros en Kazajistán, siguió haciéndole el trabajo sucio al imperialismo, ahora en Ucrania.

Putin lo que está haciendo es buscar defender el oficio que tiene de asesino y carcelero de los pueblos de Eurasia.

El imperialismo y su brazo armado, la OTAN, bajo el mando yanqui, ven que ya utilizaron suficiente a su chacal Putin de Rusia y quieren ir a por Moscú. Por eso necesitan una Ucrania masacrada, como hemos visto todos por la televisión con las ciudades demolidas, entregada por la burguesía cobarde de Kiev, por la misma OTAN. Todo ese escenario es el que



*Aleppo (Siria) reducida a escombros por las bombas de Al Assad y Putin*

necesita el imperialismo porque es el que mejor le abriría el camino para que avance en el control político, económico y militar de toda Europa. Los yanquis no hacen más que entregar a Ucrania como si fuese un peón en un partido de ajedrez para después quedarse con Moscú e ir por Rusia entera.

Durante 11 años el imperialismo y la OTAN dejaron los cielos abiertos en Siria para que Al Assad y Putin bombardeen a mansalva destruyendo todas las ciudades, masacrando a más de un millón de trabajadores y trabajadoras, dejando a más de 15 millones de refugiados, sin que la burguesía cobarde del ESL, apoyada por Turquía, tirara un solo tiro. Con estos últimos entregando una a una las batallas de la clase obrera. Nada distinto a lo que va a hacer el gobierno ultrarreaccionario de Zelensky ante Moscú.

En Siria, jamás en 11 años hubo un solo choque militar entre Turquía y

EEUU contra Putin o Al Assad. Los dejaron asesinar. Todos ellos firmaron un pacto por el cual se partieron y ocuparon Siria en la conferencia de Ginebra.

Hoy las petroleras imperialistas, custodiadas por las YPG, los amigos “libertarios” de la izquierda traidora, se llevan todo el petróleo del norte de Siria hacia Turquía y de ahí a Nueva York....

Han pasado 11 años de la revolución y una brutal contrarrevolución. Putin, después de masacrar en Siria, va a Ucrania, y la izquierda miserable, los que se mantuvieron neutrales ante el genocidio sirio, los que eran socios del PKK (los stalinistas del Kurdistán), todos los que inventaron el verso del ISIS y los que dijeron “el problema es el ISIS, entonces vamos a poner en pie un frente antiterrorista”, encubrieron la masacre de Siria. ¡Ahora deben dar la cara! ¡Ahora tienen que explicar! ¡Tienen que

explicarle a las nuevas generaciones de trabajadores por qué sostuvieron a Al Assad y Putin, o en otros casos por qué sostuvieron a Turquía y a los yanquis! Tienen que explicar por qué en realidad nunca estuvieron con la clase obrera siria masacrada, como ahora tampoco lo están con la ucraniana.

Ellos fueron los encargados de dejar aislada a la clase obrera siria y cercar esa revolución, para que la clase obrera mundial, los únicos aliados que tenía el pueblo sirio, no fuera en su ayuda.

11 años de revolución y de contrarrevolución, y la resistencia no se ha rendido.

Nosotros combatimos ahí, desde un principio. 15 compañeros nuestros cayeron. Son parte de esos 600-700 mil, aunque ya no se sabe bien el número de explotados asesinados por el fascista Al Assad.

¡Son mártires de la clase obrera mundial!

La jornada de hoy es una forma de rendirles honor a todos ellos y de sacar las lecciones para que la clase obrera no tenga que pasar nuevamente por este calvario.

Hoy aquí en Europa se ve a millones de refugiados que vienen de Ucrania, como más de 15 millones de refugiados sirios están hoy en las fronteras de Europa. El Mar Mediterráneo es la tumba de todos los explotados que quieren venir a Europa para buscar una vida mejor. ¡No podemos seguir permitiendo eso!

Los trabajadores y trabajadoras tenemos que impedir que haya, como ha habido aquí, una distinción entre refugiados de primera y de segunda. ¡Todos somos refugiados! Los sindicatos y las organizaciones obreras de Europa tendrían que salir a exigir que se abran las fronteras de Europa, que los trabajadores ucranianos, sirios, africanos ganen lo mismo que el sueldo de un obrero europeo y que haya vivienda, alimentos, papeles, trabajo para todos.

Hoy, a 11 años del inicio de la revolución siria, se desarrollan sus combates en Ucrania y en Kazajistán como antes fue en Irak, Cáucaso o Palestina, mientras tam-



*La ciudad de Jarkov en Ucrania devastada por la invasión de las tropas rusas*

bién en Rusia millares ganan las calles contra el carnicero Putin.

El combate es clase contra clase y mucho más aún cuando este se expresa bajo la forma laberíntica en la cuestión nacional.

El reformismo solo busca la colaboración con distintos agentes del imperialismo con los que este oculta sus saqueos.

La unidad de los obreros ucranianos y rusos para destrozarse la maquinaria de guerra contrarrevolucionaria de Putin es el único camino por el cual se puede liberar a Ucrania de la invasión, solamente con la clase obrera tomando la dirección militar de la guerra nacional, junto a los comités de soldados y la alianza obrera y campesina.

La intervención de la clase obrera europea en apoyo a Ucrania, que está siendo invadida, es fundamental. Es el camino para derrotar a la OTAN y al Maastricht imperialista.

La unidad de la clase obrera de EEUU con las masas sublevadas de Irak y Sudán, con la resistencia de Yemen, Siria, Palestina e Irán abriría todos los frentes y plantearía que se puede estrangular al imperialismo yanqui.

A 11 años de una enorme revolución, las masas no se han rendido, como no se han rendido las masas palestinas, como no se están rindiendo las masas yemeníes, ni de Sudán. Solamente se

rindieron sus dirigentes, que hace rato renunciaron a la revolución socialista.

Esta charla es también para que, con esas lecciones revolucionarias de ayer, preparemos la nueva revolución siria. Esta será parte inseparable del combate de todos los explotados de Medio Oriente y de forma particular con las masas palestinas para aplastar al sionismo y al imperialismo. Para que esta vez no sean los africanos que buscan una vida mejor los que mueran en el Mediterráneo; no sean los miles de miles de desplazados sirios muriendo con sus hijos en los campos de concentración (refugiados) que hay en las fronteras de Europa; y que no sean los obreros ucranianos los que tienen que subirse a un tren desesperados para salvar la vida de sus hijos; sino que sean los capitalistas y todos los explotadores los que se tengan que refugiar del odio de las masas.

Compañeros, queríamos empezar esta reunión reafirmando que para nosotros la lucha es por la revolución socialista en Siria y en todo Oriente Medio.

¡Fuera las tropas rusas de Ucrania!

¡Por el desarme de la OTAN!

¡Necesitamos una huelga general en toda Europa!●

## **Intervención de Abu Muad, del Comité Redactor del periódico “La Verdad de los Oprimidos” de Siria**

**“Para los que dicen que hay una guerra entre EEUU y Rusia,  
nosotros decimos que no. Ambos coexisten en Siria. Putin masacra y luego  
EEUU saquea el petróleo y el gas. Ese es su rol, ayer en Siria y hoy en Ucrania”**

Buenas tardes a todos los camaradas que están aquí presentes. En una charla sobre Ucrania, es imprescindible hablar de la revolución siria, para lo cual es inevitable rendirle homenaje a los más de 600 mil asesinados que hubo en esta ensangrentada revolución. Es inevitable que recordemos a los cientos de miles de presos políticos que tiene esa revolución y a los otros tantos miles que han desaparecido en manos del carnicero Putin y el sicario Bashar Al Assad.

Es una revolución donde las masas dieron todo para triunfar. Hoy tenemos que recordar que no solo lucharon hasta el final por dignidad y por el pan, sino que lucharon por una revolución internacional y su objetivo era llegar a Palestina.

Bajo este programa y estas condiciones recordamos especialmente a los camaradas de la Brigada León Sedov, al compañero Abu Al Baraa y a su padre Mustafa de la brigada, y a tantos otros camaradas que cayeron en combate llevando la bandera de la IV Internacional, del socialismo, nuevamente a Medio Oriente.

Gracias a la traición de la izquierda, que nos dejó solos y aislados, no se pudo continuar con ese combate, porque los compañeros de Siria fueron asesinados por la contrarrevolución. Aún así su legado continúa. Los compañeros que hoy van a hablar y dar cuenta de lo que hoy sucede dentro de Siria son dos camaradas que están llevando adelante las banderas de la Brigada León Sedov y todo el legado no solo que dejaron los compañeros Mustafa y Abu Al Baraa sino todos los compañeros caídos de la brigada.

Vamos a empezar por la génesis, porque como comenté antes, en una charla de Ucrania no se puede obviar Siria. Tenemos que dar cuenta por qué se llegó a lo que vemos hoy en día, el genocidio y la partición de Siria para poder comprender la invasión de Putin a Ucrania.

Nos remontamos al 2008, donde hubo un crac a nivel internacional, donde estalló una burbuja inmobiliaria y se empezó a ver que había muchísimo dinero emitido que no tenía respaldo en valores de bienes producidos. En el desarrollo de este crac, ya para el año 2010-2011, se produce una suba de los alimentos, la cual desemboca en una cadena de revoluciones, comenzando por Túnez, expandiéndose a Egipto, pasando por Libia, yendo hasta Bahrein, Yemen, llegando incluso hasta Siria.

Fue una cadena de revoluciones que supo reventar por los aires los dispositivos de dominio que el imperialismo había impuesto en estos países de Magreb y Medio Oriente. La gente salía de a millones a las calles clamando por paz, pan, libertad y dignidad. No había paz en los gobiernos totalitarios. Tampoco había nada de libertad. Eran países de una enorme producción esencialmente de petróleo, como en Libia, y la gente no tenía plata. La gente se moría de hambre, por eso pedían pan y dignidad.

Uno a uno empezaban a caer los agentes del imperialismo en la región, como Hosni Mubarak o Ben Ali, o el mismísimo Qadafy,



*Masacre de Al Assad y Putin en Ghouta (2018)*

cuya cabeza rodaba. En Siria comenzaba a acrecentarse la lucha de masas. Una a una iban liberando ciudades, acorralaban a Bashar, el presidente de Siria, en la casa de gobierno. Se habían llegado a tomar prácticamente todo Damasco. No había país en Magreb y Medio Oriente que no tuviese la bandera palestina flameando alto. Todas esas revoluciones, en particular la de Siria, ponía en jaque las fronteras del gendarme del imperialismo en la región, que era Israel.

### **EEUU utilizó a sus agentes para cortar la cadena de revoluciones de Magreb y Medio Oriente en Siria**

Frente a esta situación, uno se pregunta ¿qué va a hacer el imperialismo? Seguramente va a venir con sus cañoneras al mejor estilo Bush, a desembarcar sus tropas, y va a invadir como en Afganistán o Irak. Pero no, camaradas. La realidad es que EEUU no lo podía hacer.

Hasta el día de hoy no lo puede hacer porque su propia clase obrera se lo impide. El movimiento antiguerra en EEUU se sublevó contra esa guerra infame porque llegaban cientos y miles de tropas invasoras en bolsitas negras porque la heroica resistencia iraquí y afgana los mandaba de vuelta a su casa. Las madres de los soldados y los lisiados se plantaban en contra de la guerra y decían “a tu guerra en Medio Oriente no voy más, esa no es mi guerra, yo no me sumo al ejército”. La clase obrera tomaba los puertos y se negaban a embarcar las armas.

Eso sucedía en EEUU y le impidió actuar como venía actuando hace tiempo. También se veía imposibilitado de usar a su gendarme en la región, que venía cumpliendo todos los mandados, sometiendo a los palestinos e imponiendo terror en todo Medio Oriente.

Por ello EEUU empieza a utilizar a cada uno de los agentes no solo en la región, sino particularmente en Siria. Empieza a darle

aire y vía libre a Bashar, que al inicio de la revolución hace un pacto con la burguesía kurda y le quiebra la columna vertebral a la revolución por la mitad, dividiendo a la población siria de la kurda, y comienza la masacre.

Pero las masas sirias resisten. Por eso la burguesía sunnita se “pasa de bando”, porque los generales sunnitas rompen con el ejército de Bashar, cambian una bandera por otra y dicen ser los más grandes aliados de la revolución siria. Dicen apoyar la revolución, pero lo único que hacen es entregarla desde adentro.

EEUU tutela todo esto. Y cada vez más se van sumando agentes, porque las masas seguían avanzando, y es entonces que vienen Irán y Hezbollah a darle apoyo militar a Bashar. Viene Turquía por atrás a apoyar a la burguesía sunnita a decir “son los aliados de la revolución”.

En 2013 EEUU se reúne en Ginebra con todos los agentes, en donde aparece también Putin junto con Bashar, y acuerdan llevar adelante la contrarrevolución todos coordinados. Turquía haciéndose pasar como aliado con la burguesía sunnita, y por el otro lado Putin, Irán y Hezbollah, apoyando a Bashar militarmente. Así someten a las masas sirias a uno de los más grandes genocidios del siglo XXI.

### **Las direcciones traidoras de la clase obrera mundial le dejaron las manos libres al imperialismo y a sus agentes**

¿Cómo pudo ser esto posible habiendo en el mundo tantos partidos de izquierda, que levantan las banderas de la revolución? Es que, cuando hay una revolución, esos partidos ¿a dónde están? Es que todo lo que sucedió en Siria fue posible gracias a la izquierda mundial, que o bien apoyaban abiertamente a Putin y Bashar diciendo que eran antiimperialistas o bien, como la LIT diciendo que EEUU debía enviar armas a la revolución siria, o la UIT paseando a los generales del ESL como los jacobinos de la revolución cuando eran los más grandes traidores y entregadores de la revolución; o bien el PTS decía que había que ser neutral, una neutralidad que se expresa hasta el día de hoy, con su afirmación de que “son dos bandos reaccionarios” y que “era revolución hasta que se armó”.

La izquierda entonces cumplió y llevó adelante un rol fundamental, porque cuando las masas de Siria y de todo Medio Oriente tendían a aliarse a las masas que se sublevaban en Europa, afirmó “el problema fundamental es el islamismo”. “El Estado Islámico es el mayor enemigo” dijeron.

De esa manera pudieron separar a las masas de Magreb y Medio Oriente y de Siria, tildándolas de “terroristas”, lo cual les sirvió como excusa a las potencias imperialistas inclusive para no dejar entrar a los refugiados que por millones salían de Siria e intentaban llegar a Europa. Hubo una reunión en Túnez del Foro Social Mundial, donde la izquierda le puso un sello a la masacre y la “aprobó legalmente”.

### **La derrota de la revolución significa la barbarie en Siria**

Lamentablemente, la sumatoria de todas estas catástrofes desemboca en lo que es hoy Siria, una nación partida, ensangrentada. Las imágenes de Siria hoy las comparan con las de Ucrania. Mujeres, niños y ancianos yaciendo sin vida en el suelo. Ese es el resultado de la ecuación entre EEUU, sus agentes y la izquierda que lo sostiene: la Siria de hoy ensangrentada, masacrada, partida... la barbarie. No se sabe exactamente la cantidad de muertos, se estiman en casi un millón. No se sabe la cantidad de desapare-



2011: inicio de la revolución siria en Hama

cidos. No se sabe si los presos están en las cárceles o no. Más de 15 millones de refugiados. Los campos de refugiados rebalsando de hedor y putrefacción.

Este es el resultado que tenemos hoy en Siria. Y lamentablemente tenemos que decir que ese resultado fue porque faltó un factor en esa ecuación, que fue la toma del poder. A la Siria de hoy se llegó porque no se tomó el poder. Porque cuando las masas estaban acorralando a Bashar, y este no tenía ninguna escapatoria, no se tomó el poder. Las masas habían tomado el 90% del territorio y no se llegó a tomar el poder. Pero eso no fue por falta de valentía de las masas. Cuando más avanzaban las masas, más agentes se sumaban para pegarles... vino Hezbollah, Irán, luego Putin con todo su armamento. También EEUU se cansó de bombardear. Y las masas siguieron resistiendo, pero si no tomaron el poder fue por la traición de la izquierda.

No solo no le disputaron la dirección de las masas al ESL, sino que lo reivindicaron, y dijeron “esa es la dirección que queremos”, que fue la dirección que terminó entregando la revolución. Fueron los que apoyaron a Al Assad y a Putin directamente y llamaron a las masas enemigas de la clase obrera mundial por ser “terroristas”. Hicieron pasar a los amigos de las masas como sus enemigos y a sus enemigos como aliados.

### **Tenemos que evitar que Ucrania sufra el mismo destino que Siria**

¿Qué tiene que ver esto con Ucrania? ¿Qué pasa en Ucrania? ¿Por qué Putin entra con su ejército?

Putin es un agente. Invade, pero no ocupa. Fue el que más plata, hombres y armas puso para llevar adelante la contrarrevolución, pero deja que EEUU saquee el petróleo y el gas de Siria sin tirar una sola bala siquiera de salva. Para todos los que dicen que hay una guerra entre EEUU y Rusia, nosotros desde Siria damos cuenta que no es así. Porque ambos coexisten en Siria, Putin viene y masacra, y EEUU va después y saquea el petróleo. Ese es el rol de Putin. No solamente en Siria, sino también en Ucrania.

Por eso hoy tenemos que tener presente Siria, lo que sucedió y se fue desencadenando, porque es lo que tenemos que evitar que sufra la clase obrera ucraniana. No es “gratis” la traición de la izquierda. La “neutralidad” y mirar para otro lado tuvo sus consecuencias. No es “gratis” apoyar a la burguesía opositora, pintándola de “democrática”, como están intentando hacer ahora en Ucrania con la “caravana de los girasoles”.

Tenemos que dar cuenta de lo que sucedió en Siria para evitar que suceda en Ucrania, para llevar a la clase obrera a que se subleve, porque Ucrania está golpeando la puerta de la clase obrera. Así puede terminar cualquier país de la Unión Europea. ●



## Desde Idlib, intervención de Steif Abu Izen

“Para entender lo que hoy está pasando en Ucrania, tenemos que dar cuenta de qué es lo que hizo Putin dentro de Siria, a cuenta del imperialismo estadounidense”

“Por pelear contra Putin nos dijeron que éramos ‘terroristas’.

Pero en Siria luchamos contra el mismo enemigo que está invadiendo Ucrania hoy”.

*El compañero Steif Abu Izen es parte de la juventud revolucionaria que combatió en Homs, uno de los bastiones de la revolución y una de las ciudades que más sufrió el cerco por parte de Bashar y la entrega por parte del ESL. Steif Abu Izen combatió junto a uno de los íconos de la revolución siria que fue Abd el Basset Sarout, el “arquero de la revolución siria”, muy conocido mundialmente. El camarada, desde la resistencia de la revolución siria, nos va a compartir su visión desde dentro de Siria.*



Movilización en la plaza central de Idlib en el 11º aniversario de la revolución siria

Un saludo enorme a todos los que están aquí presentes. ¡Honor y gloria a todos los mártires! ¡Que viva la revolución siria y las revoluciones que se den en todo el planeta!

Es imposible arrancar esta reunión sin pedir por la misericordia de todas las almas de los caídos. Tenemos que recordarlos siempre y llevarlos adelante como bandera.

Pedimos la libertad de todos los presos políticos y la aparición con vida de todos los desaparecidos. Esa es la bandera que llevamos y vamos a poner siempre por delante al participar en esta charla.

Tenemos que dar cuenta que es lo que hizo Putin dentro de Siria para entender lo que hoy está pasando en Ucrania. Más de un millón de mártires, 500 mil presos, 7 millones de desplazados internos y 7 millones de desplazados fuera de Siria son el resultado de la intervención de Putin.

Hoy entendemos que somos dos pue-

blos luchando contra el mismo enemigo. Somos dos pueblos hermanos. Nos duele y nos pesa ver que los reciben de brazos abiertos a los refugiados ucranianos, pero sin embargo a los refugiados que llegaron desde los países árabes los rechazaban. No entendemos por qué es así, siendo que somos dos pueblos hermanos luchando contra el mismo enemigo.

Hay que destacar que todo lo sucedido en Siria fue a cuenta del imperialismo estadounidense, quien dividió y partió Siria. Actualmente Siria hoy se encuentra partida en 3 porciones. Una la controla Turquía con lo que llamo sus milicias. Otra porción la controla EEUU con sus milicias y la otra la controla Bashar con Putin y sus milicias. ¿Por qué digo sus milicias? Porque hay que denotar que EEUU se queda con la parte de Raqa y Deir ez Zor, ciudades y provincias muy ricas en petróleo y gas. Mientras que en las otras regiones lo único que hay son tiranos repartiendo y administrando miseria.

Las milicias que controlan hoy el norte de Siria son las milicias de Turquía. Porque Turquía controla al ESL, que somete a los trabajadores y a las masas en Idlib y en el norte de Siria. Turquía, junto con el ESL son los encargados de reclutar a muchos de mis compatriotas, con la ilusión de un sueldo, y se los han llevado como mercenarios a combatir a Libia. Turquía, con sus milicias y HTS, en los territorios liberados son los que hoy oprimen al pueblo sirio.

Por otra parte, EEUU en las regiones ricas de petróleo y gas tiene a las milicias del PKK y el PYD. Son las que hoy utiliza para garantizar su saqueo de petróleo.

Las milicias de Bashar se quedaron con el sur de Siria, con las milicias de Hezbollah, las iraníes y las tropas rusas.

Somos una nación ocupada. Nosotros, los revolucionarios, estamos dispuestos a echar a todos y cada uno de los invasores, tanto a Turquía que dice ser aliada de la revolución, como a las tropas mercenarias de Irán, Hezbollah y Rusia.

Muchos de los que hoy están acá vienen siguiendo desde hace 11 años la revolución siria. Todos saben que Bashar fue vencido desde hace bastante tiempo. EEUU, en la convención de Ginebra, coordinó a todos los agentes. Inventó al ISIS para decir que habían terroristas porque lo único que querían eran las riquezas de nuestro territorio. Entre EEUU y Rusia destruyeron la revolución.

Pero aún así en muchos poblados fueron derrotadas las tropas del ejército ruso sostenidas por Hezbollah e Irán. Sobrevivimos a los bombazos de EEUU. Por eso comenzaron a utilizar la maniobra de Tierra Arrasada. Tomaban las ciudades, pero solamente en ruinas. No había manera de que salgamos de ahí de otra forma.

Hoy la revolución siria sigue resistiendo después de 11 años. Millones de personas salieron a las calles hace unos días en el aniversario de la revolución, pidiendo todavía por la caída de Bashar, la libertad de los presos y levantando en alto las banderas de los mártires, rindiéndoles honor.

Después de 11 años, creemos que la gente recién ahora está entendiendo lo que pasó, viendo a Ucrania. Por pelear contra Putin nos dijeron que éramos terroristas, nos acusaron de ser islamistas. Pero tiene que quedar claro que en Siria luchamos contra el mismo enemigo que está invadiendo Ucrania hoy.

A Ucrania le espera lo que nos pasó a nosotros en Siria. Estamos dispuestos a ayudarlos. Aunque en Europa reciban al pueblo ucraniano como refugiados y a nosotros no, entendemos que eso no es

## Desde Brasil, saludo de Silvia Andrade

Organizadora por la solidaridad con la revolución siria y de todo Medio Oriente, colaboradora del periódico La Verdad de los Oprimidos

20 de marzo de 2022

Primeramente saludos a todos los compañeros y compañeras aquí presentes, en este encuentro en el 11º aniversario de la grandiosa revolución siria. Saludos especiales a los compañeros en Siria.

La revolución siria completó 11 años de su existencia. 11 años de masacre, calumnias, traición y de un silencio internacional absurdo sobre las atrocidades cometidas por Putin y Bashar Al Assad, para proteger los intereses imperialistas en la región a través de sus alianzas con los tiranos y opresores.

Sin embargo, a pesar de la tragedia impuesta, bajo los escombros de las masacres, calumnias, traiciones, centros de tortura y flagelo, el pueblo sirio no se doblega ante los enemigos, y en cada aniversario llenan plazas y calles, desa-

fiando y principalmente probando a sus verdugos que la revolución no fue ni será derrotada.

Vemos las conmemoraciones en este 11º aniversario, a través de los videos y fotos que nos llegan desde Idlib, con el pueblo de pie, levantando la bandera de la revolución, para derrumbar al régimen genocida de Assad, y expulsar a sus aliados invasores que lo sostienen.

Por eso, nosotros, los socialistas internacionalistas, saludamos la esperanza y sobre todo la determinación y coraje del pueblo sirio, que en la cara de los enemigos dicen: la revolución continúa y será victoriosa.

Y nosotros, como defensores del pueblo sirio revolucionario, repetimos que sí. ¡Será victoriosa!  
Abrazos desde Brasil

culpa del pueblo ucraniano. Hoy debemos ser un solo puño. Muchos de nosotros tenemos experiencia en combate contra el invasor ruso y podríamos dar ayuda militar si fuese necesario.

Para terminar, quiero dejar aclarado que en Siria no hay terroristas. Nosotros no somos terroristas. Somos trabajadores e hijos de obreros. Hay que apoyar la revolución siria para entender qué es lo que sucede en la invasión a Ucrania. Hoy apo-

yar a Siria es la mejor herramienta para apoyar al pueblo ucraniano que está sufriendo la invasión de Putin.

Esperamos con las fuerzas de la clase obrera mundial liberar no solo a los 30.000 presos políticos que tenemos en las cárceles aquí, sino a todos los presos en las prisiones de los tiranos del mundo.

Ha sido un honor para mí participar en esta charla. Saludos revolucionarios para todos los presentes. ●

15 de marzo de 2022  
11º aniversario de la revolución siria



*Enorme acción de masas  
en la plaza de Idlib*

**La resistencia  
no se rinde**

Ver declaración en [www.flti-ci.org](http://www.flti-ci.org)

## **Desde la resistencia siria, intervención del compañero Khero**

**“Sufrimos el peor de los terrores por parte de HTS, que lleva adelante uno de los gobiernos más feroces del norte de Siria”**

**“La clase obrera no solo debe recibir refugiados, sino levantarse para ayudar al pueblo ucraniano a combatir y a repeler esta invasión”.**

*El compañero Khero es hijo del “Hajj” Mustafa y hermano de Abu Al Baraa, dirigentes de la Brigada León Sedov y de la FLTI, fundadores del trotskismo en Siria, caídos en combate por la liberación de Aleppo.*

*Khero, uno de los camaradas de los más combativos de la revolución, fue víctima de las cárceles de HTS. Su familia sufrió la opresión de la burguesía sunnita y sus partidos-ejército. Mustafa y Abu Al Baraa habían sido víctimas de persecución por el ESL. Otro de los hermanos de Khero también fue encerrado durante más de un mes en las prisiones de HTS.*

*¡Eso padecen hoy los combatientes de la revolución siria!*



*Aleppo, Siria*

Un saludo a todos los que están aquí. Para mí, es un honor poder participar.

Comienzo agradeciendo al camarada Steif por lo que dijo. Sinceramente es exacto el testimonio que nos brindó en esta reunión. Llevamos 11 años resistiendo contra todas las tropas contrarrevolucionarias que invadieron nuestro país. La gente hoy se pregunta por qué Putin hoy invade Ucrania. Para entender eso tienen que ver la cantidad de niños y personas masacradas dentro de la revolución siria bajo su mano, a cuenta de EEUU.

Les quiero transmitir un testimonio de lo que me ha sucedido a mí. Hace 2 años que sufrimos el peor de los terrores por parte de HTS, una fracción de la burguesía sunnita que se atalonó en el norte de Siria. Primero comenzaron cobrando impuestos por todo lo que uno podía llegar a hacer. Luego, de a poco, fueron reconstituyendo a la policía y los juzgados. Tanto es así que hoy, a punta de pistola, llevan adelante uno de los gobiernos más terroríficos del norte de Siria.

Yo estuve preso. Somos 12 personas en una casa muy pequeña. Hay 6 niños que son míos, 3 niños que son de mi hermano, y aun así no tuvieron piedad y me encarcelaron por haberme atrasado con el alquiler.

La barbarie significa que el trabajador pierde absolutamente todos sus derechos. Aquí somos trabajadores sin ningún derecho. Por culpa de la traición y de HTS, no solo no pudimos conseguir nada de lo que reclamábamos en la revolución, sino que se asentó un gobierno igual o peor que el de Bashar Al Assad.

Después de la enorme movilización que hubo en el 11º aniversario de la revolución siria, comenzaron a decir que iban a abrir los frentes contra Putin. Incluso están reclutando compañeros sirios para ir a combatir a Ucrania.

Por último, una pequeña conclusión que saco, que fue nuestra experiencia en 2015-2016, con la oleada de refugiados sirios que llegaban a Europa. Está muy bien que reciban a los refugiados, aunque quizás nos duela que reciban más a los de Ucrania que a los de Siria. Pero entendemos que no es la solución. Recibir refugiados no termina con el problema. La clase obrera no solo debe recibir refugiados, sino levantarse para ayudar al pueblo ucraniano a combatir y a repeler esta invasión.

Así debió haber sido en 2015. La clase obrera europea debió haberse sumado a nuestro combate, no haber sido neutral solamente recibiendo refugiados, y habernos ayudado a derrotar a Bashar Al Assad en nuestro propio territorio. De esa manera hubieran dejado de haber refugiados.

Como revolucionarios entendemos que toda revolución que pueda haber en el mundo tenemos que apoyarla, aunque sea un pequeño grano de arena, aunque sea en una comunicación por computadora, donde haya una revolución, donde haya un oprimido, allí estaremos.

Muchas gracias por su tiempo. Muchas gracias por escucharme. Un saludo a todos ustedes. Ha sido un honor. ●

# La cuestión nacional ucraniana y la posición de los bolcheviques-leninistas

por Nadia Briante



El Ejército Rojo marchando por las calles de Kiev en 1919

A continuación, presentaremos sintéticamente los conceptos más importantes del trabajo que estamos preparando y publicaremos próximamente sobre la cuestión ucraniana y rusa, que seguimos atentamente, no solo desde 2014 sino desde 1988-1989 cuando a nuestra corriente la expulsaron del MAS de Argentina por querer ir a pelear a Armenia.

En primer lugar, plantearemos el **problema nacional en Ucrania** porque no podemos comenzar a discutir la situación de Ucrania hoy, ni en el 2014, si no empezamos por clarificar esta cuestión clave, que los analistas burgueses y buena parte de la izquierda mundial quieren ocultar, negando que existe un verdadero protectorado, porque Ucrania es una nación oprimida, saqueada y expoliada por el imperialismo. Y queremos dejar planteada **nuestra posición que es continuidad y es la posición de Lenin y los bolcheviques** ante el problema nacional de las naciones oprimidas.

La cuestión nacional en Ucrania no es una novedad, es un **problema histórico**, porque Ucrania es una nación que no pudo ser, una nación que **llegó tarde a la constitución de los Estados nacionales** que desarrolló el capitalismo en Europa en el siglo XX, que **fue sometida** por el imperio Otomano, por el imperio Austro-Húngaro y luego por la Rusia de los zares, como parte de esa cárcel de naciones que era Rusia. Y esa cuestión nacional ucraniana **solamente pudo ser resuelta en el período que la Ucrania Soviética y Socialista voluntariamente se federó en la URSS.**

**Contra esa política de Lenin y los bolcheviques**, que proclamó el derecho a la autodeterminación de Ucrania e incluso a

su independencia, **Putin ha despoticado** públicamente en sus discursos desde el 2014 y hoy en día, afirmando que *"esa política es una bomba de tiempo contra los cimientos de la gran Rusia y que la existencia de Ucrania es culpa de Lenin"*.

## La Revolución de Octubre de 1917 en Rusia y la cuestión nacional

Los bolcheviques que tomaron el poder en Rusia en 1917 veían y comprendían perfectamente la tesis marxista de que "ningún pueblo que ayuda a oprimir a otro podrá liberarse a sí mismo". Era inadmisibles, y por qué no decir imposible, la lucha por conquistar la unidad de la clase obrera de la Gran Rusia con el proletariado de las naciones que eran oprimidas por el zarismo que había sido derrocado, es decir, por unir internacionalmente a la clase obrera, sin abordar la cuestión de liquidar toda política de opresión nacional. Esta política de "unidad internacional del proletariado teniendo en cuenta la cuestión nacional" es la que exaspera al gobierno bonapartista de Rusia y su régimen infame hoy. Es que la posición de Putin es la misma que tenían los zares: que esas naciones eran parte del territorio ruso... de la Gran Rusia que las oprimía.

Lenin en su "Carta a los obreros y campesinos de Ucrania a propósito de las victorias sobre Denikin" (1919) planteaba:

*"En la Gran Rusia ha quedado totalmente abolida la propiedad terrateniente. Lo mismo hay que hacer en Ucrania; y el poder soviético de los obreros y campesinos ucranianos debe liquidar*

*totalmente la propiedad terrateniente, liberar por completo a los obreros y campesinos ucranianos de la opresión de los propios terratenientes.*

*Pero además de esta tarea y de otras que se les plantearon y aún se les plantean, tanto a las masas trabajadoras de la Gran Rusia, como a las de Ucrania, el poder soviético en Ucrania tiene sus propias tareas específicas. Una de estas tareas específicas merece, en la actualidad, la mayor atención. Es el problema nacional o, en otras palabras, el problema de si Ucrania será una República Socialista Soviética Ucraniana separada e independiente, ligada por una alianza (federación) a la República Socialista Federativa Soviética Rusa, o si Ucrania se fusionará con Rusia formando una República Soviética única. Todos los bolcheviques, todos los obreros y campesinos políticamente conscientes deben analizar atentamente este problema”.*

Lenin, al igual que todo el Partido Bolchevique en el poder, combatían, como ya dijimos, por la unidad internacional del proletariado contra los gobiernos y regímenes burgueses de la vieja Rusia y de toda Europa.

A la unión internacional y la fraternidad de todos los obreros las consideraban decisivas, pero alertaban a los trabajadores que *“el capitalismo ha dividido a las naciones en un pequeño número de grandes potencias opresoras (imperialistas), naciones libres y soberanas, y una inmensa mayoría de naciones oprimidas, dependientes y semidependientes, no soberanas. La archicriminal y archirreaccionaria guerra de 1914-1918 acentuó esta división, encendiendo con ello los odios y rencores. Durante siglos se fue acumulando la indignación y la desconfianza de las naciones no soberanas y dependientes hacia las naciones dominantes y opresoras, tal como Ucrania hacia naciones como la Gran Rusia”.* Por ello luego Lenin afirmaba: *“Queremos una unión voluntaria de naciones -una unión que excluya toda coerción de una nación sobre otra-, una unión que se base en la más plena confianza, en un claro reconocimiento de unidad fraternal, en un consentimiento absolutamente voluntario”.*

Los trotskistas afirmamos hoy que **solamente esa Ucrania Socialista y Soviética pudo tomar en sus manos su destino, pero el stalinismo expropiador de la Revolución de Octubre de 1917 volvió a transformar a la URSS en una cárcel de naciones y Ucrania nuevamente quedó atrapada allí.**

Antes de la Segunda Guerra Mundial, cuando Hitler se preparaba para invadir la URSS, la IV Internacional insistía en esta cuestión y le dedicó una especial atención a Ucrania, puesto que entendía perfectamente que la opresión bajo las botas de Stalin de la nación ucraniana, lo único que lograba era impulsar a los trabajadores ucranianos a huir del poder soviético. Esta opresión nacional, en última instancia, garantizaba que vuelvan las potencias imperialistas en sus distintas variantes a intentar retomar Ucrania. De allí la batalla del trotskismo por una Ucrania obrera, soviética e independiente. La URSS debía demostrar que lejos de oprimir a Ucrania, le daba la independencia absoluta a los obreros y campesinos ucranianos. Esta era la mejor forma de que ellos continúen en el poder y se mantenga la unidad de la clase obrera ucraniana con el proletariado ruso. Al decir de



Enero de 2022: huelga de obreros petroleros de Zhanaozen, Kazajistán

Trotsky, solo una Ucrania soviética e independiente podría ser un baluarte en la lucha contra Hitler y cubrirle el flanco europeo a la URSS.

La consigna que hoy debe articular todo programa revolucionario para la nación ucraniana, que es la de una Ucrania obrera, soviética e independiente, es la única que permite llevar hasta el final la lucha contra el saqueo imperialista y la brutal súper-explotación de la clase obrera ucraniana. Y a la vez, es la única que plantea una unidad honesta del proletariado de la Ucrania oprimida con la clase obrera rusa, también pisada por las botas de Putin.

Porque, ¿cómo será posible la unidad internacional de los obreros rusos con el proletariado ucraniano y del resto de las naciones pisoteadas y oprimidas, no solamente por la “gran” Rusia, sino también por el Maastricht imperialista y la OTAN, sin pelear por el derecho total a la independencia ucraniana y a su soberanía nacional?

¿Cómo garantizar la unidad de la clase obrera de las naciones de la ex URSS sin impulsar un combate decisivo del proletariado europeo y toda Asia en solidaridad con sus hermanos de Kazajistán, cuya huelga general fue aplastada por las botas contrarrevolucionarias de Putin? ¿Cómo conquistar la unidad de la clase obrera en su lucha contra el imperialismo, cuando esta huelga general contra las grandes petroleras y las grandes acerías como la ArcelorMittal francesa no recibió el más mínimo apoyo de los sindicatos de Europa, dirigidos por la lacra stalinista y la socialdemocracia?

Es la sobreabundancia de direcciones traidoras la que impide la unidad de la clase obrera. Este es el “mundo multipolar” que pregona esta vez la vieja lacra stalinista preservada por el imperialismo luego del '89: la existencia de múltiples polos contrarrevolucionarios para aplastar al proletariado mundial, como la forma más efectiva de mantener al sistema capitalista en putrefacción en el planeta.

La lucha por la restauración de la dictadura del proletariado bajo formas revolucionarias en los territorios de la ex URSS y la pelea por la revolución socialista en la Europa de Maastricht, no podrán ni siquiera dar un paso hacia adelante sin que el proletariado de las naciones opresoras levante como una de sus demandas

clave, la lucha contra toda opresión por parte de sus respectivas burguesías sobre las naciones oprimidas. Solo así se conquistará la unidad de la clase obrera de toda Europa.

El stalinismo que ensució y llevó al fango de la historia las limpias banderas del socialismo, destruyó no solo la lucha contra la opresión nacional, sino que también y fundamentalmente, llevó a un callejón sin salida el combate por la unidad internacional de la clase obrera. De eso se trata el agudizamiento de la crisis de dirección de la clase obrera europea y mundial.

Con la restauración capitalista en los '90, la Ucrania sometida por la bota stalinista, termina colonizada por Maastricht, el FMI y la OTAN, con la bayoneta de la "gran" Rusia apuntando a su cabeza

En los '90, después de la restauración capitalista, Ucrania conquistó su "independencia", pero eso no fue más que una ilusión. Esa Ucrania nació en los '90 como "nación independiente" heredando el 17% de la enorme deuda externa que tenía Rusia con el Citibank y con la banca imperialista. Heredó la base militar rusa en Crimea para garantizar la circulación del gas ruso por el territorio ucraniano hasta Alemania. Surgió ya sometida a los negocios de la burguesía "gran" rusa asociada a las grandes empresas petroleras imperialistas como la Total francesa, la BASF alemana y la British Petroleum. Y como si esto fuera poco, heredó, también de la lacra stalinista, la catástrofe nuclear de Chernóbil, que dejó contaminada con radiación, hasta el día de hoy, las tierras negras más ricas de Ucrania.

Así, estrangulada por los bancos y las transnacionales europeas y sometida al FMI, Ucrania perdió toda independencia nacional. Es más, no tiene ni siquiera una lengua común y tampoco logró recrear un mercado nacional común. Por eso su inserción en la división mundial del trabajo mira hacia occidente, a la Europa imperialista de Maastricht, a la que está ligada por miles de lazos económicos y financieros, por las comisiones que cobra por el pasaje del gas ruso; y hacia Rusia, donde sus acerías y minas, en el este del país, están ligadas a la industria militar y productiva rusa. Y EE.UU. juega el rol de ser el gran usurero y acreedor, que en 2014 pisó Ucrania y no solamente se quedó con el gas (ya que el hijo de Biden es el presidente de las empresas que en Ucrania manejan el tránsito del gas ruso a través de los gasoductos) sino que inclusive cuando Kerry pisó Ucrania en el 2014 se llevó las reservas en oro de la Reserva Federal ucraniana.

Este problema histórico que planteamos en Ucrania es clave, porque el sentimiento nacional de las masas es progresivo, porque es una nación oprimida, aplastada, ocupada y partida, que hoy se defiende con piquetes autoorganizados, con palos, con martillos y molotov de la invasión rusa. Es una nación en la que las masas quieren ser independientes y al no poder subsistir, después de la caída de la URSS, centenares de miles de obreros ucranianos se ven obligados a huir a occidente para trabajar como mano de obra esclava en la Europa imperialista, y con enormes sacrificios ahorran unos pocos euros que envían como remesas a sus familias en Ucrania.



2014. Tropas rusas en Crimea

Este sentimiento nacional que ni la burguesía, ni el imperialismo, ni el stalinismo, ni siquiera la guerra pudo doblegar, al decir de Trotsky, expresa de forma laberíntica la lucha contra sus condiciones miserables de existencia. Históricamente la burguesía y el imperialismo intentaron e intentan utilizarlo a su favor. Así lo vimos en el 2014, cuando la burguesía de Kiev canalizó las justas aspiraciones de las masas, que odiaban al presidente Yanukovich, y cercaron la Plaza Maidán, y a las que esta burguesía les prometió que la solución a sus penurias vendría de la mano de un acuerdo con la UE. Como también lo hicieron el stalinismo y la burguesía prorrusa en el este de Ucrania, que usurparon y manipularon el sentimiento nacional y antimperialista, más que legítimo, de las masas del Donbass, que expresaba el deseo de las masas de escaparse de los planes del FMI, de reestructurar las minas y las acerías, arrebatándoles sus trabajos y sus vidas.

Hoy se confirma la posición del trotskismo de que la cuestión nacional solamente puede ser resuelta íntegra y efectivamente por la clase obrera y sus aliados, los campesinos pobres, en el poder, es decir, por la dictadura del proletariado. La burguesía ucraniana está ligada con mil y un negocios al imperialismo. Como se plantea para todo país colonial y semicolonial, el programa marxista afirma que solo la clase obrera y los campesinos pobres tomando el poder podrán llevar hasta el final las tareas democráticas de liberación nacional y de reforma agraria y lo harán combinando estas tareas con tareas socialistas. Esta revolución triunfante será un eslabón y un paso decisivo de la revolución socialista internacional y, en este caso, europea en particular.

Por eso en 2014, y hoy, afirmamos que la cuestión nacional y el sentimiento que anida bajo la opresión de décadas y siglos del pueblo ucraniano por los zares, el stalinismo y ahora el imperialismo, solo puede ser resuelta, como lo demostró la Revolución de Octubre de 1917, por una UCRANIA SOVIÉTICA E INDEPENDIENTE, federada por su propia voluntad a los ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA. Para ello habrá que conquistar una nueva revolución socialista victoriosa en Ucrania y en todos los países de la ex URSS. Por eso nuestro programa, como el de Lenin, Trotsky y los bolcheviques, es ¡POR UNA UCRANIA SOVIÉTICA Y SOCIALISTA, UNIDA, LIBRE E INDEPENDIENTE!

La clase obrera de Maastricht tiene un rol decisivo que jugar en esta cuestión. La canalla stalinista que dirige las centrales sindicales de Grecia, el Estado Español, Francia, Portugal o Italia y la socialdemocracia pro-imperialista alemana, son los responsables y socios de sus respectivos gobiernos imperialistas de la opresión, el saqueo y la esclavitud de la clase obrera del Glacis y de todo el Este europeo. La burguesía de Maastricht ha transformado a estas naciones en verdaderas maquiladoras de obreros, en su verdadero “patio trasero” que comparten con los yanquis.

Años atrás, en 2009, los obreros de la Renault en Rumania se levantaban al grito de “¡queremos ganar el mismo salario que los trabajadores de la Renault de Francia!”. La burocracia de la CGT francesa impidió la unidad y que los obreros de Francia tomen en sus manos la demanda de sus hermanos de Rumania. Por esta política, le fue muy mal a los obreros rumanos y también a los obreros franceses, a quienes les quitaron la semana laboral de 35 horas, le impusieron la flexibilización laboral, etc.

También les fue muy mal a los obreros portugueses a quienes les aplicaron, al igual que a los trabajadores griegos, los planes fondomonetaristas y del Maastricht imperialista de reducción salarial y ataque a todas sus conquistas.

Es esta traición de las direcciones del proletariado la que le impone una alternativa mortal a los trabajadores de las ex repúblicas soviéticas y a los obreros del Glacis: o quedan sometidos a la bota contrarrevolucionaria de Moscú, o a la bota no menos contrarrevolucionaria de la burguesía imperialista de Maastricht y el FMI.

La ruptura de la clase obrera de los países imperialistas de Europa y EEUU con sus gobiernos y regímenes contrarrevolucionarios y saqueadores de los pueblos oprimidos, es la cuestión clave y decisiva para que se libere el proletariado del Este europeo y de las ex repúblicas soviéticas de toda opresión y esclavitud.

En plena guerra de invasión contra Ucrania, la mayoría de los sindicatos y organizaciones obreras, influenciadas por el stalinismo, están a los pies de Putin, mientras masacra a los obreros ucranianos. Otros, como la socialdemocracia de Alemania y la riquísima aristocracia obrera de los sindicatos de ese país, viven con enormes privilegios de las monedas que se caen de los jugosos negocios de la burguesía imperialista alemana con Moscú.

La “lucha contra la OTAN” de las burocracias sindicales de Europa y sus partidos socialimperialistas es solo palabrerío, puesto que ninguna de estas organizaciones obreras ha tomado una sola medida contra la OTAN, puesto que esto significaría declararle la guerra civil y de clase a sus propios gobiernos imperialistas, a los que sostienen y defienden contra los trabajadores.

Los más audaces, como sectores de los renegados del trotskismo, llaman a “desarmar a la OTAN”. ¿Cómo hacerlo sin llamar a armar al proletariado y sin mínimamente convocar a un plan de lucha continental que abra el camino a una Huelga General Revolucionaria en apoyo a la nación ucraniana y su clase obrera? Esta gente predica la “paz” cuando el imperialismo se disputa sus zonas de influencia y ataca al proletariado con guerras y a dentelladas.

Pretender como dicen otros, que la OTAN arme a Ucrania, constituye una ofensa al programa marxista. Hace creer que presionando al imperialismo, este puede jugar un rol de “fuerza de li-



*Edificios reducidos a escombros en Ucrania*

beración nacional”... El imperialismo solo está esperando que Putin termine de escarmentar y destrozar Ucrania, para ser ellos los que luego se queden con la victoria, profundizando en un nuevo Pacto de Minsk su saqueo de una nación que quedará mil veces más oprimida.

La política de este sector de los renegados del trotskismo significa transformarse en un apéndice de izquierda del gobierno burgués de Zelensky, que de rodillas no sabe cómo entregar la guerra nacional ucraniana a Moscú y a los yanquis, como lo vemos en las reuniones “por la paz” que han comenzado.

En Ucrania no pelea la OTAN; pelean los obreros y el pueblo ucraniano aplastado por Moscú, más allá de la dirección política burguesa y archirreaccionaria de la guerra nacional. Es que sin el apoyo de la clase obrera rusa y de toda Europa, el proletariado ucraniano no podrá tomar la dirección de la guerra.

Como ya dijimos, el imperialismo yanqui y europeo se preparan para, luego del aplastamiento de la nación ucraniana, profundizar su explotación de una Ucrania mil veces sojuzgada, partida, dividida y saqueada.

Asimismo, una victoria rusa en Ucrania, que la dejará partida y mil veces aplastada, será un gran escarmiento para la clase obrera de todas las naciones oprimidas de la ex URSS y hoy colonias del imperialismo en el Este europeo. La fuerza del proletariado de Maastricht se verá seriamente afectada.

¿Cómo volverán a levantarse los obreros de Rumania, de Georgia, de Kazajistán o de Bielorrusia, a sabiendas de las masacres que comete el carnicero Putin? Sin una sublevación de los obreros rusos y europeos que vayan en su ayuda, esto será imposible. Esto es lo que silencian de forma miserable las direcciones traidoras neo-stalinistas, de renegados del trotskismo y social-imperialistas de Europa y a nivel internacional.

La cuestión ucraniana es una cuestión clave para la clase obrera europea y pone a la orden del día la lucha por refundar la IV Internacional con el legado histórico y programático del Partido Bolchevique y no de la bestia stalinista. •

## Ucrania 2014-2022: revolución, contrarrevolución y guerra

por Eliza Funes

2014: El gobierno de Yanukovich buscaba aplicar el plan del FMI de entrega de la nación y brutal ataque a la clase obrera ucraniana

En el 2014, Ucrania estaba gobernada por Yanukovich, un multimillonario socio de Putin, ambos provenientes de la vieja nomenklatura stalinista contrarrevolucionaria que entregara la URSS al imperialismo.

El de Yanukovich fue, desde el '89, el gobierno que aplicó con mayor ferocidad los planes del Fondo Monetario Internacional (FMI) de saqueo de Ucrania y de un brutal ataque a la clase obrera de ese país. La crisis ya había obligado a la migración de 2 millones de trabajadoras y trabajadores, que escapaban de la miseria espantosa de Ucrania e iban a trabajar como obreros de segunda a la Europa imperialista de Maastricht.

En el '89, cuando las ex repúblicas soviéticas de Eurasia se "independizaban" de Rusia, caían bajo las garras de las potencias imperialistas, que les sacaron -como lo siguen haciendo hoy- hasta la última gota de sus riquezas y de la explotación de sus clases obreras. Las nuevas clases poseedoras emergentes se asociaban rápidamente con el capital financiero internacional como socios menores. Esos países burgueses nacieron entonces ya directamente como colonias o semicolonias.

Este también fue el caso de Ucrania, que tuvo distintos gobiernos burgueses emergentes del viejo partido stalinista. Estos gobiernos solo acentuaron el sometimiento de la nación ucraniana al imperialismo. A su vez, esa misma burguesía sostenía parte de los negocios que la vieja Ucrania soviética tenía con Rusia. Así sucedía en la región del Donbass, cuya minería estaba articulada en una división del trabajo ligada al aparato industrial militar ruso en la frontera este de Ucrania.

La Ucrania que se declaraba "independiente" terminó siendo, en manos de la



Combate en Plaza Maidán en 2014

burguesía, una nación semicolonial oprimida, un eslabón y un camino de Rusia al Glacis y a la Europa imperialista. Es una de las naciones más ricas y codiciadas por las potencias imperialistas a partir de la restauración capitalista del '89, y un punto de salida clave de Rusia hacia Europa, de las enormes riquezas gasíferas. Ucrania es un productor clave a nivel mundial de commodities. Posee enormes riquezas, pero succionadas por el imperialismo, mientras se encuentra totalmente endeudada con el FMI.

En el '89, entonces, emerge una Ucrania quebrada, en grave crisis, a la que Moscú, primero con Yeltsin y luego con Putin, le tiró inclusive parte de la deuda externa rusa con el imperialismo, para que sea la "Ucrania independiente" la que la pague. El gobierno de Yanukovich, que asume en el año 2010, sostenido por Moscú, bajo el mando del FMI, largó una ofensiva fondomonetarista que estaba estrangulando a la nación y arrasando con todas las conquistas de la clase obrera y el pueblo pobre.

Una fenomenal crisis había estallado. La nación **entraba en cesación de pagos**, con una deuda externa que representaba

el 80% de su PBI. Se profundizaba la **crisis social, con obreros que ganaban menos de 50 euros**, tarifazos, crac, default y, ante la tendencia a la irrupción de masas y el odio generalizado hacia el gobierno, se abrían brechas en las alturas donde la burguesía ucraniana y el imperialismo discutían cuál era la mejor forma para contener los levantamientos, cobrarse la deuda externa y para ello aplicar el plan del FMI.

Un sector de la burguesía que se hace llamar "**pro europea**" hizo aumentar la deuda externa en negociaciones leoninas con el FMI. La deuda externa se convertía así en una bola de nieve impagable, como sucede con la gran mayoría de los países del mundo.

Ese sector de la burguesía "pro europea" fue el que encabezó el gobierno del 2005-2010 de Viktor Yushenko y Yulia Tymoshenko. Asentados en las finanzas de Kiev y las comisiones de los gasoductos que pasan por allí en la ruta de Rusia a Europa, esta pandilla burguesa quería arreglar directamente el ingreso de Ucrania a Maastricht ante la crisis y el default del año 2014. Ya fuera del gobierno, empujaban a Yanukovich para que aplique directamente, tal cual "limón exprimido", un ataque con-



tra las masas para garantizar el pago de la deuda externa. Putin fue al rescate de su amigo, en plena crisis. A cambio de que no toquen a su hombre de confianza en Kiev, o sea sus negocios en Ucrania, se ofrecía como garante del pago al FMI con 15.000 millones de euros.

Decimos que estas **burguesías son "pro rusas" y "pro europeas", muy entre comillas, porque esta élite dominante de un puñado de burgueses no tiene patria.** Y cuando se hacen llamar "pro rusos" o "pro europeos" **solo están hablando de sus negocios**, siempre dispuestos a cambiarlos mirando ya sea hacia oriente u occidente, arreglando con el que les convenga en ese momento para llevarse suculentas ganancias como socios menores del imperialismo. Seis familias de oligarcas constituyen la élite gobernante de Ucrania, aliadas a las distintas pandillas imperialistas y asociadas con el aparato industrial-militar ruso a través de la minería en el este ucraniano, como ya dijimos.

Como ya denunciábamos en otros materiales de nuestra corriente, Rinat Akhmetov, uno de los más grandes burgueses de Ucrania, dueño de una de las más grandes acerías en Mariupol y de parte de las minas del Donbass que exportan a Rusia, hasta el 2014 había sido uno de los más grandes sostenes y laderos de Yanukovich. Pero a su caída, cuando empezaron oleadas de huelgas de los mineros del Donbass negándose a aceptar el cierre de las minas y los despidos, este oligarca se "pasó de bando" y comenzó a sostener al nuevo gobierno de Ucrania, el de Poroshenko, el magnate del chocolate. Toda esta lacra de parásitos burgueses provienen de la misma madre: de los traidores del stalinismo, que se robaron a cielo abierto todas las ramas de producción clave de la ex URSS, mientras mantenían el control del aparato del Estado, acumulando enormes riquezas.

## 2014: año clave en Ucrania

Lo que sucedió en 2014 no fue un golpe de estado, como pregona el chacal Putin y los traidores del stalinismo a nivel mundial hoy, que en su momento salieron a apoyar abiertamente el plan del FMI que aplicaba su gobierno, el de Yanukovich.

**El 2014 fue el año de un enorme levantamiento contra el ataque del FMI, el gobierno de Yanukovich y los gran-**



*Heridos por la represión en Kiev en 2014*

**des capitalistas.** Las masas irrumpieron enfrentando al gobierno que veían como agente directo de Moscú. Esto fortalecía a la pandilla burguesa "pro europea", que, para contener a las masas, les prometía el "paraíso" en la UE, intentando manipularlas con este enorme engaño.

El levantamiento en Plaza Maidán no fue porque las masas apoyaban un golpe de estado contra Yanukovich, sino porque tenían hambre, salarios de miseria y millones de familias sobrevivían solo gracias a las remesas del exterior que recibían de sus familiares migrantes. Fueron 3 meses de lucha, en **una verdadera acción independiente que rompió todos los diques de contención de las distintas pandillas burguesas, y así se unificaron las filas obreras con los mineros del este, del Donbass, en el reclamo por la caída de Yanukovich, pues este quería privatizar las minas. Fue el látigo del capital el que unió a los trabajadores contra el gobierno.**

En el Donbass hay un poderoso proletariado minero, de casi 100.000 trabajadores, que producen en minas en gran parte obsoletas y saqueadas durante décadas por la burocracia stalinista, que solo robaba a beneficio propio y no invirtió un centavo en su tecnificación. Los mineros de esa región eran enemigos declarados de la pandilla "pro Maastricht" de Kiev, puesto que veían correctamente que esta les cerraría gran parte de la minería, e impondría miles de despidos.

Pero en el 2014, los mineros del Donbass y los obreros de las grandes siderúrgicas, como las instaladas en Mariupol, no intervinieron en defensa del "pro ruso" Yanukovich, sino todo lo contrario. Es que el gobierno del amigo de Moscú, aplicando el plan del FMI, imponía un ataque a los trabajadores del Donbass aún mayor que

el que se impulsaba desde la Troika de Maastricht.

La ocupación de la Plaza Maidán durante meses, los combates de las masas por defender esa plaza ocupada, se transformaron en un punto de referencia de todos los explotados de Ucrania. Los obreros allí enfrentaron la represión sangrienta del gobierno, organizaron centenares de marchas y movilizaciones por todo Kiev, y día a día nuevos trabajadores se sumaban desde distintas ciudades a la lucha, hasta que llegaron a paralizar toda Ucrania y el gobierno de Yanukovich quedó suspendido en el aire sin ningún tipo de sostén, salvo el de Putin. Su caída era inevitable. Pero antes provocó una verdadera masacre en la Plaza Maidán, mandado a su policía armada a asesinar abiertamente a los manifestantes.

Ante la tendencia a la unidad de la clase obrera ucraniana, y viendo la crisis del gobierno, la burguesía "opositora" intentó anticiparse a una crisis revolucionaria y mandó a la Plaza Maidán a sus hombres, que desde el parlamento rechazaban el plan del FMI de Yanukovich, pero de forma cínica en realidad prometían hacer lo mismo pero vía el ingreso de Ucrania a la UE. Los mismos que habían entregado Ucrania al FMI en su gobierno de 2005-2010 le querían ahora hacer creer a los trabajadores, junto a los popes de la iglesia ortodoxa, que con Ucrania en la UE iban a ganar como los obreros alemanes, franceses, etc.

**Durante semanas y semanas, sus representantes no pudieron ingresar a Plaza Maidán.** Durante meses no pudieron ni siquiera dar un discurso en dicha plaza sin ser abucheados; es que las masas identificaban al conjunto de la burguesía como los causantes de sus penurias.

Solo pudieron ingresar a la plaza cuando la policía y las fuerzas represivas llenaron esa plaza de sangre. Antes de que las masas alcanzaran su armamento y derrotaran a la policía en las calles, este sector burgués mandó a grupos “fascistas” armados, que no eran más que la guardia de seguridad de los Poroshenko. Estos fueron vestidos de “defensores del pueblo” ante la represión, cuando en realidad fueron a garantizar que sea la burguesía “opositora” la que capitalice y vuelva a controlar a las masas a la caída de Yanukovich.

Así, esta burguesía comienza a tomar el control del levantamiento de masas, con sus bandas armadas vestidas de “defensores del pueblo”. Lo pudieron hacer porque toda la izquierda reformista y el stalinismo internacional apoyaban al “golpe” del FMI en Ucrania y a su gobierno. Para que este control sea efectivo, la burguesía “opositora”, poniéndose a la cabeza del levantamiento, apareció como la que impuso la renuncia del odiado Yanukovich, expropiando y desviando el empuje revolucionario de masas. Se cerraba así la crisis revolucionaria. Los de arriba entregaron la cabeza de Yanukovich, pero mantuvieron el control del régimen sobre los explotados.

**Este fue el plan de salida a la crisis organizado por el imperialismo, que utilizó a Yanukovich y los gobiernos “pro rusos” como “limones exprimidos” para que ataquen a las masas, para luego desviar los ascensos de masas y ponerlos a los pies de la UE.** Junto a la iglesia ucraniana y la burguesía “opositora”, como lo hicieron también en 2004, llamaron a poner en pie “frentes democráticos”, que solo sirvieron para abortar esos levantamientos de masas.

Los traidores de los partidos socialimperialistas, burócratas stalinistas de los sindicatos europeos, se quejan de esa “conciencia pro-burguesa” de la clase obrera ucraniana. Pero son ellos los responsables de restaurar la más feroz dictadura del capital y gobiernos burgueses en todo el territorio de la ex URSS. Es más, se cansaron de proclamar que su modelo era el “socialismo de mercado” chino, con obremos llevados a una abierta esclavitud. Ellos son los que gritan a los cuatro vientos que “el socialismo no va más”, como lo hacen desde La Habana en los últimos años.

Si la burguesía ucraniana pudo copar el levantamiento de la Plaza Maidán, fue por



*Mineros del carbón de la región del Donbass*

responsabilidad, entonces, de las aristocracias y burocracias obreras de Europa, por **las direcciones de la así llamada “nueva izquierda” que afirmaban que era posible conquistar “un Maastricht social”, que era posible “morigerar el ajuste”** y así le cerraron el camino a la revolución griega, al levantamiento de los indignados obreros del Estado Español y a los enormes combates contra el brutal ataque de la V República Francesa que le arrancaba las 35 horas semanales de trabajo a los obreros franceses, que inclusive también perdieron todas sus conquistas.

El límite que tuvo entonces el levantamiento revolucionario de las masas ucranianas en 2014 no fue otro que la enorme traición de la dirección de la clase obrera europea. La clase obrera ucraniana tenía y tiene sobre sus hombros la tarea de luchar contra la restauración capitalista y por la restauración de la dictadura del proletariado bajo formas revolucionarias para conquistar la más mínima de sus demandas, junto a la clase obrera de las ex naciones soviéticas. Esta es una tarea que no podrá hacer sola, y debe contar con el apoyo de la clase obrera de Maastricht y de todo el continente europeo.

**Así quedaron aisladas las masas ucranianas, que peleaban por tener salarios europeos, y dividieron su combate de la lucha de los trabajadores de los países centrales.**

Para la burguesía ucraniana, ingresar a la UE significaba fortalecer sus negocios con los bandidos imperialistas de Maastricht, para desde allí culminar el saqueo de la nación y pagarle al FMI. Para los obreros de Ucrania, marchar a Europa significaba en su conciencia ganar como los obreros de la Europa de Maastricht, es decir, un salario mensual de 1500-2000 euros.

En el año 2009, los trabajadores de la Renault de Rumania exclamaban que querían ganar lo mismo que los trabajadores de la Renault de Francia. Ese camino a la unidad de la clase obrera europea para luchar fue impedido por las aristocracias y burocracias obreras del continente. Les cerraron a los trabajadores del continente toda perspectiva de salir de su miseria al impedir su unidad. Y les fue muy mal a los trabajadores del este europeo y de occidente.

Fueron estas traiciones la que han dejado a la mayoría de la clase obrera ucraniana sometida a la burguesía “pro-Maastricht”, y así se volvió a dividir a la clase obrera ucraniana, en momentos en que los mineros se sublevaban en el Donbass contra todo intento de cerrarles sus minas y fuentes de trabajo. El desgarramiento de las filas obreras fue lo que abrió el camino a la partición de Ucrania. Es que en un país semicolonial, la clase obrera es la única “clase nacional”.

**Luego del aborto de la revolución de Maidán se profundiza el ataque del FMI**

**La revolución ucraniana vuelve a ponerse de pie con una sublevación obrera en el Donbass**

Tras la destitución de Yanukovich, asumió **el presidente interino Turchinov, cuya tarea no era otra que profundizar el ataque del FMI, que incluía y tenía como base la privatización, la reconversión y el cierre de acerías y minas**, que, como decíamos anteriormente, están íntimamente ligadas, en el este ucraniano, en la región llamada Donbass, con la in-

dustria rusa.

Comenzaba entonces una **sublevación obrera en el este del país** que no fue otra cosa que la defensa de sus vidas y de su trabajo. Una lucha netamente obrera, centralmente de los mineros. En esos momentos **Putin tomaba la Península de Crimea, en febrero de 2014, y movilizaba sus tropas a la frontera ucraniana. Pero como vimos, esas tropas no estaban para defender la sublevación de los obreros** del este ucraniano sino para mejor negociar su parte del botín. Está por demás decir que cuando el ejército de Kiev atacaba las zonas mineras del Donetsk y Lugansk, el asesino Putin sacaba sus tropas de la frontera con Ucrania, y solo mandaba a su gente al Donbass a liquidar por la espalda a lo mejor de los dirigentes mineros. Putin era tan enemigo de la unidad de la clase obrera ucraniana como las “fuerzas fascistas” de Kiev.

**Las mismas tropas que vemos hoy invadir Ucrania, huyeron cuando los obreros del Donbass combatían y el gobierno de Kiev se preparaba para largar una contraofensiva contrarrevolucionaria. Putin ya había recibido su pago por los servicios que prestaba y que iba a prestar más adelante en Ucrania.**

**Durante el mes de abril de 2014 el gobierno de Kiev ya había perdido absolutamente el control de la región del Donbass y el este ucraniano.** Habían comenzado las tomas generalizadas de los edificios públicos y comisarías. Para mayo de 2014, mientras se realizaban en Ucrania las elecciones anticipadas, garantizadas por la OTAN, que iban a coronar como presidente a Poroshenko, en una elección totalmente fraudulenta donde toda la región del Donbass no votó; allí **en el este la burguesía y la oligarquía ucranianas ligadas a Putin, y este último impulsaron el referéndum separatistas de Donetsk y de Lugansk.** Así quisieron manipular el legítimo sentimiento independentista de las masas del Donbass, que identificaban a Kiev con el ataque del FMI y el cierre de sus lugares de trabajo.

**La tragedia de la revolución ucraniana se redujo desde un comienzo a la desincronización de los combatientes del este y el oeste del país y a la partición de la nación y de su clase obrera.** Como hemos visto, la burguesía “proeuropea” se anticipó a la acción independiente de las masas y abortó la revo-



*Bombardeo aéreo del gobierno de Kiev sobre el Donbass en 2014*

lución que se ponía de pie en occidente y entonces fue cuando se levantaron los explotados en el Donbass. Esta desincronización y partición de la clase obrera ucraniana fue la base para evitar que la revolución ucraniana triunfe. **Y si esto se pudo lograr fue por una única razón: la crisis de dirección que es la sobreabundancia de direcciones traidoras en Ucrania, Rusia y toda Europa.**

**Una guerra de clase, de exterminio contra los trabajadores en armas del este del país que se ganaban a los soldados rasos de Kiev que no querían una guerra fratricida**

**Para junio y agosto de 2014,** con las tropas de Putin ya lejos de la frontera ucraniana, el gobierno de Kiev lanzó una verdadera guerra de masacre y de exterminio contra los obreros del Donbass. Putin dejó el camino descubierto para que Kiev perpetre la masacre.

**Pero cuando el ejército ucraniano quería entrar en el este con sus tropas, en contra de los trabajadores y sobre todo de los mineros que se sublevaban, la base del ejército de Kiev se desgranaba porque no estaban dispuestos a ir a una guerra fratricida. Entonces se ponían en pie verdaderos comités de obreros y soldados.**

Fue entonces que el gobierno de Poroshenko larga la guerra de exterminio y

masacre, que fue una verdadera guerra de clases. Entre los meses de junio y agosto de 2014 se cobraron 5.000 vidas y provocaron el desplazamiento de más de 10.000 explotados.

Decimos que fue una **guerra de clases** claramente porque con bombardeos aéreos, con helicópteros, aviones y artillería se atacaba Lugansk, Donetsk, Sloviansk. Y el 9 de mayo de 2014, el “día de la victoria” en el que se celebra el aplastamiento de las tropas nazis, el ejército de Kiev abrió fuego contra una multitud desarmada dejando 40 muertos, y posteriormente en Odessa los fascistas prendieron fuego la casa de los sindicatos cuando los explotados intentaban refugiarse allí, dejando un saldo de 30 muertos. Toda la infraestructura del Donbass fue destruida y los muertos, tal como hoy, los puso la clase obrera.

**Pero con esta ofensiva no fue suficiente para doblegar la fuerza de los mineros y explotados del Donbass,** que como dijimos estaban apoyados por sus hermanos de Kiev que se negaban a ingresar al ejército para atacar al Donbass. Entonces comenzó una política que ya habíamos visto en Siria, en Homs, que fue el cerco. Desabastecer las ciudades, dejarlas sin agua, sin electricidad en un invierno de -30°. Incluso desde el gobierno de Kiev le impusieron el bloqueo de la venta de carbón al Donbass sublevado y Putin, el supuesto aliado de los



pueblos y defensor de las masas del Donbass, fue entonces quien proveyó de carbón a Kiev. Business are business (negocios son negocios).

Los Pactos de Minsk: partición de la nación y desgarramiento de las filas obreras

El plan de la derrota de la revolución ucraniana con el accionar del fascismo de Kiev y el frente popular de Putin

Ninguna de las políticas que se fueron dando en Kiev fue suficiente para derrotar la sublevación del Donbass y entonces vino el Pacto de Minsk, la misma política que anteriormente se aplicó en Siria con el Pacto de Ginebra.

El Pacto de Minsk tuvo como propósito dividir a la clase obrera ucraniana y partir la nación, cuestión que ya había comenzado Putin arrebatando y robando Crimea. Con el pacto de Minsk -manejado tras bambalinas por EEUU-, Alemania, Francia, el gobierno de Kiev, los gobiernos separatistas de Donetsk y Lugansk y Putin, partieron Ucrania: el occidente del país quedaría bajo control del gobierno de Kiev, títere de la OTAN, mientras que una franja del Donbass y la Península de Crimea quedaban en manos de Putin, el encargado de reprimir, mantener a raya e imponer los planes de despidos y cierres de minas en el Donbass, cuestión que hoy todo el mundo oculta. Fue bajo el gobierno "pro ruso" de Donetsk y Lugansk que se despidió al 50% de los mineros de la región.

La política del fascismo de Kiev con sus masacres, se combinó con la desorganización desde dentro, el desarme y la masacre que impusieron en el Donbass Putin y la burguesía "pro rusa".

Con el pacto se establecieron zonas desmilitarizadas y a Putin se le otorgó el papel de desorganizar desde adentro y desarmar los comités de obreros y soldados que comenzaban a surgir ante el ataque del gobierno de Kiev. Este fue el rol del frente popular de colaboración de clases que impuso el stalinismo con la burguesía del Donbass y Moscú. También lo vimos actuar en Siria y en cada una de las revoluciones. Pero para cumplir este



Putin, Merkel de Alemania, Hollande de Francia y Poroschenko en la cumbre de Minsk

rol también fue necesario el accionar del stalinismo que mandó a sus "brigadistas internacionales" desde Europa y Rusia supuestamente a "combatir al Donbass", apoyados por gran parte de los renegados del trotskismo como el EEK y Antarsya de Grecia y el SWP inglés. En nombre de un "Frente anti fascista" establecieron una política de colaboración de clases, manipulando una vez más el sentimiento nacional de las masas y sometiéndolas a Putin y a la burguesía del este de Ucrania.

Fascismo y frente popular fueron las dos puntas de una misma soga para estrangular la revolución ucraniana. Como ayer les prometían a las masas de Maidán que entrando a la UE se acabarían sus penurias, ahora les decían a las masas del Donbass que con Putin y la burguesía "pro rusa" se solucionarían todos sus problemas.

Entonces inventaron la República ficticia de Novorrosia con porciones del territorio de Donetsk y Lugansk con el objetivo de destruir todo organismo de lucha de las masas, adormecerlas y permitir que el fascismo levante cabeza. El propósito y misión del frente popular fue el hacer cumplir los Pactos contrarrevolucionarios de Minsk a rajatabla. Se debía respetar la partición del territorio y las milicias del Donbass tenían que ser disueltas o someterse al ejército regular. Quien no lo quiso hacer enfrentó la tortura, las listas negras y la muerte. La burguesía tomaba el control de la revolución y volvía a poner en pie el estado burgués que había sido derruido por las masas.

Lo que vimos después fue la imposición del estrangulamiento y la derrota de la revolución ucraniana. Con el accionar del

frente popular lo único que se logró fue que el fascismo levante cabeza y que entonces los planes del FMI se aplicaran en Kiev y en el Donbass.

Por eso desde el año 2016 y hasta ahora vemos sucederse enormes huelgas mineras, porque ni en Kiev, ni en el Donbass se cobraban los salarios, era y es imposible llegar a fin de mes, ni siquiera es posible conseguir alimentos. La vida se convirtió en un verdadero infierno en todo el territorio ucraniano.

Con la revolución sacada de escena Ucrania quedó convertida en un verdadero protectorado, y hoy pueden avanzar por el camino que estamos viendo. Es que la alternativa en Ucrania era: o colonia tutelada o soviética, unida e independiente.

Ucrania pasaba así de ser una de las capitales de la revolución con que las masas respondían a la crisis económica abierta en 2008 por el imperialismo, a ser una capital de la contrarrevolución (como lo fue Siria) donde el imperialismo concentró sus fuerzas para sacar de escena a la revolución, y que, en el caso de Ucrania, no se expandiera como reguero de pólvora hacia Europa en occidente, y hacia Rusia en oriente.

La guerra de ocupación que impuso en las últimas semanas Putin y la "gran" Rusia sobre Ucrania solo es posible porque la clase obrera ucraniana ha sido llevada, por sus direcciones, a crueles derrotas.

La utilización del imperialismo de Ucrania como una moneda de cambio en su ofensiva hacia el este pone nuevamente a la orden del día una alternativa de hierro: o Ucrania soviética, o colonia tutelada por la Troika de Washington, Maastricht y Moscú. •

El gran capital financiero internacional de la City de Londres, Wall Street, París y Frankfurt:

## Los socios fundamentales de los negocios de Putin en Rusia

A pesar de que el stalinismo se empeñe en mostrar a Putin como un baluarte del antiimperialismo que enfrenta a la OTAN y a las potencias mundiales, esta afirmación no tiene asidero en la realidad. **Todo ataque de Putin en Ucrania va dirigido directo a las masas y a aplastar a la nación oprimida para ocuparla y anexarla, o bien, a una parte de ella.** Varias ciudades de Ucrania ya están quedando como las de la Siria ocupada, reducidas a escombros.

Putin y sus tropas blancas contrarrevolucionarias ocupan la nación ucraniana luego de invadir Kazajistán para aplastar una huelga general de los obreros petroleros que enfrentaban a las empresas imperialistas y su gobierno en ese país.

En Ucrania no hay ni siquiera una escaramuza de Putin contra la OTAN. Jamás atacó directamente al imperialismo, que en los últimos años avanzó en la colonización de todos los países de Europa del Este que rodean a Rusia, muchos de los cuales son ex repúblicas soviéticas. En estas, Putin tiene bases militares para garantizar los negocios del imperialismo asociado a las burguesías locales.

**El carnicero de Moscú solo ha utilizado su mentado “poderío militar” contra las masas,** como lo vimos también antes en Georgia, Chechenia, Cáucaso, Kirguistán y en Siria sosteniendo al fascista Al Assad. Al interior de la “gran Rusia”, sus fuerzas armadas están para defender, con mano militari, los negocios de los capitalistas asociados íntimamente al capital financiero internacional. Lo hace aplastando todo intento de movilización y levantamiento de los trabajadores y los pueblos oprimidos de la Federación Rusa.

**Mientras tanto, el imperialismo buscar cercar a Rusia. Es que este, en crisis y bancarrotado, va por todos los negocios, inclusive los de sus socios, grandes o pequeños, en todo el planeta.**

Los yanquis, buscando retomar su papel hegemónico en Europa, y sumido en una brutal crisis, estratégicamente necesita recolonizar Rusia y quedarse con la parte del león de sus inagotables fuentes de materias primas, inclusive sacando del medio a sus competidores imperialistas de Maastricht. El imperialismo norteamericano busca el gas, el petróleo, los minerales como el paladio (utilizado en la fabricación de aviones) del que Rusia es el mayor exportador mundial, como así también el titanio, del cual Rusia es un proveedor fundamental en el mercado mundial. Mucho ha hablado la prensa de la paralización del gigante Nord Stream 2, el gasoducto que Alemania construyó para bombear directamente el gas ruso. Fue clausurado estando ya totalmente finalizada su construcción por imposición del imperialismo yanqui.

**Las recientes nuevas sanciones contra Rusia demuestran lo fusionada que está la burguesía gran rusa y la dependencia que esta**



*Soldados rusos arriban a Kazajistán en enero de 2022*

**tiene de las grandes transnacionales y el capital financiero imperialista.** Esto demuestra, en última instancia, que **las enormes exportaciones de materias primas de Rusia y su rico mercado interno no podrían haberse desarrollado al nivel actual sin enormes inversiones y penetración del capital financiero de la City de Londres, de Wall Street, de Frankfurt, de París, entre otros, en los últimos 30 años.**

En el año 1989 la lacra stalinista terminó de entregar la URSS a la economía mundial deviniendo en nueva burguesía. Es un dislate creer que esa burguesía naciente hizo emerger a Rusia como un país imperialista, cuando estaba descapitalizada, en bancarota y endeudada con el imperialismo en miles de millones de dólares.

Que un país atrasado en relación al imperialismo, sometido por la ex burocracia stalinista al mercado mundial capitalista, con sus fuerzas productivas dinamitadas desde adentro por la restauración capitalista, pueda devenir en un país imperialista es una posición gemela a la de los que teorizaban que la URSS aislada podía construir el socialismo en un solo país, superando al imperialismo en la economía mundial o disputándole parte de la misma. El hecho de que Rusia esté cercada por la OTAN y el grado de penetración y colonización que desarrolló el imperialismo en las ex repúblicas soviéticas, en las narices de Moscú, demuestra lo que aquí afirmamos.

La Rusia en bancarota que en el '89 culminaba la restauración del capitalismo solo pudo entrar nuevamente a la división mundial del trabajo de la mano y bajo la dependencia del capital financiero internacional. En esa combinación, pudo desarrollar una nueva clase capitalista y de grandes oligarcas totalmente imbricados con el imperialismo, que hicieron fabulosas riquezas con la administración y control del Estado.



Los trotskistas afirmamos que la “gran Rusia” aún mantiene un carácter de país capitalista en estado de transición, dependiente de la economía mundial controlada por el imperialismo, pero a la vez, en el medio de la crisis y bancarota, es amenazada permanentemente – como también la “gran China”- por nuevas ofensivas colonizadoras de las potencias imperialistas. En última instancia, la disputa por estos nuevos mercados es lo que está provocando choques entre las pandillas imperialistas. Así lo vemos hoy en la guerra de Ucrania, con EEUU pisando Europa a expensas del eje franco-alemán para marchar hacia el este por sus negocios.

Veamos entonces los testarudos hechos sobre la economía de Rusia dependiente de la economía mundial capitalista.

### **En el sector energético**

Durante décadas, Rusia ha sido un destino clave para las empresas europeas en una variedad de industrias, en rubros que incluyen finanzas, agricultura y alimentos, energía, automóviles, aeroespacial y artículos de lujo.

Algunas empresas europeas, especialmente alemanas, han tenido vínculos comerciales con Rusia durante décadas. Deutsche Bank y Siemens, el conglomerado masivo que es la empresa matriz de Siemens Energy, han estado haciendo negocios desde el '89 en Rusia, retomando los pasos de Alemania de fines del siglo XIX.

**Las empresas francesas y alemanas incrementan año a año sus inversiones en Rusia** en miles de millones de dólares: solo en 2018 Francia invirtió 20.000 millones en el país eslavo. Para la construcción de Nord Stream 2 las empresas **Uniper** y **Wintershall** y la francesa **Engie** invirtieron fastuosas sumas. La también francesa **Total** se ha involucrado en proyectos de gas en el ártico con Gazprom. El gigante energético francés controla las operaciones de gas natural licuado en la península de Yamal, por encima del círculo polar ártico. Además, la Total, con su filial en Rusia posee plantas de fabricación de lubricantes con grandes inversiones.

**Alrededor de 700 filiales francesas operan en Rusia en una variedad de industrias que emplean a más de 200.000 trabajadores.**

Pero al hablar de Gazprom debemos mencionar que Rosneft, otra de las grandes empresas petrolíferas y gasíferas rusas es su subsidiaria. **La British Petroleum cuenta con el 20% de las acciones de Rosneft. El ex canciller alemán Schröder ocupa puestos directivos en Rosneft y en Gazprom.** Rosneft aporta aproximadamente un tercio de la producción de petróleo y gas de BP. BP nombra a dos representantes para la Junta Directiva de Rosneft: el CEO de BP, Bernard Looney, y el ex-CEO de BP, Robert Dudley. Además, actualmente tiene intereses en tres empresas conjuntas en Rusia: el Joint Venture Taas-Yuryakh en Siberia Oriental en el que tiene una participación accionaria del 20%; una participación del 49% en Yermak Neftegas LLC, que está realizando exploración en tierra en las cuencas de Siberia Occidental y Yenisey-Khatanga; además poseen un trato para formar un nuevo Joint Venture para el proyecto Kharampur, en el que tiene una participación del 49%.

**Italia se hace presente también con la empresa de servicios públicos estatal Enel** (productora y distribuidora de gas y energía eléctrica).



*Putin junto al ex canciller alemán Schröder, ejecutivo del Gazprom ruso y del gasoducto Nord Stream 2*

La **anglo-holandesa Shell**, por su parte, tiene una participación del 27,5% en la empresa Sakhalin-2 que está controlada por Gazprom, y que se describe como uno de los mayores proyectos integrados de petróleo y gas del mundo. El proyecto incluye tres plataformas en alta mar, una instalación de procesamiento en tierra, 300 kilómetros de oleoductos en alta mar y 1.600 kilómetros de oleoductos en tierra, una terminal de exportación de petróleo y una planta de gas natural licuado (GNL).

Shell afirma que Sakhalin-2 suministra aproximadamente el 4% del mercado mundial actual de GNL.

Ante las nuevas rondas de sanciones, Shell anunció la retirada de sus inversiones de su sociedad con Gazprom, mientras la BP planea deshacerse de su participación en Rosneft.

**Exxon Neftegas Limited (ENL)**, filial de Exxon Mobil (de capital estadounidense), tiene una participación del 30% en Sajalín-I, un vasto proyecto de petróleo y gas natural situado frente a la isla de Sajalín, en el Extremo Oriente ruso. Lleva operando el proyecto desde 1995 en nombre de un consorcio que incluye socios japoneses e indios, así como dos filiales de la mayor compañía petrolera rusa, Rosneft.

### **En el sector automotriz**

Empresas como **Phillip Morris, Volkswagen, Renault, Auchan** (cadena de hipermercados francesa), **Apple, Toyota, Samsung** encabezaron la lista de las empresas extranjeras de mayores ingresos en 2020 rondando los 300.000 millones de rublos rusos (3.600 millones de dólares). **La Renault francesa no solo tiene sus factorías instaladas en Rusia: este país es su segundo mercado, solo detrás del propio mercado francés.** Además de ello, el Grupo Renault también es el accionista mayoritario de la rusa Avtovaz, y como tal tiene el control de la misma. Avtovaz, a su vez, tiene bajo su dominio a la firma Lada, que es la firma líder del mercado ruso desde hace años.

La compañía italiana de neumáticos **Pirelli** es una importante empresa en Rusia.

## En el sector financiero

**Italia** también tiene sus intereses en Rusia, con el banco italiano **UniCredit**, por ejemplo. El **Raiffeisen Bank de Austria**, **UniCredit de Italia** y **Société Générale de Francia** se encuentran entre los bancos que tienen vínculos importantes con Rusia. **Los bancos italianos y franceses tenían reclamos pendientes de alrededor de 25 mil millones de euros en Rusia, a fines del año pasado**, según datos del Banco de Pagos Internacionales. Raiffeisen Bank International mantiene cientos de sucursales en Rusia, y se lo ha relacionado con el lavado de dinero. El año pasado contribuyó casi en un tercio del beneficio neto del grupo, que fue de 1500 millones de euros. El Raiffeisen Bank International ha invertido 2400 millones de euros en su filial rusa, que tenía activos por valor de 11.960 millones de euros a fines de 2021.

Al hablar de los bancos, es preciso mencionar la actividad del **HSBC**- que comenzó a reducir sus relaciones con una serie de bancos rusos, incluido el **VTB**, el segundo banco más grande de Rusia-, pero sobre todo del **Citibank**, **uno de los mayores bancos de Rusia, que es parte de los extranjeros que no han cesado sus operaciones en Rusia, pese a las restricciones.**

En el mundo de las **finanzas**, recientemente, debido a las sanciones contra Rusia, **Visa**, **MasterCard** y **American Express** impiden a los bancos rusos usar su red de tarjetas de crédito. Visa y MasterCard anunciaron que las tarjetas emitidas en el extranjero no podrán operar en Rusia, mientras que las tarjetas emitidas en Rusia no podrán realizar operaciones en el extranjero. **Sin embargo, se mantendrán todas las operaciones al interior del país eslavo.**

**Desde el punto de vista financiero cabe destacar la existencia del paraíso fiscal ruso, Chipre.** Allí, a través de bancos estatales rusos, lavan siderales cifras de dinero en negro de los bancos y empresas imperialistas. Otro negocio del que saca una tajada el “antiimperialista” Putin.

Pero además de las empresas europeas, **en Rusia mantienen su presencia los más grandes consorcios estadounidenses: 3M Company, Abbott Laboratories, Arconic Inc., International Paper, Mars, Mondelez International, PepsiCo, Coca-Cola, Procter & Gamble, Mc Donalds, Starbucks, Levi's**, entre otras. En promedio, cada empresa norteamericana invirtió en Rusia en 2018 unos 224 millones de dólares.

## En el sector agrícola

Los grandes **monopolios agroindustriales** merecen una particular atención en un país denominado “el granero de trigo de Europa”, que es-junto con Ucrania- el primer exportador mundial de trigo, el mayor productor de cebada, y se encuentra entre los primeros productores agrícolas y ganaderos del mundo. **Cargill, junto con Dreyfus y Bunge** en menor medida y entre otras, manejan la comercialización de cereales y semillas oleaginosas, trituración y refinación de semillas oleaginosas, procesamiento avícola, formulación de forraje para animales, venta de alimentos e ingredientes para forraje, producción vital de gluten de trigo, almidones y derivados del almidón entre otros. Los puertos en el cercano mar de Azov y el río Don, que corre a través de



*Putin junto a Macron*

Rostov-on-Don, representan alrededor del 20 por ciento de las exportaciones de granos de Rusia por temporada. Los comerciantes mundiales de productos básicos Cargill, Bunge y Louis Dreyfus operan terminales en el área de Rostov.

**De esta forma el imperialismo se lleva una porción enorme de la renta agraria rusa: mediante el control del comercio exterior a través de su cadena de acopio, transporte y embarque en puerto.**

Rusia cuenta con alrededor de 410 millones de hectáreas de **tierras agrícolas**, de las cuales alrededor de 120 millones de hectáreas son tierras de cultivo. Sobre ellas recaen restricciones para la posesión extranjera. Sin embargo, de 2,5 a 3 millones de hectáreas de tierra están directamente bajo control de extranjeros, lo que representa aproximadamente el 2-2,5% del total de la tierra cultivable rusa. Por ejemplo, podemos nombrar el **agro-holding sueco Black Earth Farming (BEF)** con un banco de tierras de 256.000 ha de suelo agrícola; la empresa **Econiva, propiedad del empresario alemán Stefan Duerr** que concentra un total de alrededor de 240.000 hectáreas de tierra rusa, posee muchas granjas lecheras, que pastan hasta 30.000 cabezas de ganado; o la **empresa francesa Louis Dreyfus, junto con el socio ruso AFK Sistema**, controlan más de 87.500 hectáreas de tierras agrícolas rusas y continúan comprando activos de tierras. Los últimos constituyen el lugar N°7 entre las posesiones más grandes de tierra en manos privadas rusas.

Cabe destacar que existen decenas de mecanismos mediante los cuales las empresas extranjeras sorteán las restricciones de control sobre las tierras agrícolas. Un mecanismo es el arrendamiento; otro mecanismo consiste en la figura de una empresa de la cual menos del 50% sea propiedad extranjera con lo que ya pueden adquirir tierras. Además, se utiliza el mecanismo de utilizar empresas subsidiarias rusas.

Podemos afirmar entonces que las potencias imperialistas son decisivas, asociadas a la burguesía “gran rusa”, en las exportaciones de materias primas. Asimismo el capital bancario en Rusia está penetrado mayoritariamente por los bancos imperialistas, con sus tarjetas de crédito (Visa, American Express, MasterCard, etc.) con las cuales tienen gran parte del control del comercio e intercambio. Los bancos imperialistas tienen parte de las acciones de los bancos estatales y privados rusos, y además están directamente instalados allí. Con este peso, el

imperialismo interviene en el enorme mercado interno de Rusia. Maneja y controla ramas de producción enteras de servicios, bienes de consumo, etc. También tiene un peso decisivo en lo que a tecnología respecta en el aparato industrial militar de Rusia, que es el segundo exportador de armas del mundo.

Esto último lo hemos visto en la primera ronda de sanciones que aplicaron las potencias imperialistas contra Rusia cuando esta se quedó con Crimea en el año 2014. En ese momento se hizo conocido públicamente que Francia y Alemania la abastecían de tecnología militar. Francia le había provisto de 2 buques de guerra Mistral portahelicópteros con gran tecnología que la “gran Rusia” no posee. Había acordado la entrega de otras 2 de estas naves militares y venderle la tecnología a Rusia para que esta comience su producción, asociándose de hecho y de derecho con su aparato industrial militar en la venta de dichos buques. Pero las sanciones económicas encabezadas por los yanquis le hicieron pasar un mal momento tanto al aparato industrial militar ruso como también a los bandidos imperialistas franceses.

En ese momento también se hizo conocido que Alemania tuvo que suspender su acuerdo con Rusia por los simuladores de guerra de alta tecnología, en los cuales se preparaban 30.000 soldados rusos por año. Como vemos, la anterior y también la actual ofensiva contra Rusia no solo es por Ucrania, sino por quién controla los negocios imperialistas de Europa y el Pacífico... Los yanquis van por todo, y saben que de no hacerlo comenzará su decadencia en la economía y política mundial. Trump largó una ofensiva en el mercado mundial con su guerra comercial. Biden, utilizando a la OTAN y las cañoneras, lleva esta guerra comercial a un escalón superior.

Entonces, para hacer una radiografía de esta cobarde y siniestra burguesía “gran rusa”, basta observar con atención que **el imperialismo le ha impuesto centenares de restricciones y ataques directos a sus ganancias y bienes acumulados en el exterior, y un bloqueo de sus cuentas en paraísos fiscales, mientras estos cobardes nuevos ricos no le han tocado un solo negocio, ni un peso, a las miles de empresas imperialistas que sostienen el mercado interno y controlan gran parte de las exportaciones de Rusia a nivel internacional.** Solo chantajea con la compra de su producción del gas y del trigo que exporta para que la paguen en rublos... Un chantaje que no es más que un intento de crear mejores condiciones para negociar frente a la ofensiva imperialista que golpea Rusia.



Visita de Biden a las tropas yanquis instaladas en Polonia



Convoy ruso en Ucrania se dirige a la ciudad de Mariupol

### **Se agudiza la época de crisis, guerras y revoluciones**

La guerra de ocupación de Ucrania es un anticipo de que el imperialismo quiere y necesita quedarse por completo con Rusia. Lo mismo debe hacer con China, tal cual ya lo logró hacerlo en los países de la ex URSS del Este de Europa y de Eurasia. Esto no es fácil para el imperialismo ni es una cuestión de uno o dos años. Como dice el mismo Biden, esta es una cuestión de años y décadas. Han sido las crisis del 2008 y la del 2019-2020 las que han acelerado a grado extremo las necesidades del imperialismo por nuevos mercados, a disputárselos en guerras comerciales y con guerras. La de Ucrania es parte de ello.

En este conflicto por Ucrania y la “gran Rusia”, **el imperialismo exige la neutralidad de Pekín** y su silencio, mientras concentra sus fuerzas en Europa. Es que ya irá por ellos. EEUU va por Ucrania y por Rusia a Europa intentando disciplinar al eje franco-alemán, como ya lo hicieron despojando a Francia del negocio de la construcción de 12 submarinos para Australia, tal cual un ladrón le roba a un vecino un pastel que está a punto de comer.

Una carrera de velocidad se ha abierto en Eurasia y en las guerras del Pacífico que se avecinan, tal como sucedió con la oleada de luchas revolucionarias que en 2011 protagonizaron las masas de Medio Oriente. Esta es la carrera de velocidad entre el desarrollo y la victoria de la revolución socialista, o bien el aplastamiento de las masas y de los pueblos oprimidos por el fascismo y la guerra.

Socialismo o barbarie es lo que ya aparece en este siglo XXI en la masacre y destrucción de Ucrania y Siria por parte del imperialismo y los perros guardianes de sus negocios. Ciudades destruidas, centenares de miles de muertos, millones de refugiados... no es más que el capital mostrando el látigo, escarmentando a las masas, por si “osan” levantarse por sus derechos y sus demandas. Los últimos capítulos de la guerra de clases en el siglo XXI aún no se han resuelto. Como plantea el Programa de Transición: *“Sin una revolución socialista, y además en el próximo período histórico, una catástrofe amenaza a toda la civilización humana. Todo depende ahora del proletariado, es decir, principalmente de su vanguardia revolucionaria. La crisis histórica de la humanidad se reduce a la crisis de dirección revolucionaria”.*

Eliza Funes y Eva Guerrero



# ¡Hay que derrotar la invasión rusa a Ucrania!

Bajo la bota de Moscú o de la OTAN Ucrania seguirá siendo una colonia tutelada

por Carlos Munzer

La invasión rusa a Ucrania ha desarrollado una amplia discusión en las corrientes que se reclaman de la izquierda marxista internacional. Amplios sectores de trabajadores quieren saber de qué se trata. En las pantallas de televisión y a través de las redes sociales está entrando a la casa de millones de obreros del mundo una guerra de invasión de Rusia a Ucrania.

Un enorme aparato de las corrientes stalinistas y demás desechos del Kremlin intentan hacerle creer a las masas explotadas del mundo que Putin es un "aliado en la lucha contra la OTAN y el imperialismo". Esto constituye una verdadera mentira y un burdo engaño por parte de los que se proclaman defensores de un "mundo multipolar", que no es más que la defensa de "múltiples polos" que explotan a la clase obrera y saquean a los pueblos oprimidos en el planeta.

Es imprescindible para los trotskistas



Ejercicios militares de tropas rusas en Bielorrusia

plantar la posición del marxismo revolucionario ante este acontecimiento que es la invasión rusa a Ucrania, donde se repite el accionar de los bandidos asesinos de Moscú, que habían ingresado a Georgia, luego

a Bielorrusia y recientemente a Kazajistán para aplastar enormes levantamientos de masas, en defensa de los negocios de los capitalistas y del saqueo imperialista a esas naciones de Eurasia y el Cáucaso.

## Una política de clase ante la cuestión de la guerra

Lo primero que intenta un marxista en una guerra es definir cuáles son los intereses de la clase obrera en esa guerra concreta. Toda política que no parta de esta premisa no es ni socialista ni le sirve a los trabajadores para liberarse a sí mismos. Sea el carácter que estas tengan, en las guerras los que luchan y mueren son los obreros. No tener una política de clase entonces ante las guerras es una ruptura abierta con la revolución y el socialismo.

Los revolucionarios partimos de la premisa de Marx de que **"ningún pueblo que oprime a otro o colabora en hacerlo puede liberarse a sí mismo"**. Es desde este punto de vista que los trotskistas estamos fijando en esta conferencia nuestra posición ante la guerra y la invasión rusa a Ucrania.

El proletariado interviene en los distin-

tos tipos de guerras pero siempre luchando por sus intereses. El marxismo vulgar, de verdaderos pacifistas en particular, toma un elemento cierto sobre la definición de la guerra, pero **lo aísla y lo separa de la lucha de clases**. Lo hace afirmando, como decía Clausewitz, que "la guerra es la continuidad de la política por otros medios". No hay duda de ello. Pero esa definición técnica-política de la guerra **no plantea en sí misma qué significa para la clase obrera**. ¿Cómo expresa el proletariado su política y sus necesidades durante la guerra?... El charlatán que quiere pintarse de radicalizado debatiendo sobre la guerra, ignora lo sustancial de esta y lo que implica para la clase obrera.

El marxista que no responda a esta cuestión no solo es poco serio sino que no entiende nada de la guerra y la lucha de clases.

Trotsky insistió una y mil veces, como

lo hicieron la III y la IV Internacional, que **la guerra significa un momento de exacerbación de la lucha de clases. En ella se pone a la orden del día la guerra civil de clases, el armamento de las masas y el combate decisivo contra la burguesía, a condición de que los trabajadores y explotados, dirigidos por un partido revolucionario, tengan una política correcta**. No por nada Lenin planteó que la guerra era una gran partera de revoluciones.

Ante las guerras interimperialistas, donde las pandillas imperialistas se disputaban el botín y las zonas de influencia del mundo colonial y semicolonial, como fue en la Primera Guerra Mundial, o para ver también quién conquistaba la URSS, como fue el caso de la Segunda, la consigna antidefensista de los revolucionarios fue plantear que los obreros no nos debíamos matar entre nosotros por los

intereses de nuestras propias burguesías imperialistas. Los internacionalistas llamaban a confraternizar en el frente de batalla y a dar vuelta el fusil porque el “enemigo está en casa”, afirmaban. Esa fue la política de Lenin y luego de la IV Internacional: dar vuelta el fusil, es decir, transformar la guerra interimperialista en el inicio de la revolución socialista. Tan es así, que con este programa el proletariado tomó el poder en Rusia.

De esto se trata para el marxismo la guerra, que es la continuidad de la política por otros medios, pero que para la clase obrera significa la exacerbación de la lucha de clases a un grado extremo, lo que pone a la orden del día la lucha por la revolución.

Para reafirmar lo que aquí decimos, veamos la política militar que tuvo el proletariado con su Ejército Rojo para defender la Revolución de Octubre de 1917 en Rusia. La estrategia de los bolcheviques para ganar la guerra contra 14 ejércitos imperialistas que invadían la URSS luego de la toma del poder, tan solo en un 10 o 15% se refería a la técnica militar a utilizar en esos durísimos combates. Lo sustancial fue tener un programa audaz de “reformas sociales” por parte del proletariado, como afirmaba Trotsky, el jefe del Ejército Rojo. Otorgarle la independencia a los pueblos oprimidos por los zares, darle la tierra a los campesinos, conquistar la paz, confraternizar con el proletariado alemán y llamar a sublevar a la clase obrera europea, fue la clave de la victoria del Ejército Rojo, más allá de que este haya tenido a su frente genios militares como Trotsky y el estado mayor bolchevique, que aplicaron la mejor técnica militar con su “guerra de maniobras” para vencer al enemigo imperialista.

Insistimos, el Ejército Rojo fue el puño de acero de los soviets para desarrollar a grados extremos la guerra de clases en el territorio de los zares y para expandir la revolución a toda Europa y a nivel internacional.

Comencemos por afirmar entonces, contra los marxistas vulgares que proclaman su supuesto conocimiento de la guerra pero que huyen de todas y no entienden nada de ella (como es el caso del grupo de Albamonte en Argentina, el PTS), que para el marxismo revolucionario la clave en toda guerra es desarrollar



*Trotsky junto a soldados del Ejército Rojo*

la guerra civil de clases, pues está planteada como tarea inmediata el armamento de las masas. El punto más álgido de esta guerra civil de clases es la insurrección... El arte de la insurrección, es decir, de la toma del poder bajo la conducción de un partido revolucionario, apoyado en las masas armadas de los soviets y en la fuerza ciega y el odio de millones de explotados que embisten para demoler la ciudadela del poder de los explotadores.

Como vemos, el manual de la guerra civil para la clase obrera, que comprende y subsume la cuestión de la técnica militar, es lo decisivo que toda dirección revolucionaria debe comprender. Son las corrientes parlamentaristas y socialdemócratas las que hablan de la guerra en general, pero para renunciar a la guerra civil y a la lucha por la revolución en ella en particular.

Es que hay distintos tipos de estado: imperialistas, semicoloniales, coloniales, dependientes económicamente pero relativamente independientes políticamente, naciones que no han logrado surgir en la época imperialista como tales y que son subsumidas y oprimidas por otras naciones creadas y dibujadas por el imperialismo para sus beneficios y negocios. Por ejemplo, está el pueblo kurdo en Medio Oriente, la Palestina ocupada por el estado sionista-fascista de Israel, las nacionalidades de la Península Ibérica que son oprimidas por el capital financiero de los Borbones como Catalunya y el País Vasco, Irlanda en Inglaterra, etc.

Distintos tipos de estados plantean también que hay distintos tipos de guerra que, al decir de Lenin, SON EL FACTOR ECONÓMICO MÁS IMPORTANTE

DE NUESTRA ÉPOCA. El desarrollo de fuerzas destructivas es el mayor negocio del planeta porque es la producción de mercancías para un mercado ilimitado, puesto que las armas se destruyen. Por ejemplo, EEUU hoy gasta por año el presupuesto militar que gastó durante toda la Segunda Guerra Mundial para mantener a su ejército controlando el planeta. De eso se trata también el rol de Putin, que heredó el aparato industrial-militar de la ex URSS, que hoy está en manos de un puñado de oligarcas y grandes burgueses que, al controlar el estado, manejan ese enorme y fabuloso negocio. Lo hacen en sociedad con la alta tecnología de Francia y Alemania. Esta última venía entrenando a 30.000 soldados rusos por año en simuladores de guerra que funcionaban de manera virtual, mientras Francia le vendía cuatro portahelicópteros, pero solo le entregaba dos, sin cederle la tecnología, porque este negocio fue suspendido por EEUU en 2014. Es esta burguesía “gran” rusa la que tiene verdaderos joint ventures con todas las transnacionales imperialistas en todas las ramas de producción. Inclusive esto sucede en las estatales, como en el Gazprom, la Rosneft y en la agricultura con Cargill, Monsanto y Dreyfus, que se llevan gran parte de la renta agraria del mayor exportador de trigo del mundo como es Rusia.

Entonces, hay distintos tipos de guerra que le imponen a la clase obrera tareas precisas para no morir a cuenta de sus verdugos bajo el sistema capitalista y en esta época imperialista de crisis, guerras y revoluciones... Insistimos, de guerras y revoluciones.

El movimiento trotskista, que fue el bolchevismo en la resistencia en la URSS y la III Internacional, durante todo el siglo XX llamó al proletariado internacional a defender incondicionalmente de todo ataque militar del imperialismo a los estados obreros, más allá de que tuvieran a su frente a la burocracia stalinista. Esta tarea está resumida en el “Manifiesto de la IV Internacional y la guerra imperialista” de 1940, con la consigna de “Defendemos la URSS pero no apoyamos a Stalin que la entrega a cada paso con su política de colaborar con el imperialismo”.

Hay otros tipos de guerras, que son las de liberación nacional contra la opresión imperialista. Trotsky afirmaba que si la Inglaterra “democrática” invadía al Brasil “fascista”, el proletariado debía estar *“junto al Brasil ‘fascista’ contra la ‘democrática’ Gran Bretaña. (...) Si Inglaterra ganara, pondría a otro fascista en Río de Janeiro y ataría a Brasil con dobles cadenas. Si por el contrario saliera triunfante Brasil, la conciencia nacional y democrática de este país cobraría un poderoso impulso que llevaría al derrocamiento de la dictadura de Vargas. Al mismo tiempo, la derrota de Inglaterra asestaría un buen golpe al imperialismo británico y daría un impulso al movimiento revolucionario del proletariado inglés.”* (“La lucha antiimperialista es la clave de la liberación. Una entrevista con Mateo Fossa”, 23 de septiembre de 1938)

Por ello, en las guerras de liberación nacional, la tarea del movimiento obrero es luchar con el método de la revolución proletaria contra el imperialismo y contra toda nación que oprima a otra o a sectores de ella. La pelea es por que sea la clase obrera y las masas campesinas y populares las que tomen la dirección de la guerra contra el imperialismo, desarrollando el armamento generalizado de los explotados, expropiando al imperialismo y todos sus bienes en la nación oprimida y llamando al proletariado del país agresor a sublevarse contra su propia burguesía imperialista u opresora. Estas son, y no hay otras, las condiciones para la victoria.

Como planteaba Trotsky, más allá de las diferencias del tipo de estado que existe entre la Inglaterra imperialista y la “gran” Rusia opresora de los pueblos de Eurasia, de ninguna manera Putin invadió



2003: Invasión yanqui a Irak

Ucrania para reemplazar a Zelensky por un demócrata radical... El chacal de Moscú pondría en su lugar a un centurión con un sable en la mano peor que el de Zelensky y que sin ninguna duda, se reportaría a Wall Street y al FMI, para esclavizar juntos a Ucrania.

Otro ejemplo de guerra de ocupación fue la invasión de EEUU a Irak, que terminó llevando a ese país a la cuasi Edad Media y lo partió en tres regiones, extra-yéndole todo su petróleo y sus riquezas, mil veces más que con Sadam Hussein, e imponiendo un régimen basado en un millón de muertos por parte de las tropas invasoras.

También vimos la invasión de EEUU a Afganistán y antes a Vietnam, donde el imperialismo yanqui fue derrotado por la sublevación de la clase obrera norteamericana contra la guerra, tal como había sucedido anteriormente, a la salida de la Segunda Guerra Mundial, con la derrota brutal que sufrieron los yanquis en la guerra de Corea. En aquel entonces, fue la burocracia maoísta quien contuvo a las masas en el paralelo 38° para que no avancen a tomarse el poder en toda la península coreana.

Hay corrientes, como el PTS de Argentina, que escribieron libros enteros sobre la relación entre Clausewitz, el marxismo y la técnica de la guerra, pero que no han comprendido nada de ella. Para ellos desaparece o se suspende la lucha de clases cuando hay una guerra. Así lo plantean en Ucrania con un silogismo totalmente antidialéctico y por lo tanto antimarxista: “la guerra es la continuidad de la política por otros medios”. Y continúan diciendo: “La política de la OTAN es apoyar a Ucrania. La

política de Rusia es invadirla. No estamos políticamente ni con la OTAN ni con Rusia. Por lo tanto llamamos a la paz”.

¿Y la clase obrera ucraniana? ¿Y el proletariado ruso que muere como soldados rasos? El pacifista pequeñoburgués mira para otro lado y saca la bandera blanca en el frente de batalla.

Millones de obreros ucranianos hoy son refugiados en las fronteras. Otros mueren bajo las bombas de las tropas invasoras de Putin. Ya decenas de miles de obreros rusos han sido detenidos por movilizarse contra la guerra contrarrevolucionaria del dictador de Moscú, que pelea por ser él el verdugo a cuenta del imperialismo de los pueblos de las ex repúblicas soviéticas europeas... La consigna de “paz” del PTS no tiene en cuenta esto, ni la cuestión nacional ucraniana. Aunque los burócratas de izquierda no lo quieran reconocer, Ucrania es una nación que solo consiguió su independencia como tal con la victoria de la revolución socialista y la guerra civil en la URSS y lo hizo con el triunfo de una Ucrania soviética y revolucionaria.

**Liquidar el carácter nacional de la guerra en Ucrania, hoy invadida por Rusia y saqueada por el imperialismo, es ser un sirviente arrastrado de Putin, pues significa convalidar que Ucrania es territorio ruso, como ayer afirmaban los zares y hoy lo hacen desde Moscú.**

La OTAN está usando el territorio de Ucrania para que Putin la termine de aplastar y arrodillar definitivamente, y también para debilitar a la “gran” Rusia, a la que el imperialismo busca cercar económicamente cada vez más para quedarse con sus fuentes de materias primas y su mercado interno.

Si triunfa la invasión rusa, quedará una Ucrania devastada, partida y tutelada por un nuevo pacto entre las potencias imperialistas y Moscú, esta vez quizás bajo el paraguas de la ONU o de un "comité de naciones imperialistas veedoras de la paz". Las fuerzas productivas quedarán diezmadas y destruidas. La clase obrera partida y dividida por el reparto, la ocupación y el pillaje imperialista. Posiblemente, de acuerdo al resultado, se redibujen las fronteras de Ucrania. Pero lo que habrá quedado es una "gran" Rusia fortalecida, en tanto y en cuanto pueda seguir siendo el gendarme de los negocios del imperialismo en las ex repúblicas soviéticas de Asia, mientras que quedará totalmente debilitada en su relación con Europa, donde estará cada vez más cercada por el imperialismo.

En cambio, una victoria de la nación ucraniana y una derrota de la invasión rusa, dejaría a la clase obrera de pie para sacarse de encima en el transcurso de esa guerra, o durante y después de la misma, a su gobierno antiobrero, con las armas en la mano. El combate por la victoria de la nación ucraniana es inseparable de la lucha por unificar las filas de la clase obrera del Donbass a Kiev, atacando la propiedad del imperialismo y de los oligarcas socios de Moscú. No hay dudas que una derrota "gran" rusa en Ucrania crearía las mejores condiciones para que vuelva al combate político la clase obrera rusa y se lancen a nuevas contraofensivas los obreros de Kazajistán, Bielorrusia, el Cáucaso, hoy disciplinados por el látigo de Moscú. De darse estas condiciones de la clase obrera de Eurasia sublevada, con un régimen debilitado en Rusia, esto estratégicamente significaría un durísimo golpe a la OTAN y al imperialismo. Entrarían al combate batallones decisivos del proletariado internacional, que harían temblar a la Europa imperialista de Maastricht y pondrían a la orden del día el combate contra el mismo enemigo: las potencias imperialistas que los saquean y oprimen.

La derrota militar ucraniana significaría una catástrofe de consecuencias profundamente contrarrevolucionarias puesto que quedaría una nación partida y tutelada en común por las potencias imperialistas, el sable de Putin y los misiles de la OTAN. Se-



*Putin junto a Erdogan, presidente de Turquía*

ría el espejo en el que tendrían que mirarse todas las naciones oprimidas de Eurasia, de Europa y la misma Rusia.

**¡Que vayan los teóricos de la "paz" a intentar impulsar huelgas y luchas del proletariado ucraniano si se da semejante derrota nacional! El movimiento obrero de Ucrania quedará mil veces más esclavizado, tal como quedará el proletariado ruso bajo las botas de Putin.**

**Una derrota nacional ucraniana a manos de Moscú no es ninguna amenaza para la OTAN.** Muy posiblemente Rusia se quede con el Donbass junto a Crimea. El resto de Ucrania quedará como una colonia bajo el mando de los yanquis. Es decir, será el imperialismo el que siga dominando y controlando esa nación oprimida (como lo hará Moscú en la tajada que se lleve), como lo hace hoy con todas las ex repúblicas soviéticas devenidas en colonias o semicolonias. Con Putin vencedor, los intereses de las inversiones imperialistas millonarias en Rusia, Europa del Este y Eurasia, estarán garantizados. Ucrania terminará atada entonces con doble o triples cadenas.

El programa de la "paz" encubre una política abstencionista frente a la invasión rusa a Ucrania y es una política gemela de la que levantan los sectores de la izquierda que apoyan a Putin. Es que el programa de "paz", que va directamente en contra de la victoria de la nación oprimida, esconde la peor de las hipocresías porque en última instancia reniega de la intervención de la clase obrera europea y de todas las obligaciones internacionales que tiene el proleta-

riado mundial con la Ucrania ocupada. Una política pacifista que ata a la clase obrera a los pies del stalinismo y la misma iglesia, comandada por el Papa de Roma.

No enfrenta a la OTAN el que no lucha y combate contra los pactos que esta tiene con Moscú para masacrar en Medio Oriente y el Cáucaso en un frente con Turquía, como lo hizo hasta hoy con el Pacto de Minsk firmado entre Rusia y EEUU para saquear y partir Ucrania.

Se combate a la OTAN desenmascarando ante los obreros europeos que los yanquis pisan Ucrania porque se están disputando con el eje franco-alemán las rutas del gas y el petróleo que extraen de la "gran" Rusia como fuente de energía barata.

Enfrentar a la OTAN es llamar a la clase obrera de toda la Europa imperialista y del Este europeo a ponerse en pie de guerra para enfrentar a los gobiernos y regímenes antiobreros de la OTAN, para entrar en apoyo a las masas y la nación ucraniana, con el método de lucha de la clase obrera: la huelga general en toda Europa, que termine de sublevar a los obreros rusos contra la masacre de Putin en Ucrania y a los trabajadores del resto de Europa contra la OTAN, para salvar a la clase obrera ucraniana y a la nación oprimida de ser partida y doblemente saqueada.

**Es la clase obrera de toda Europa, y la de Maastricht y Rusia en particular, la que debe protagonizar una ofensiva decisiva contra la invasión rusa a Ucrania y contra la OTAN y sus gobiernos imperialistas saqueadores, en defensa del proletariado ucraniano.**

## La izquierda reformista oculta el Pacto de Minsk, que estranguló el levantamiento revolucionario de masas de 2014 y partió a la nación ucraniana

Antes de la invasión a Ucrania, esta estaba gobernada y tutelada por gobiernos fantoches y títeres del Pacto de la OTAN y Rusia, en lo que fueron los **Acuerdos de Minsk** que se impusieron en el año 2014 para partir Ucrania, dividir a su clase obrera e impedir todo proceso revolucionario como el que se abrió a la caída de Yanukovich, el gran agente de Putin y el más grande pagador y sirviente del FMI de todas las ex repúblicas soviéticas del Este europeo.

Con este pacto entonces se partió Ucrania, se dividió a su clase obrera y se abrió una guerra fratricida a su interior que dejó más de 14.000 muertos... Muchos de ellos fueron asesinados en el Donbass por las bandas paramilitares de Kiev y por el mismo stalinismo asociado a Putin al interior del Donetsk y Lugansk. Ellos fueron, con la pistola del ejército de Kiev en la sien de las masas, los que impusieron los peores planes del FMI estos años en el Donbass. Cerraron decenas y decenas de minas y dejaron a miles de obreros en la calle, tal cual sucedió también en Kiev y en el occidente de Ucrania. Los 6 más grandes oligarcas de Ucrania que controlan el grueso de las fuerzas productivas junto al imperialismo, ganaron en ambos bandos, mientras la clase obrera fue desgarrada en un baño de sangre.

Unir a la clase obrera del este y el oeste de Ucrania es la tarea decisiva para ganar la guerra contra la ocupación rusa. Para ello, la lucha por la autodeterminación de los pueblos del Donbass es inseparable del combate por la derrota militar de la invasión

de Moscú. La unidad de la clase obrera ucraniana es la única garantía de la victoria de la nación oprimida por el imperialismo y las botas de Putin.

Como desarrollaremos más adelante, los que se dicen "leninistas" de hoy le dan vuelta la espalda al único programa y política revolucionaria que se tuvo para la nación ucraniana que fue la de Lenin en 1922, de la cual el carnicero Putin y las fuerzas contrarrevolucionarias de la OTAN son los más grandes enemigos y por qué no decirlo, también la izquierda reformista colgada a sus faldones.

La política de Lenin fue luchar por una organización independiente de la clase obrera que tome en sus manos las tareas nacionales, comenzando por derrotar la invasión a un pueblo que no quiere ser dominado por tropas extranjeras, sean de la nación que sean, y mucho menos por Rusia, que oprimió a Ucrania durante siglos. Más y más oprimieron a Ucrania los zares, el stalinismo y hoy Putin, y más y más las masas ucranianas quieren ir a Europa Occidental para escaparse del horror de la opresión, la muerte y del hambre. Apoyada en estas condiciones es que la burguesía ucraniana puede manipular a las masas,



2014: represión en la Plaza Maidán

prometiéndoles que "recibirán el paraíso" de la mano del Maastricht imperialista.

Y vaya paradoja: los gobiernos más pro-rusos que tuvo Ucrania, como el del millonario y oligarca Yanukovich, fueron los más sirvientes del imperialismo y el FMI. ¿Cómo no iban a serlo? Si venían del riñón de la lacra stalinista que le entregó la URSS a Reagan, Thatcher, el Citibank y los banqueros imperialistas de Londres.

**En cambio, bajo la dirección de los bolcheviques, la Ucrania soviética fue un gran bastión de la lucha revolucionaria contra el imperialismo europeo.**

La política marxista ante la guerra entonces, parte de impulsar en ella lo que esta genera: el exacerbamiento de la lucha de clases y la guerra civil al calor de la misma. Todo lo demás es palabrerío para ocultar la capitulación.

## La política antidefensista de "dar vuelta el fusil" encubre que se deja a la clase obrera ucraniana desarmada ante la masacre de Putin y a una nación oprimida y ocupada

Este también es el caso de las corrientes que levantan una política antidefensista en la guerra de opresión nacional que se desarrolla en Ucrania, que le abre las puertas a la invasión "gran" rusa. Esta posición es gemela a la política de "paz" en general, pues también liquida la cuestión nacional ucraniana. La guerra actual se desarrolla con una invasión concreta a un país concreto que es Ucrania, porque el objetivo que

tiene esta guerra es arrodillar a la nación ucraniana y masacrar a su pueblo, salvo que los actuales teóricos de la "Rusia imperialista" estén viendo un Pearl Harbor, un bombardeo a Londres, la toma de París o a las tropas rusas marchando a Alemania.

En su política de mantener sus negocios en Europa, la "gran" Rusia no acepta que EEUU controle sus fronteras. Sí está de acuerdo en compartirlas en el negocio

de los hidrocarburos con el eje franco-alemán, con quienes construyeron un gasoducto, con presidente alemán, que llega a las puertas de Berlín y que hoy los yanquis han congelado. Alemania ha aceptado esto y junto a la Europa de Maastricht se ha plegado a regañadientes a la dirección yanqui en su ofensiva por los negocios de Moscú, mientras se prepara a "estatizar" el Gazprom en Alemania para que le quede

claro a Putin quién manda y quién oprime a quién en los negocios de Europa. El eje franco-alemán está muy lejos de entregar la supremacía que conquistó en su control comercial del gas ruso. Y esto lo hace acompañando la ofensiva de EEUU. Es que en el medio del marasmo de la crisis económica mundial, todas las potencias imperialistas necesitan el mercado interno y las fuentes de materias primas de Rusia y China para sobrevivir, cuestión que empuja más y a más a la guerra por semicolonizarlas.

Los que mueren en esta guerra son los obreros ucranianos y los obreros rusos que van como soldados rasos a matar a sus hermanos de clase de Ucrania, bajo las órdenes de Moscú. Hay que definirse y dejar de ser “neutrales”: o se está con la Ucrania oprimida, tenga el gobierno que tenga, contra el país opresor que la invade hoy, como punto de partida para enfrentar al imperialismo yanqui y europeo, o se es un lacayo del imperialismo o de la nación opresora.

“El obrero ruso debe dar vuelta el fusil”, dicen. De acuerdo. “Deben poner en pie comités de soldados rasos”. De acuerdo. ¿Y el obrero ucraniano? ¿Da vuelta el fusil y contra quién tira?

¿Qué le proponen a la clase obrera



Mariupol. Fosas comunes de civiles asesinados por las tropas rusas

ucraniana? ¿Que marche sobre Polonia y le declare una guerra abierta a la OTAN que está allí?

Esta gente se ha perdido entre tres pinos. Solo una clase obrera ucraniana victoriosa, que tome en sus manos la dirección militar de la guerra nacional, armando y generalizando el armamento de todo el pueblo pobre, aliada a la clase obrera rusa y con un Putin debilitado, creará las mejores condiciones para enfrentar al saqueo imperialista.

Tanto la política que niega la defensa de Ucrania como nación oprimida, como la que

pregona la “paz” junto al Papa y la que le da apoyo directo a Putin, son las tres políticas que le despejan el camino a los asesinatos de Moscú para que aplasten la nación ucraniana y luego se la repartan con el imperialismo yanqui y europeo, como ya está negociando Putin con su gran amigo Erdogan, el hombre de la OTAN en Eurasia.

Mientras tanto, insistimos, los que ponen la sangre son los obreros de Ucrania y los soldados rasos de Rusia que son obligados a ir a pelear contra sus hermanos de clase de la nación ucraniana.

## Otra fracción de la izquierda reformista internacional sigue los pasos del stalinismo y su política de pactos y acuerdos con los imperialismos “democráticos” para “aplantar al fascismo”

Esta es la política que plantean viejas corrientes morenistas como la LIT-CI y la UIT-CI. Ellas le exigen al imperialismo “democrático” que le mande armas a Ucrania.

Pedirle al imperialismo que arme hasta los dientes a una nación oprimida en medio de una guerra, con el peligro de que estas armas queden en manos del proletariado, no solo es un engaño, sino un despropósito. Es hacer pasar a EEUU, Inglaterra, Francia y Alemania como fuerzas de liberación nacional. Realmente no conocemos ni nunca hemos visto a los imperialismos que ellos llaman “democráticos”, apoyar jamás ninguna lucha de liberación nacional. Es más, todas las guerras de liberación nacional en la época imperialista han sido contra ellos. Como planteaba el marxismo revolucionario en el



Biden y su hijo Hunter, director de la empresa de gas más grande de Ucrania

siglo XX, los imperialismos “democráticos” son los más fascistas en las colonias y semicolonias que oprimen.

Hoy la OTAN dirime quién es el carcereiro del pueblo ucraniano. Moscú afirma que

ellos tienen que jugar un rol clave en la colonización de Ucrania. Hoy se negocia en Turquía la constitución de un gobierno “neutral” en Kiev, con la familia Biden, Dreyfus, Cargill y las empresas imperialistas controlando el gas y todas las riquezas de Ucrania, y con Moscú rompiendo y secesionando al Donbass y Crimea con fronteras claras. Esto es lo que ya le hizo Rusia a Georgia, sacándole Osetia del Sur y colocándola dentro de la Federación Rusa junto a Osetia del Norte, no sin antes aplantar a sangre y fuego al pueblo georgiano que se sublevaba contra el hambre en 2008. Así Putin le dio pruebas al imperialismo de que sus armas están para masacrar a los pueblos sublevados y están muy lejos de atacar sus negocios.

Esto es lo que pelea Putin: continuar siendo el gendarme y el guardián de los negocios del imperialismo en Asia, pero también en Europa, como lo viene siendo hasta ahora. Para los yanquis esto llegó a su fin. EEUU ya no permite que Putin sea el carcelero que pise a las ex repúblicas soviéticas, puesto que quiere allí a la OTAN y a agentes directos suyos, justamente para romper el espacio vital europeo del eje franco-alemán y ser ellos los que tomen el control de los negocios claves de Europa con Moscú. Por eso la guerra comercial que ayer comenzó Trump, hoy Biden la lleva a la enésima potencia, inclusive entregando abiertamente a Ucrania a la masacre rusa. La energía barata y la succión del gas de la “gran” Rusia pasa a Europa por Ucrania pagándole comisión a la empresa de Biden y por el Caspio, por los gasoductos de Turquía.

EEUU en bancarota, con 3 cracs mundiales en 20 años superiores a la crisis de los 30, ya necesita el espacio vital europeo para sobrevivir. Y va por él, con Moscú incluída, como ya dijimos.

Por eso, pedirle que envíe armas a Ucrania al imperialismo “democrático” alemán, que puso como presidente del Gazprom ruso y de su gasoducto Nord Stream II a uno de sus más grandes ejecutivos y ex canciller como es Schröder, es una falacia. Alemania no se va a suicidar. Ya bastante tiene con que la OTAN bajo el mando de EEUU haya pisado Europa y haya roto su espacio vital y la división del trabajo que Maastricht tenía con Rusia y el Este europeo, mientras los yanquis e Inglaterra son los que encabezan el plan de recolonizar inclusive a la Rusia relativamente independiente del imperialismo, que será, como dijo el mismo Biden, un trabajo a largo plazo.

Mientras el segundo ejército más poderoso del planeta invade Ucrania con 150.000 hombres, el envío por parte de varios países de la OTAN de algunos misiles demuestra que EEUU y la OTAN entregaron a Ucrania como un peón para preparar a su marcha a Moscú y controlar el espacio vital del Maastricht imperialista en Europa.

Esta fracción de la izquierda reformista, al igual que los luchadores por la “paz”, ha liquidado de antemano el combate por la intervención independiente del proletariado ucraniano, tomando en sus manos la dirección de la guerra y llamando a la sublevación de la clase obrera rusa y de toda



*Edificios bombardeados por Rusia en la ciudad de Borodyanka, región de Kiev*

Europa para frenar la maquinaria de guerra de Putin y para preparar a la clase obrera para una guerra decisiva de clases contra el Maastricht imperialista.

**La política de “paz” y de frente con los verdugos “democráticos” de los pueblos oprimidos, junto a la del stalinismo que con algunos de sus secueces ex trotskistas salieron a apoyar a Putin, son las que maniataron al proletariado europeo, ruso, norteamericano y mundial para que intervengan decisivamente en esta guerra para que sus hermanos de clase de Ucrania tomen el control político y militar de la misma.**

Combatiendo abiertamente esta política de “frente democrático”, el trotskismo intervino en la Guerra Civil Española en los años ‘30.

Los trotskistas estuvieron muy lejos de poner el armamento del proletariado español en manos de Francia e Inglaterra, los imperialistas “democráticos”, como dice la LIT-CI.

Trotsky planteaba que en la Guerra Civil Española los trotskistas no éramos neutrales, sino que combatíamos en el frente republicano. Pero el arma fundamental que tenía el proletariado para vencer a Franco en un 90% era el programa de la revolución socialista y no el sometimiento a los verdugos “democráticos” de la clase obrera europea y mundial, mientras que la cuestión técnica-militar era tan solo el 10% de la solución.

La clave de la victoria estaba en desarrollar la guerra civil con una política independiente del proletariado en la misma y unirse a la clase obrera internacional. Había que expulsar a la iglesia de la tierra y dársela a los campesinos, combatir por otorgarle la independencia a Marruecos y

tomarse las fábricas y bancos. Estas eran tareas que solo el proletariado podía garantizar, disputándole a la burguesía “democrática” la dirección de la guerra contra el franquismo. Con ese programa y esa política, el proletariado y la “república” se podían abrir camino a la victoria, dejando sin base social a las fuerzas del fascismo.

La LIT-CI falsifica abiertamente la posición del trotskismo en los ‘30, como ya lo hizo en Siria, donde sostuvo y apoyó a los generales “democráticos” del ESL que, ligados a Qatar, Turquía y los yanquis, terminaron entregando la heroica revolución de masas, los comités de coordinación de obreros, campesinos y soldados y todas las ciudades rebeldes... al fascista Al Assad y a Putin. Mientras tanto, el imperialismo “democrático” norteamericano se quedó con todo el petróleo del norte de Siria sin disparar un solo tiro, salvo el que disparó con previo aviso a una base militar desierta, que hacía rato había sido desalojada por Al Assad.

Contra los capituladores que propugnaban estos “frentes democráticos” con la burguesía “republicana” para ganar la guerra, la IV Internacional afirmaba que los bandidos imperialistas “democráticos” de Francia, al igual que los bandidos fascistas de Alemania, solo se disputaban negocios y zonas de influencia en el planeta. Por eso se asociaron en la República de Vichy y fueron juntos a masacrar a los pueblos del Norte de África cuando ya Hitler ocupaba Francia.

Los obreros socialistas que siguen a estas corrientes no pueden permitir que se haga carne en el movimiento obrero semejante programa y política socialdemócrata. Los trotskistas no nos negamos a recibir ayuda de nadie en medio de una guerra,

afirmaba Trotsky, pero esa confianza la depositamos en el proletariado internacional, al que hoy llamamos a embarcar todas las armas que vayan dirigidas a la nación oprimida, en este caso a Ucrania, y a no hacerlo con las que van a la nación opresora, en este caso a Rusia.

Alertando contra los capituladores de las burguesías “democráticas”, la IV Internacional afirmaba que el arma más poderosa que enviaron Inglaterra y Francia a la Guerra Civil Española fue la quinta-columna stalinista para que asesine por la espalda a los mejores combatientes que encabezaron la lucha contra Franco, puesto que estos ponían a cada paso en riesgo la propiedad de la tierra de los terratenientes y de las empresas y bancos de los capitalistas.

En España se desarrollaba una guerra de campos burgueses, donde la República “democrática” contuvo y desvió la revolución y el fascismo de Franco se preparó para aplastar a los obreros y los campesinos.

Justamente, el programa marxista ante una guerra de dos campos burgueses que se disputaban en última instancia con qué política derrotar mejor a las masas que estaban en estado de revolución, fue claro: para ganar la guerra contra el fascismo había que expropiar a los capitalistas. Es decir, combatir contra el fascismo con el método de la revolución socialista y la guerra civil.

En España la guerra quedó conducida por la burguesía republicana que puso en la retaguardia a generales tan contrarrevolucionarios como los de Franco, porque ellos



*Las Ramblas de Barcelona durante la Guerra Civil Española, mayo de 1937*

debían desarmar a las masas, y permitió que las masas marroquíes y el movimiento campesino peleen del lado de Franco. El gran periodista trotskista Felix Morrow, relatando la tragedia de la Guerra Civil Española, transcribía el grito del campesino y el obrero marroquí: “¿Qué nos ha dado a nosotros la República para que vayamos a morir por ella?”.

Tanto estas corrientes socialdemócratas como el PTS que lucha por la “paz”, tienen **un gran punto en común que es que durante la guerra se suspende la lucha de clases**, en este caso llamando a construir un frente militar con la OTAN para salvar a la nación ucraniana. Esto, como ya vimos, es lo mismo que hicieron en Siria. Allí el PTS también se declaró “neutral”: ni con los “bárbaros”, como ellos acusaron de ser a millones de obreros sublevados en Medio Oriente contra regímenes y gobiernos dictatoriales y fascistas, ni con Al Assad y Putin. O sea, “paz”, lo que significaba dejar al verdugo con su víctima atada para que la degüelle y que Siria sea para los americanos.

Ya está claro que el PTS en la guerra siempre está en la barricada de Putin, tirando bombas de humo como los luchadores ninja para que las masas no vean quién es su enemigo.

Mientras tanto, las burocracias sindicales europeas y de todo el

mundo ligadas al stalinismo, con la excusa de un “mundo multipolar”, han salido a apoyar y a poner al proletariado a los pies de ese agente contrarrevolucionario, guardian de los negocios de los capitalistas y el imperialismo en toda Eurasia, que es Putin.

Esta corriente no es neutral frente a la clase obrera ucraniana, sino que llama junto a Putin a aplastarla. Con la excusa del “frente antifascista” sostienen la invasión del gobierno bonapartista de Rusia a Ucrania y la masacre a su clase obrera.

Ellos no son neutrales. Ellos definen a Ucrania por tal o cual gobierno reaccionario o contrarrevolucionario que pueda tener (y el de Moscú no tiene nada que envidiarle al de Kiev en este sentido), y no por el tipo de estado que es Ucrania, una colonia ya tutelada en el Pacto de Minsk por el imperialismo y aplastada en el Este por Rusia.

En su política el stalinismo siempre fue y es consecuente. A partir de 2014 mandó sus “brigadas internacionales” a “combatir al Donbass”, donde lejos de estar en la primera línea contra el imperialismo, actuaron como una verdadera quinta-columna masacrando a lo mejor de la vanguardia que se había sublevado contra el gobierno de Yanukovich y que defendía la unidad de la nación ucraniana y su fuente de trabajo en las minas que amenazaban ser cerradas por el plan del FMI.

Con la aparición de miles de cadáveres de trabajadores y explotados asesinados por las tropas invasoras en Ucrania, se entiende claramente qué significa la infamia de Putin de intentar justificar su invasión con el argumento de “derrotar a los nazis de Kiev”. Putin es un miserable asesino del pueblo pobre de Ucrania, como lo es del de la “gran” Rusia.



*2011: revolución siria*



## La cuestión nacional y la revolución socialista

Tanto en la época de los Zares como en la de la política contrarrevolucionaria de la burocracia stalinista en la URSS, Rusia no fue más que una “cárcel de naciones”.

Dejó de serlo tan solo cuando el proletariado revolucionario dirigido tras las banderas internacionalistas de la III Internacional en 1917, derrotó y expulsó a 14 ejércitos imperialistas que la invadieron, gracias al apoyo del proletariado europeo y a los heroicos combates de la clase obrera soviética. Combatando por la revolución socialista en Europa y a nivel internacional, el Partido Bolchevique pudo dirigir revoluciones victoriosas en repúblicas que luego se federaron con la URSS, libre y democráticamente. Ucrania fue una de ellas. Lo hicieron con los obreros y campesinos en el poder.

De allí el odio de Putin contra Lenin, denunciando que la Ucrania independiente fue una locura y un desastre histórico de este, como también lo consideran la mayoría de los grupos reformistas que hoy no ven que en Ucrania existe un problema nacional tan o más grave que en el siglo XX.

Al inicio de la época imperialista en el siglo XX, de decadencia del sistema capitalista, de opresión y saqueo de las naciones por parte de pandillas de parásitos de los países centrales, se acabó la época del surgimiento de nuevas naciones independientes. Las que no lo habían hecho, fueron tuteladas como colonias, semicolonias o directamente anexadas por las potencias imperialistas.



Lenin



Revolución Rusa. Febrero de 1917

Los Zares en Rusia mantenían a decenas de naciones oprimidas, a cuenta de su alianza para el saqueo con el imperialismo inglés y francés. Este era el caso de las ex repúblicas soviéticas musulmanas en Eurasia como Kazajistán, Uzbekistán, Tayikistán, Turkmenistán y Kirguistán, de las naciones del Cáucaso como Armenia, Georgia y Azerbaiyán, o las que lindan directamente con Europa como Bielorrusia, Letonia, Lituania, Estonia y la misma Ucrania.

Estas eran naciones oprimidas que eran explotadas y sus riquezas succionadas con impuestos y saqueos directos de los Zares de la gran Rusia, que era el eslabón más débil de la cadena de dominio imperialista.

En la Primera Guerra Mundial, Rusia y su frente con Francia e Inglaterra, se disputaban mantener el control de estas naciones, guerreando con Alemania. De ganar la guerra, ya tenían acordado con Inglaterra quedarse con toda Persia, es decir, lo que es Irak e Irán hoy.

La tesis marxista que afirma que solo la revolución socialista puede llevar hasta el final las tareas democrático-revolucionarias, como son la liberación del imperialismo y la nacionalización de la tierra, se reafirmó con la victoria de la

Revolución de Octubre. Solo tomando el poder, el proletariado pudo resolver las tareas democráticas nacionales, combinándolas con tareas socialistas. Así surgió la Ucrania soviética federada con la URSS.

La burocratización de la URSS que liquidó todo vestigio de democracia obrera y soviética, llevó como alma al cuerpo una brutal represión a las repúblicas soviéticas, donde el stalinismo se impuso con manu militari.

**Para derrotar y aplastar la democracia soviética, el stalinismo liquidó todo carácter independiente de esas naciones federadas con la URSS y por lo tanto, las tareas nacionales que había resuelto allí la Revolución de Octubre. Bajo las botas de Stalin, nuevamente volvía la “cárcel de naciones”.**

Sintetizando entonces, el Ejército Rojo y el Partido Bolchevique revolucionario llamaron a fundar la III Internacional y unidos a los obreros de Europa, liberaron a todas esas naciones oprimidas por el zarismo. Fue un gran acontecimiento histórico, cambió a la civilización del siglo XX y les mostró a todos esos pueblos oprimidos cómo se podían liberar, con la victoria de la revolución socialista.

Los obreros revolucionarios de Rusia con su política democrático-revolucionaria y soviética, les demostraron a sus hermanos oprimidos durante siglos por los Zares, que ellos eran sus aliados y enemigos de toda opresión.

Este recorrido es el que definió la Ucrania independiente, por la cual hoy Putin le echa la culpa a Lenin.



## La cuestión nacional en Ucrania y en las demás repúblicas de la ex URSS se puso al rojo vivo a partir de la entrega de los estados obreros en el '89 por parte del stalinismo

En ese año la ex burocracia stalinista, ya agente directo del imperialismo, devino en una nueva clase poseedora en la URSS, China, los países del Glacis, Vietnam... Fue el derrumbe de la pseudo-teoría del "socialismo en un solo país" del stalinismo, que planteaba que la URSS en sus estrechas fronteras nacionales podía superar al imperialismo que controla la economía mundial con una enorme productividad del trabajo.

Durante los años '80 los ex estados obreros acumulaban un enorme endeudamiento con el FMI y el imperialismo, mientras surgía una burocracia restauradora del capitalismo en la URSS, encabezada por Gorbachov con su "perestroika" y su "glasnot", como antes había surgido Deng Xiao Ping en China. Fue la burocracia maoísta la que en el '75 le entregó todo el sudeste chino al imperialismo, dándole mano de obra esclava de millones de obreros para que sean súper-explotados en fábricas bajo el control de las transnacionales en directorios comunes con los hijos de la burocracia china que, asociados a las mismas, devinieron luego en una nueva clase poseedora, no sin antes masacrar la rebelión de los trabajadores en Plaza Tiananmén en el '89.

Producto de estos regímenes restauradores del capitalismo, en el '89 ya las fuerzas productivas de los ex estados obreros estaban en bancarrota total. La clase obrera no tenía conquistas que defender. La burocracia stalinista las había entregado todas al imperialismo.

En el '89 se terminaban de desplomar los ex estados obreros y con su caída se desenmascaraba la falsa teoría de que existía en la época de Yalta un "bloque socialista" y otro "bloque capitalista" a nivel mundial. Esto lo pregonaban el stalinismo y amplios sectores de los renegados del trotskismo, cuando en realidad la burocracia, luego de traicionar la revolución proletaria en la Europa imperialista, mantenía un pacto con el imperialismo en el cual ella era la encargada de controlar los procesos revolucionarios en el Este europeo, impedir la expansión de la revolución china a todo el Pacífico y abortar toda lucha revolucio-



*Caída del Muro de Berlín en 1989*

naria a nivel mundial, como lo hizo.

Fue luego del desvío y la derrota del ascenso revolucionario de masas del '68-'74, que puso en cuestión el dominio imperialista del planeta y de la propia burocracia en los estados obreros, como se demostró en Checoslovaquia, antes en Hungría y también en Polonia, que la lacra stalinista aceleró rápidamente su pase abierto al capitalismo, antes que otro ascenso de masas la derroque con la revolución política.

El proceso de restauración capitalista en la URSS que comenzó con Gorbachov, culminó en el '89 con Yeltsin y los jefes del Partido Comunista deviniendo en una nueva burguesía que se apropió de la totalidad de las fuerzas productivas que estaban nacionalizadas. Como ya vimos, esto mismo sucedió en China.

En la ex URSS, capas ávidas de la ex burocracia impusieron las "sociedades por acciones" en todas las empresas. Mientras a cada obrero le daban una acción, los ex burócratas, francamente millonarios, se quedaban con la mayoría de las acciones en todas las fábricas y empresas. Fue una restauración y una acumulación capitalista basada en estas "sociedades por acciones".

La catástrofe que esto significó se expresó en un retroceso total de las fuerzas productivas y en una desorganización y reconstrucción de un mercado capitalista que se realizó de forma salvaje y violenta. Esto incluyó la separación de la mayoría de las

naciones que eran oprimidas por el stalinismo, salvo excepciones que quedaron dentro de la nueva Federación Rusa que emergía, lo que en algunos casos fue impuesto de forma sanguinaria, como sucedió con el genocidio en Chechenia, impulsado primero por Yeltsin y luego consumado por la pandilla burguesa de Putin. Y la masacre de los Balcanes, como sucediera con la disolución de la ex Yugoslavia, cuyas naciones fueron rápidamente subsumidas por el imperialismo, luego que la gran Serbia hiciera el "trabajo sucio" de masacrar y disciplinar a las masas, como lo hicieron con el genocidio en Bosnia.

Las distintas pandillas stalinistas de las ex repúblicas soviéticas federadas a Rusia, se disputaron el botín rompiendo con Moscú.

Todas las ex repúblicas soviéticas musulmanas se independizaron de Rusia, al igual que las ex repúblicas soviéticas en el Cáucaso, como Azerbaiyán, Georgia y Armenia, y en el Este de Europa, como fue el caso de Ucrania, Bielorrusia, Letonia, etc. Ni hablar de los países del Glacis que desde el año '45 fueron oprimidos e inclusive saqueados y aplastados en cuanto rebelión hubo, por las fuerzas contrarrevolucionarias del stalinismo.

En las ex repúblicas soviéticas los Partidos Comunistas de esas naciones siguieron la ruta de sus hermanos gemelos de Moscú: tomaron el control de los estados para quedarse con toda la propiedad estatal.

Si la pandilla de Yeltsin se había quedado con el gas, los minerales e inclusive con el aparato industrial-militar de Rusia, en las naciones oprimidas, las viejas Nomenklaturas de los Partidos Comunistas se transformaron en los oligarcas de hoy, estableciendo durísimos gobiernos bonapartistas que a sangre y fuego aplastaron a las masas, para robarse la propiedad estatal.

Este proceso de restauración capitalista lo hizo la burocracia imbricada íntimamente con el imperialismo mundial. Como ya dijimos, los estados obreros se encontraban totalmente endeudados con el FMI, como sucedía con cualquier país semicolonial. Es que la vieja burocracia necesitaba créditos en dólares para importar lo que la URSS no producía. Así quedaron la mayoría de los nuevos oligarcas asociados al FMI, al Citibank y a la banca imperialista mundial. Esa lacra y excrecencia del estado obrero que fue la burocracia stalinista devenía en una nueva clase poseedora asociada plenamente al imperialismo. Esta vez, el capitalismo penetraba la URSS no con los tanques de Hitler, sino con el "tractor Ford" y las finanzas del Citibank, como era uno de los pronósticos que planteaba la IV Internacional sobre cómo se iba a dar la restauración capitalista si la burocracia perduraba al frente de los estados obreros.

Ver hoy al stalinismo a nivel internacional apoyar y sostener a la "gran" burguesía de Rusia y de las ex repúblicas soviéticas, haciéndolos pasar como "luchadores antiimperialistas" y "antifascistas", no puede menos que despertar la indignación de todo obrero consciente ante semejante falacia y engaño.

No nos cansaremos de insistir en que hoy la gran producción cerealera de Rusia y también de Ucrania está en manos de Cargill, Dreyfus, Monsanto y Bunge, en estos países que concentran un tercio de la producción agrícola del mundo. La British Petroleum y la BASF alemana tienen el control del gas ruso, mientras que son Francia y Alemania los que le proveen de alta tecnología al ejército de Putin. Esto demuestra que este país capitalista relativamente independiente que es Rusia, se encuentra en una verdadera transición, no a ser imperialista, sino a ser también colonizado por el sistema capitalista imperialista mundial en crisis y bancarota. Esto a pesar de que hoy una poderosa burguesía rusa defiende su parte cualitativa en esos negocios, que han sido ensamblados en el

último período en una división del trabajo común con la Europa de Maastricht. Pero la bancarota del crac mundial de 2008 y de 2019-2020 empuja más y más a las potencias imperialistas a quedarse con todos los mercados internos de consumo y la totalidad de las fuentes de materias primas.

En su intervención, la compañera Eliza Funes explicó en profundidad que el control de las fuerzas productivas por parte del imperialismo comienza a crecer cada vez más en la misma Rusia.

Mientras tanto, todas las ex repúblicas de la ex URSS, tanto musulmanas como las del Cáucaso y las europeas, han devenido en colonias o semicolonias, totalmente controladas por el imperialismo y sus empresas. En todas las fuerzas productivas centrales, tanto de servicios, como su sistema bancario y su producción agrícola e industrial, tiene un peso clave el capital financiero imperialista y sus transnacionales, como sucede en todo país semicolonial.

La consolidación de esta nueva clase poseedora en los ex estados obreros a partir del siglo XXI se expresó entonces en una recolonización de las ex repúblicas soviéticas por parte del imperialismo, mientras que en el caso de Rusia, fueron Putin y la vieja KGB los que tomaron el control del estado para ordenar la economía capitalista estrangulada y desorganizada abiertamente por las capas ávidas de la nueva burguesía que surgieron con Yeltsin en el '89.

Esta fracción burguesa bonapartista de Putin retomó el control de las empresas del estado en Rusia, asociándose con las transnacionales, como sucede en el Gazprom, en la producción de cereales e inclusive en el sistema financiero. Esta pandilla capitalista pasó a controlar todos los negocios del estado, como la obra pública y los servicios. De allí que esta burguesía depende de manejar el estado ruso y su gobierno, desde donde acumuló enormes fortunas. El ejemplo de esto es Putin que ya lleva 22 años controlando el estado y el gobierno de Rusia.

Esta fracción de la burguesía rusa fue creando así lazos financieros, políticos y militares en un espacio común con el Maastricht imperialista y en el comercio mundial con el conjunto de las transnacionales, en particular con las norteamericanas en lo que se refiere a la producción agrícola.

Asimismo, esta fracción burguesa pac-

tó con el imperialismo su papel de gendarme en las ex repúblicas soviéticas de la ex URSS. Era central que Putin jugara este rol en estos nuevos países capitalistas ya colonizados, donde estados débiles podían ser barridos por acciones revolucionarias de la clase obrera y los explotados.

Las fuerzas contrarrevolucionarias de Putin invadiendo Kazajistán el pasado mes de enero para aplastar una enorme acción revolucionaria encabezada por los obreros de las acerías y las petroleras, demuestran con claridad lo que aquí decimos: gobiernos débiles tironeados por el control militar y las rentas nacionales que se lleva Rusia, por un lado, y por el otro, por el control del imperialismo de sus ramas de producción claves.

Lo mismo vimos en Bielorrusia, donde la intervención de Moscú y la ocupación con sus fuerzas militares fueron para aplastar un enorme proceso de huelga de los obreros automotrices y de las empresas metalúrgicas y salvar al gobierno de Lukashenko.

Ucrania no es más que un eslabón que se ha escapado tanto del control militar de Moscú, como también de una relación estable y sólida con la Europa imperialista de Maastricht.

Ucrania concentra todas las contradicciones de la situación mundial y europea en particular. Es una de las grandes rutas del gas a Europa, controlada por un lado por la familia Biden y los yanquis, mientras que por otro lado, las minas del Donbass están articuladas para la producción para el aparato industrial-militar ruso.

Pero más allá de ello, lo decisivo es que Ucrania es una nación que de la entrega de los ex estados obreros en el '89, salió totalmente saqueada por el FMI, como es la situación de cualquier país latinoamericano o de toda nación semicolonial de África. La deuda externa de Ucrania es de 127 mil millones de dólares, con la banca imperialista saqueando la mayoría de su renta minera y agrícola.

Semejante succión de riquezas llevó, en el año 2014, no a un "golpe de estado" como afirman los stalinistas, sino a un enorme levantamiento revolucionario de masas para derrotar al gobierno pro-ruso de Yanukovich, que venía de imponer un enorme plan de ajuste, de ataque al movimiento obrero y de entrega nacional, dictado por el FMI. A la respuesta de los explotados contra semejante ataque, los lacayos y sirvientes del FMI, lo llaman "golpe de estado". Son unos miserables. →

## 2014: la lucha antimperialista contra el gobierno de Yanukovich es abortada... Ucrania en guerra

Ni los sindicatos europeos ni las organizaciones obreras del proletariado mundial, dirigidos por la canalla y la lacra stalinista que perdura al frente de ellos, se solidarizó con la enorme lucha de masas que, en 2014, se desarrolló contra el imperialismo y el FMI que sometía a Ucrania y que lo sigue haciendo como nación oprimida.

En aquel momento, a condición de que continúe el odiado Yanukovich en el gobierno, Putin se ofreció a pagar los 15 mil millones de dólares de la deuda externa de una Ucrania que estaba en DEFAULT.

La increíble crisis y contradicción que se le presentó a la clase obrera ucraniana fue la traición de las direcciones de la clase obrera a nivel internacional y europea en particular, que dejaron sometida a esa nación oprimida al imperialismo, es decir, a la fuerzas de Kiev, y por otro lado, estrangulada y partida por la opresión "gran" rusa, que venía actuando, y aún lo sigue haciendo, como garante de los negocios del imperialismo y el FMI en Ucrania.

Como vimos, el gobierno de Yanukovich era un agente directo de Moscú y también del FMI, oprimiendo con 6 oligarcas a las masas, como lo intentó hacer anteriormente la pandilla burguesa de Kiev con la "revolución naranja" en el año 2004.

Ese proceso revolucionario de 2014 fue abortado, tal cual se desarrolla extensamente en la nota sobre la génesis de la actual guerra de Ucrania, escrita por Nadia Briante y Eliza Funes, que ya fue publicada en nuestra prensa internacional días atrás.

En 2014 una fracción burguesa en Kiev, ligada íntimamente al imperialismo, pro-europea y pro-yanqui, se montó sobre la sublevación de la Plaza Maidán, con la

consiga de que para salir de la miseria que imponía el gobierno pro-ruso de Yanukovich, había que irse con la Unión Europea. Para la clase obrera que gana un salario de 200 euros, ingresar a la Europa de Maastricht en su conciencia significaba su justa aspiración de aumentar su nivel de vida.

Mientras tanto, los mineros del Donbass, que habían apoyado el derrocamiento del gobierno pro-ruso de Yanukovich que aplicando el plan del FMI quería cerrar sus minas, iniciaron un proceso de organización independiente. El proletariado minero del este de Ucrania, con la promesa de que se iban a mantener las minas abiertas y su fuente de trabajo, fueron llevados a los pies de los oligarcas pro-rusos del Donbass.

Así la revolución ucraniana y la lucha antiimperialista de masas fue estrangulada. Pero la clave de ello no fue el "atraso" de la clase obrera, sino la traición de las direcciones contrarrevolucionarias del proletariado mundial, que sostuvieron a los gobiernos pro-rusos del Donbass, que fueron los que terminaron cerrando las minas y despidiendo al 50% de los mineros. Al mismo tiempo, en Kiev surgía una fuerza contrarrevolucionaria para derrotar a la clase obrera ucraniana y lejos de llevarla al "paraíso" de los salarios de la Europa imperialista, la sometió a los peores de los escarnios y explotación y a una guerra fratricida organizada por el imperialismo y la burguesía "gran"



Combates en Plaza Maidán en 2014

de aplicar el plan del FMI en el Donbass de cierre, despidos y reestructuración de la minería. Esto lo hicieron con los obreros del este ucraniano teniendo la pistola en la sien de las bandas de mercenarios de Kiev, puesto que la clase obrera del conjunto de Ucrania se negó a enrolarse y a enviar a sus hijos a pelear con sus hermanos de clase del Donbass. Esos son los hechos. Esa es la verdad.

Durante todo ese período, la clase obrera ucraniana buscó a cada paso conquistar su unidad. Ucrania es uno de los países proletarios más importantes de Europa del este, con un poderosísimo movimiento minero, no solo en el Donbass, sino en el conjunto de la nación. Esta tiene una enorme fuente de minerales, como carbón y zinc, mientras ya se ha descubierto una de las reservas de litio más grandes del planeta, que las potencias imperialistas se la repartirán a dentelladas y que los comisionistas de Moscú pelearán por obtener una porción menor de la misma. Además de la minería, la industria del acero, de la alimentación y las constructoras, son los sectores claves de la clase obrera ucraniana.

La tragedia es que este poderoso proletariado fue dividido por la traición de las direcciones stalinistas y social-imperialistas de la clase obrera europea, que son sirvientes de Putin o de la Europa imperialista de Maastricht.

El fracaso de la revolución ucraniana expresó todas las contradicciones y crisis que concentra esta nación que es una verdadera bisagra entre la Europa de Maastricht y el Glacis, y la Federación Rusa. •



Milicias mineras del Donbass (2014)

3 de abril de 2022

# Las condiciones internacionales y la guerra de Ucrania

Por el Comité Redactor de "El Organizador Obrero Internacional"

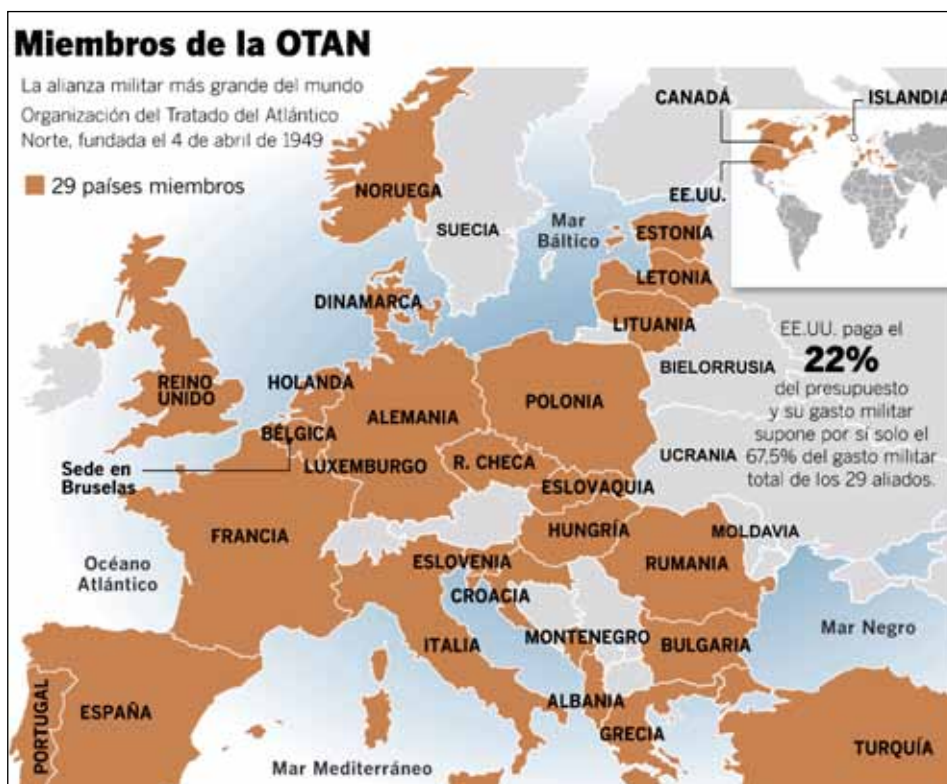
## La relación entre la Europa de Maastricht y EEUU en medio de la catástrofe y el crac de la economía mundial

Esta grave crisis que se abre en Maastricht y en el Este europeo comenzó cuando Biden dijo: "Ucrania es de la OTAN" y esta gustosa aceptaba serlo. Para Putin esto fue la gota que rebalsó el vaso porque significaba que Ucrania, al igual que Bielorrusia, quedara como Letonia, Lituania, Estonia y el Glacis europeo: bajo el mando yanqui y con EEUU acercando a Rusia.

Esto sucedía cuando estaba terminándose de construir el gasoducto Nord Stream II que configuraba un enorme salto en la relación de Rusia con la Europa imperialista de Maastricht, que está bajo el mando del eje franco-alemán.

Fueron los yanquis los que, con su ofensiva pro-OTAN en Ucrania, patearon el tablero de esta "comunidad de negocios" de Europa. El eje franco-alemán había conquistado su espacio vital y una división del trabajo en las últimas décadas no solo en Maastricht sino en toda Europa, sacando las materias primas de Rusia en particular. Este espacio vital del eje franco-alemán conspiraba y conspira, a cada paso, contra la supremacía norteamericana en el planeta. EEUU largó entonces su ofensiva en Europa apoyándose en su fortaleza, la que le dio la guerra, es decir, la OTAN, que logró una enorme expansión hacia el este europeo, apuntando con sus cañones a Rusia.

En el mapa de los 30 países que pertenecen a la OTAN, podemos ver que 14 de ellos son ex repúblicas soviéticas sometidas y controladas como colonias o semicolonias por EEUU. La OTAN, "Organización del Tratado del Atlántico Norte", se puso en pie a la salida de la Segunda Guerra Mundial. A través de ella, EEUU se ubicó como "el garante militar" de los países de la Europa imperialista. Había sido el vencedor de la Segunda Guerra. Por este resultado, Alemania, que había sido derrotada en la guerra, no se



podía armar y quedó sometida a la OTAN bajo el mando militar del imperialismo angloyanqui.

Mientras tanto, EEUU le dejaba al stalinismo el control de las masas del Este europeo hasta Rusia, a condición de que este salvara de la revolución a la Europa imperialista que salía totalmente en bancarrota de la guerra.

**Esta situación cambió radicalmente a partir del '89, cuando se terminó de definir históricamente el doble carácter de la Segunda Guerra Mundial, que incluía imponer la restauración del capitalismo en la URSS, cuestión que no se logró con los tanques de Hitler sino con el dólar y las finanzas de Wall Street.**

En el '89 Alemania salió unificada, con el poderío de su industria pesada metalmeccánica y de alta tecnología, y junto a Francia cerraron la Europa imperialista y abrieron sus fronteras interiores para imponer un libre comercio que incluía un "patio trasero" en

los países del Glacis, con maquiladoras y mano de obra esclava, y la succión de las enormes fuentes de materias primas, de energías, alimentos y minerales a la “gran” Rusia, en sociedad con los oligarcas y la burguesía de Putin, acompañando paso a paso la ofensiva yanqui en todos los ex estados obreros.

Francia y Alemania en particular comenzaron a controlar el mercado europeo, a la vez que se disputaban con EEUU la colonización de los ex estados obreros del Glacis. Los yanquis les fueron imponiendo a cada uno de estos países que ingresen a la OTAN para controlarlos políticamente, mientras estos también se integraban a la Unión Europea.

Con el control de la OTAN, los yanquis hacían valer su peso en la economía europea y con los negocios de Wall Street capturaban las inversiones y los excedentes financieros de los bancos europeos. Tal es así que en el estallido de la crisis económica de 2008, el 70% de los activos de los bancos en Europa se perdieron, pues estaban en Wall Street.

Así se articulaba el mercado común europeo de conjunto y de esta forma se relacionaba con la economía mundial que está bajo la hegemonía norteamericana.

Todo parecía estar bien hasta que estalló el crac económico mundial. La crisis de 2008 y de 2019-2020, que golpearon al plexo a EEUU, llevaron a Europa a cerrarse más y más. El mercado europeo y mundial se achicó.

Los piratas de Maastricht también comenzaron a hacer acuerdos paralelos con Pekín intentando fortalecer el comercio y sus inversiones en China como bloque europeo. Esto abrió una disputa abierta de EEUU contra Maastricht, por y contra China.

Así apareció Trump “a las patadas” en la economía mundial, subiendo los aranceles de los productos europeos para que ingresen a EEUU, mientras le exigía a Europa que abra sus mercados, como los yanquis lo habían hecho con las empresas de Europa instaladas en México y Canadá vía el TLC. Así estallaba una guerra comercial abierta por Europa, por China y por el conjunto del mercado mundial.

Eso llevó a Alemania a profundizar, junto a Francia, sus relaciones con Rusia en el terreno económico y político. De esto se trató la construcción con empresas alemanas del gasoducto Nord Stream II que va directo de Rusia a Alemania, lo que la convertiría a esta en la gran distribuidora de gas a toda Europa y le daría independencia energética estratégica, acoplando a su economía las fuentes de materias primas rusas sin tener que pasar por el gasoducto de Ucrania controlado por la familia Biden ni por el del Cáucaso, que vía Turquía va al Mediterráneo, y está controlado también por EEUU.

Así, entre la crisis yanqui y una Europa que avanzaba más y más hacia el este europeo, las relaciones de esta con EEUU llegaban ya a un nivel insoportable.

El Nord Stream II ya estaba terminado al inicio de esta guerra. **El presidente del consorcio del Gazprom que construyó ese gasoducto es el ex Primer Ministro alemán, Schröder.**

El gasoducto ya estaba listo para funcionar. En la disputa del



*Merkel, ex canciller alemana, y Macron, presidente de Francia, junto a Putin en diciembre de 2019*

mercado europeo EEUU no podía permitirlo. Esta vez, el stalinismo y la izquierda reformista mundial que primero apoyaron a Obama y luego a Biden, se rompieron los dientes cuando pregonaban las bondades “democráticas” de los bandoleros y piratas del Partido Demócrata yanqui: **fue Biden quien pateó todos los acuerdos preexistentes y llevó hasta el final la guerra comercial que había iniciado Trump, y fue quien hizo valer el peso de la OTAN y de su control militar de Europa para imponer que ese gasoducto, el Nord Stream II, no se abría.** Y así está hoy, cerrado. Pero no por las tropas de Putin, sino por el embargo impuesto a Rusia por EEUU. Así, este quiere seguir proveyendo de gas envasado a Alemania, que a su vez lo tiene que pagar mucho más caro.

La interrupción del Nord Stream II fue cortar un hilo decisivo de la organización del trabajo europeo desde Portugal a Rusia, puesto que los otros gasoductos y oleoductos los controla EEUU.

Maastricht ya estaba por completar su espacio vital en Europa, por el cual Alemania fue a dos guerras mundiales. Desde el año 2008 EEUU intenta impedir esto, primero con Obama y luego con Trump. Hoy con Biden logró imponerlo, utilizando el peso de la OTAN y la guerra. EEUU se interpuso entre Maastricht y Rusia con la OTAN y con el control militar que ejerce en los países del Este europeo.

Con esta ofensiva yanqui se rompió el equilibrio político, económico y militar de Europa, cuestión que trajo enormes consecuencias para la política y economía mundial.

**Por eso la guerra de Ucrania tiene entonces un segundo carácter** que es clave: EEUU fue a romper el pacto del eje franco-alemán con Rusia. Insistimos, Biden no podía permitir que Alemania y Francia terminen de construir su espacio vital europeo en el medio de un marasmo capitalista solamente comparable con la crisis de los años '30.

La Segunda Guerra Mundial se dio por esta misma situación: Alemania invadió Francia y luego la URSS porque opinaba que si ejercía su control desde Portugal hasta las estepas rusas, se convertiría en el imperialismo dominante a la salida de la guerra. La Segunda Guerra Mundial fue porque EEUU no aceptó ni que Alema-

nia controle Europa ni que Japón haga lo mismo en el Pacífico. Los yanquis iban por todo el mercado mundial en una guerra de piratas contrarrevolucionarios por el dominio del planeta y sus zonas de influencia.

Esa guerra la ganó el imperialismo angloyanqui y aún en el siglo XXI hace valer el reparto del mundo que surgió de ella. De eso se trata el grito de EEUU de que Ucrania ingrese a la OTAN: ser ellos los que cercan a Rusia en sus fronteras y los que ponen detrás suyo a la Europa de Maastricht.

El año '89 tuvo una paradoja: Alemania, que había sido derrotada en la guerra, surgía unificada y junto a Francia reconstituía un espacio vital en Europa y avanzaba a ser la potencia imperialista que más se benefició de la restauración capitalista en la URSS.

La posición de Biden de "Ucrania es de la OTAN" fue también un duro golpe a las pretensiones del eje franco-alemán, que ubicó nuevamente a EEUU en el Este europeo, intentando llegar a las fronteras mismas con Rusia, haciendo estallar no solo el Nord Stream II, sino también el pacto de Alemania y Francia con Putin y los negocios de este en Europa.

Este es el doble carácter de la ofensiva yanqui, que le ha provocado a Europa una enorme crisis y ha desestabilizado, como ya dijimos, todo su equilibrio político, económico y militar.

EEUU va por lo suyo y sometió, por ahora, a regañadientes al eje franco-alemán. Las potencias imperialistas menores como España, Italia y Portugal se plegaron rápida y plenamente al plan yanqui, demostrando que tienen enormes lazos financieros con la City de Londres y Wall Street.

Durante estas semanas de guerra en Ucrania, Alemania suspendió el Nord Stream II, no sin antes incautar y estatizar la filial alemana del Gazprom, mientras sigue recibiendo el gas ruso, aunque ya ha anunciado que ha iniciado el camino a la independencia energética de Moscú.

Que el eje franco-alemán acepte subordinarse provisoriamente al plan de EEUU, no significa que no vaya a ir agresivamente a la disputa por las fuentes de materias primas, commodities y minerales de Rusia y las ex repúblicas soviéticas.

Alemania ya ha anunciado un enorme aumento de su presupuesto militar en más de 100 mil millones de dólares. A no dudarlo, que con su alta tecnología armará en cuestión de semanas o meses uno de los ejércitos más poderosos de Europa.

EEUU, como planteaba el marxismo revolucionario, entró al control del mundo como un volcán en erupción para apropiarse del mercado mundial con sus enormes fuerzas productivas. Así logró ser uno de los grandes vencedores de la Segunda Guerra Mundial por el reparto del mundo, inclusive sometiendo a Inglaterra, que aceptó rápidamente esa relación de fuerzas establecida a mediados del siglo XX.



Biden junto a Johnson de Inglaterra

Los piratas de Wall Street son los que encabezaron la restauración capitalista en la URSS, China, Vietnam...

Y ahora, en el siglo XXI, con la caída del Pacto de Yalta y en el medio de la enorme catástrofe y crisis que ha provocado el capital parasitario de los países imperialistas a la economía-mundo, EEUU como potencia dominante intenta mantener su hegemonía. Pero esto solo lo puede hacer lidiando con sus competidores, impulsando guerras comerciales y aventuras militares e inclusive, con guerras regionales y continentales por las zonas de influencia.

El imperialismo yanqui se mantiene como el *primus inter pares* de las potencias imperialistas partiendo Europa, cercando con un bloque del Pacífico a China, a través de una mini OTAN que está poniendo en marcha alrededor de su base militar en Japón y Australia, controlando primero militarmente y luego con sus agentes las rutas del petróleo de Medio Oriente, y manteniendo sometido a su "patio trasero" latinoamericano.

Estas relaciones interimperialistas reafirman la tesis leninista de que si a un imperialismo o a un bloque imperialista le va bien, al otro le tiene que ir mal. La economía mundial no basta para todos. Son bandidos saqueando zonas de influencia.

Si en el '89 con la restauración capitalista las venas escleróticas de un sistema en bancarrota recibieron sangre fresca, ahora en medio del marasmo de la economía mundial, el imperialismo necesita quedarse con esos mercados internos contruidos y moldeados por las fuertes inversiones imperialistas en China y Rusia.

Por eso, desde el punto de vista estratégico, podemos decir que los bombazos de Ucrania son los primeros destellos de la próxima guerra mundial, si el proletariado no lo impide. Es que lo que está en cuestión es qué potencia imperialista termina de quedarse con los nuevos mercados de Rusia y China.

Allí existen, producto de la restauración capitalista, poderosísimas burguesías nacionales. Estas se enriquecieron, por un lado, por la sociedad que mantienen con el imperialismo y sus inversiones en esos países, aprovechando las ventajas comparativas de los mismos, y por el otro, controlando las empresas estatales de servicios y materias primas con las que abastecen a las transnacionales en China o que exportan a nivel mundial como es el caso de Rusia.

Ser el capataz y explotador directo de centenares de millones de obreros chinos incorporados a la economía mundial capitalista, le da un poder a estas burguesías nacionales, que solo el imperialismo podrá quebrar tirándole mil y una crisis y con guerras. Repetimos: con guerras.

La cuestión es clara: si el eje franco-alemán sigue imponiendo su impronta y consolidando un espacio vital en Europa y si EEUU pierde el control de las rutas comerciales del Pacífico, se iniciará la decadencia del imperialismo norteamericano. Pero ninguna potencia imperialista se retira pacíficamente del planeta y eso es lo que estamos viendo en furiosas guerras comerciales, que no dejan de profundizarse, y en guerras de ocupación y anexión.

Desde este punto de vista es que decimos que, por un lado, Ucrania es un peón que entregan los yanquis para romper la división del trabajo del eje franco-alemán en Europa y, por el otro, una Ucrania masacrada y aplastada es una buena ruta para EEUU para cercar Moscú.

**Por ello EEUU solo manda armamento defensivo a Ucrania, para con un gran cinismo permitir que esta sea aplastada por las tropas de Putin, pero sin que este gane la guerra.** Biden prepara un nuevo pacto de partición de Ucrania, que quede tutelada por la OTAN y los yanquis, con la “gran” Rusia recibiendo como premio el Donbass y Crimea, pero cercada económicamente por una feroz guerra comercial. No podemos descartar tampoco que el imperialismo transforme a Ucrania en un pantano para que el ejército ruso se hunda en él. En esta guerra, en la que EEUU no pelea, nunca pierde. La que pierde, en primer lugar, es Ucrania y su clase obrera, quienes quedan aplastadas por el cerco de la OTAN y la masacre del garante de los negocios del imperialismo en Ucrania: la asesina burguesía “gran” rusa.

Con la actual ofensiva política y cerco económico contra Rusia, como vemos hoy, con esta feroz guerra comercial que lleva a un nivel superior la que iniciara Trump, los yanquis buscan decantar un agente directo pro-yanqui al interior de la “gran Rusia”. Como EEUU va por todo, ya no necesita un agente indirecto como lo es el gobierno de Putin y sus oligarcas, que son grandes socios en sectores clave de las fuerzas productivas manejadas por el Estado ruso.



*Obreros súper-explotados en maquilas en China*

El mercado mundial se ha achicado. En 20 años del siglo XXI, tres cracs han evaporado más de 90 billones de dólares de la economía-mundo. Wall Street ha subsidiado, con miles de millones de dólares, a las grandes transnacionales y bancos en crisis y en bancarrota, tal como lo hizo Maastricht. Los capitalistas se han gastado y consumido beneficios que el trabajo humano aún no ha producido.

Las crisis recurrentes de las bolsas demuestran la desvalorización del capital, sostenido de forma ficticia por créditos a tasa cero de interés, como repartieron los bancos centrales de Europa, Japón y EEUU en los últimos años. Con una enorme emisión de dólares, salvaron a las transnacionales y banqueros en crisis.

La búsqueda de nuevas monedas que garanticen el valor del capital frente a un peligro inflacionario en el medio de una feroz recesión, crea, por un lado, tendencias permanentemente a la debilidad del dólar, y por el otro, empuja a que EEUU tenga una política totalmente agresiva con sus competidores y en el mundo colonial que oprime y saquea.

Las fuerzas productivas bajo el control de esta podrida economía capitalista mundial, ya se han constreñido a grados extremos, mientras millones de hambrientos no encuentran ni una cama en un hospital, ni un banco de escuela, ni una casa ni un país donde sobrevivir.

Mientras la Europa imperialista de Maastricht buscaba convivir pero a la vez rapiñarse jugosas ganancias de sus fuentes de materias primas a la Rusia de los grandes oligarcas y multimillonarios, la más grande superoligarquía financiera mundial de Wall Street y la City de Londres quieren ser ellos los oligarcas... también de Moscú. De allí el ensañamiento con esa burguesía “gran” rusa, el cerco y el robo a sus millones y riquezas acumulados. Son bandidos disputándose los negocios y ganancias a los nuevos ricos de Rusia que son tan opresores, contrarrevolucionarios y enemigos de la clase obrera, como los que hoy pretenden quedarse con sus riquezas.

Si la ofensiva angloyanqui no ha avanzado aún más contra sus competidores y los pueblos que oprimen es porque la clase obrera norteamericana y europea no se lo permiten. Han tenido que salir de Irak y Afganistán porque enormes movimientos contra la guerra en Europa y EEUU y un enorme combate de las masas de Medio



*Agosto 2021: tropas yanquis se retiran de Afganistán*



Oriente fue lo que frenó semejante ofensiva contrarrevolucionaria que pretendía el imperialismo.

En estas condiciones, el imperialismo concentró todas sus fuerzas en Siria y Ucrania. En Siria, para aplastar a las masas y cortar la cadena de revoluciones que amenazaba con barrer al estado de Israel e incendiar inclusive todo el Mediterráneo. Masacraron al pueblo sublevado, desangraron a la nación siria, la partieron y la ocuparon con Putin, Turquía y los yanquis, utilizando los buenos servicios del fascista Al Assad.

También volcaron sus fuerzas a Ucrania. Utilizaron a Putin en

el pacto de Minsk para partir esa nación y quedarse con los negocios del gas, expropiando los levantamientos de masas del año 2014. Impidieron así la unidad de la clase obrera del este y el occidente europeo, y por otro lado, EEUU no ha permitido que Francia y Alemania consoliden su espacio vital en toda Europa.

De imponerse esta victoria contrarrevolucionaria en Ucrania, en la que el imperialismo está empeñado desde hace años, como ya se impuso en Siria, los piratas imperialistas quedarán con las manos mucho más libres para ir a nuevas ofensivas militares y también para redoblar su ataque contra la clase obrera de los países centrales.

## **Al igual que en el siglo XX, en este siglo XXI las masas no han dejado de pelear... Es la crisis de dirección la que le cierra a la clase obrera el camino a la victoria**

No ha sido la fortaleza de los ejércitos imperialistas que tuvieron que huir, como ya vimos, de Irak y Afganistán, lo que ha detenido las enormes acciones revolucionarias de masas que se dieron en estas dos décadas del siglo XXI.

En América Latina dos oleadas de lucha de masas fueron desviadas por las direcciones traidoras y su pérdida política de colaboración de clases. Primero fue con la estafa de la “Revolución Bolivariana” y ahora es de la mano de la así llamada “Nueva Izquierda” que ha constituido gobiernos de colaboración de clases vestidos de “izquierda”, que son agentes directos del imperialismo, como es el de Castillo en Perú, Boric en Chile, Arce en Bolivia y los que se preparan en Brasil con Lula y en Colombia con Petro. Estos gobiernos vienen a aplicar los peores planes del imperialismo, luego de sacar a las masas de las calles con “cantos de sirena”.

También el imperialismo intentó salidas fascistas y contrarrevolucionarias como fue el golpe en Bolivia en 2019 y testear las condiciones para ello en Brasil, como hicieron con Bolsonaro.

La burguesía utiliza a todos sus agentes, el imperialismo yanqui en particular, para controlar su “patio trasero”.

La gran traición del stalinismo deviniendo en nueva burguesía en Cuba, aplastando la sublevación de obreros hambrientos como hicieron en julio de 2021, es un hito de los tiros por la espalda que recibió la clase obrera de América Latina y de EEUU en su combate contra el imperialismo.

El desvío de las oleadas revolucionarias de masas de estos últimos años es lo que prepara las condiciones para nuevas ofensivas contrarrevolucionarias directas por parte del imperialismo y sus regímenes en el continente.

Hemos visto a los renegados del trotskismo ser parte de todas estas trampas y fraudes contra la clase obrera y llamar a apoyar abiertamente a estos gobiernos de colaboración de clases que impulsan el stalinismo, las burocracias sindicales y las fracciones burguesas de izquierda para engañar a las masas, sacarlas de las calles y que las fuerzas represivas aplasten y encarcelen a lo mejor



2020: sublevación de masas en EEUU

de la vanguardia revolucionaria, como vimos en Colombia, Chile, Bolivia y Perú.

También fue siniestro el rol que jugaron las direcciones reformistas frente al levantamiento revolucionario de los EEUU, con la clase obrera norteamericana luchando con piquetes, huelgas, combates en las calles, etc. con la consigna de “disolución de la policía” y “sin justicia no hay paz”.

Pero no fue el gobierno archireaccionario de Biden ni los “socialistas democráticos” farsantes de Sanders y Ocasio-Cortez los que diluyeron y controlaron este ascenso de masas, sino que fue el stalinismo y los ex trotskistas los que **actuaron como sirvientes de izquierda de los piratas yanquis llamando a apoyar primero a Sanders y luego a Biden... “contra el fascista Trump”. Hoy estas direcciones se quejan y gritan todos juntos “¡Fuera la OTAN!”... “¡Fuera los yanquis!”... “¡Basta de Biden!, cuando fueron estas las que llamaron a apoyarlo abiertamente en EEUU, sacando a las masas sublevadas de las calles.**

Biden no es más que un nuevo Trump que viene a impulsar su ofensiva contrarrevolucionaria a nivel internacional en un terreno mil veces superior y a gran escala.

Es la crisis de dirección revolucionaria de la clase obrera la que ha permitido estas aventuras militares y estas políticas contrarre-

volucionarias de ataque brutal a las masas por parte del imperialismo y sus regímenes.

Prueba de lo que aquí decimos son los sindicatos y organizaciones obreras que están en manos del stalinismo, reciclado por los capitalistas y sus regímenes, que lo preservaron luego del '89 para que controlen como policía interna al movimiento obrero mundial. Ellos son los que les han dejado las manos libres a los gobiernos y regímenes contrarrevolucionarios de Pekín y Moscú, para que sean los verdaderos gendarmes y guardianes de los negocios de los capitalistas en los cinco continentes. Y lo pueden ser porque ellos se asientan en las derrotas históricas y estratégicas que le han propinado a sus propias clases obreras, luego de entregar y traicionar la revolución socialista en Occidente durante todo el siglo XX.

Estos gobiernos como el de China y Rusia se sostienen también en el apoyo que le brindan todas las direcciones traidoras a nivel internacional. En la primera década de este siglo, lo hicieron pregonando la infamia del “socialismo del siglo XXI” y el “socialismo de mercado”. Luego, cuando se sacaron la careta en Siria apoyando al fascista Al Assad y al asesino Putin, o al gobierno stalinista de Pekín que llegó a aplastar más de 200 mil revueltas de las masas chinas, cambiaron de mentira. Ahora se dedican a presentar a estos gobiernos como los sostenedores de un “mundo multipolar” que supuestamente debilita a la hegemonía norteamericana. ¡Como si un mundo de múltiples polos contrarrevolucionarios le sirviera en algo a la clase obrera y a los pueblos oprimidos! ¡Farsantes!

Ayer stalinistas, burguesías nativas estafadoras de sus pueblos, renegados del trotskismo y burocracias sindicales varias pusieron en pie el así llamado “frente antiterrorista”. Se juntaron en Túnez en 2013 y 2014 para plantear que “en Siria había que aplastar al terrorismo”. Así dejaron que al Assad, Putin, Erdogan y los propios yanquis masacren sin piedad y cometan un genocidio en Siria. Son los responsables de haber aislado a la clase obrera y las masas sirias y de Medio Oriente del proletariado internacional.

Ahora en Ucrania, son “neutrales”, predicando la “paloma blanca de la paz” o sostienen abiertamente a Putin con la mentira de que este marcha a “aplantar al fascismo de Kiev”... El gobierno de Putin, lleno de fascistas y de fuerzas contrarrevolucionarias, que ha tomado medidas y leyes antihuelgas y antiobreras que harían empalidecer a Hitler, no es para nada irreconciliable con los fascistas de Kiev, con quienes gobernó con sus oligarcas amigos desde el año '89.

Putin fue a destrozar a la nación ucraniana; fue a aplantar a su pueblo para desde allí negociar su relación con las potencias imperialistas de la OTAN y con EEUU en particular.

Con la restauración capitalista, las masas de los ex estados obreros fueron aplastadas y sacadas de escena. Hoy cuando vuelven a entrar al combate, como en Bielorrusia y Kazajistán, y ayer en Rumania, Georgia, Kirguistán y Ucrania, estas corrientes las acusan de ser “agentes del imperialismo”, tal como calumnian a los miles de obreros y jóvenes que ganan las calles en Moscú y en



*Biden y Sanders*

distintas ciudades de Rusia para frenar la masacre de Putin contra sus hermanos de Ucrania.

El imperialismo no solamente cuenta con la lacra stalinista devenida en nueva burguesía como socia para el saqueo de las riquezas de China, Rusia, Vietnam y ahora de Cuba, sino también con todas las direcciones traidoras del proletariado mundial que los apoyan. También cuentan, como hemos visto, con los renegados del trotskismo que rompiendo con la IV Internacional y su legado, los sostienen a todos ellos por izquierda.

Esto último significa la más grande derrota y crisis de la subjetividad del proletariado internacional. Basta ver a los renegados del trotskismo junto a los partidos de la monarquía como Podemos en el Estado Español, sosteniendo al imperialismo francés o apoyando a Lula y su frente con la burguesía en Brasil. Estas corrientes que pregonan el “socialismo”, le organizaron la “internacional” al multimillonario Sanders, que le dio sus votos y el apoyo de la clase obrera norteamericana a Biden. Ni hablar de la política cretinamente parlamentarista y desorganizadora de la vanguardia obrera del FIT-U en Argentina. Todos ellos se reunieron en La Habana para apoyar al ala izquierda del castrismo que entrega la revolución cubana, mientras sostienen abiertamente al fascista Al Assad y a Putin causantes de las carnicerías en Siria y Ucrania.

Semejantes traiciones cometidas en nombre de la IV Internacional, que incluyen el apoyo descarado a gobiernos burgueses antiobreros, agentes directos del imperialismo, como los de la “nueva izquierda” en América Latina, como ayer hicieron con Syriza en Grecia, es el golpe más duro propinado a la izquierda de la clase obrera mundial en las últimas décadas.

Estas corrientes han hundido en el pantano de la colaboración de clases a las limpias banderas de la IV Internacional. Sostienen y llamaron a apoyar al gobierno de Boric, que puso como ministro de finanzas al hombre de confianza de Wall Street, que Piñera había puesto en el Banco Central. Llamaron a votar a Castillo y su frente de colaboración de clases en Perú, que ha atacado abiertamente a las masas y lanzado un verdadero plan de carestía de

la vida que ni el mismo Fujimori se hubiera animado a implementar. Se preparan para apoyar al PT en Brasil, que mantuvo controladas a las masas durante el gobierno de Bolsonaro.

El revisionismo ha puesto a la IV Internacional como parte del bloque de las direcciones que vienen a salvar al sistema capitalista y no a luchar por la revolución socialista.

Esta junta de traidores, defensores de los negocios de Wall Street, la City de Londres y Frankfurt, hoy sostenidos por izquierda por los renegados del trotskismo, se ofende por el “atraso político” de los obreros ucranianos o sirios. ¿Qué quiere esta gente? Si ellos en nombre del “comunismo” y el “socialismo” apoyaron y sostuvieron abiertamente a los gobiernos que aliados a Moscú aplicaron los peores planes del imperialismo y el FMI en Ucrania. Y lo que es más grave aún: apoyaron al fascista Al Assad, sostenido por Putin, que cometió una verdadera carnicería contra las masas sirias, como no nos cansaremos de denunciar y sobre lo cual estas direcciones deberán rendir cuentas en la historia. No nos callaremos por más silencio que guarden los traidores.

Los que hoy se llenan la boca hablando “contra la OTAN”, son los que apoyaron al gobierno de la OTAN de Syriza en Grecia. Son los que entregaron la lucha de la clase obrera francesa que defendía las 35 horas de trabajo y enfrentaban los planes de flexibilización laboral contra el gobierno de la OTAN de la V República Francesa. Son los que, como ya dijimos, sostuvieron a Biden. Son los que entregaron la lucha revolucionaria de masas en Colombia y toda América Latina. Son los que apoyan abiertamente a los regímenes infames contrarrevolucionarios del Pacífico. Son los que desde el gobierno de Sudáfrica actúan como gendarmes con el ejército de Pretoria de todas las masas negras de África del Sur. Son los que salvaron a las empresas imperialistas que estaban arrinconadas por el ascenso revolucionarios de masas en Medio Oriente a partir de 2011.

**De esto se trata la crisis actual de la clase obrera mundial: la sobreabundancia de direcciones traidoras que deshacen a**



2021: choques con la policía durante el combate revolucionario en Colombia

**cada paso lo que las masas construyen con su lucha y el pasaje ya abierto de los ex trotskistas a las filas del oportunismo y el reformismo.**

Se vuelve imprescindible un reagrupamiento revolucionario de las filas de la clase obrera, bajo las banderas, el programa y la teoría de la IV Internacional y el bolchevismo, que han pasado la prueba de la historia.

El enojo de Putin con Lenin es un homenaje al programa revolucionario del bolchevismo y a su política frente a la cuestión nacional en particular. Y es una condena a toda la lacra y los desechos del stalinismo y a los entregadores de la IV Internacional que lo sostienen por izquierda.

En manos de la burguesía y el imperialismo toda la sociedad está amenazada con marchar a la barbarie, mientras los traidores del proletariado ya han proclamado y proclaman que el “socialismo no va más” y que “otro mundo es posible”, sin la revolución proletaria, sin que la clase obrera vuelva a intentar tomar el poder.

Hoy Ucrania se ha transformado en el test ácido clave de la lucha de clases mundial. Como ya hemos visto, en el movimiento marxista internacional se esbozan distintos programas y posiciones oportunistas y traidores frente a la guerra en Ucrania: los antidefensistas, los “neutrales”, los que apoyan abiertamente a Putin o los que piensan derrotarlo con el apoyo del imperialismo “democrático”.

## Por un programa revolucionario frente a la guerra

Lo que no se ha escuchado en los debates y las posiciones de las corrientes que se reivindican de la clase obrera mundial, o se califican a sí mismas como “anticapitalistas”, es que defiendan las posiciones del bolchevismo, de Lenin y de la III Internacional sobre Ucrania.

Fueron los bolcheviques los que dieron un combate decisivo en defensa de las naciones oprimidas contra las pandillas imperialistas y las naciones opresoras. Tuvieron la valentía de enfrentar la primera guerra interimperialista al grito de “**confraternización de los obreros en el frente de batalla y dar vuelta el fusil, para transformar la guerra en el inicio de la revolución socialista internacional en nuestros países**”.

Este programa hace rato que lo liquidó el stalinismo, y ni hablar también –para tragedia de la vanguardia del proletariado mundial– de las corrientes que renegaron abiertamente con la IV Internacional y su legado.

**Ningún pueblo que oprime a otro puede liberarse a sí mismo.** “El enemigo está en casa” debe ser el grito de guerra de todo obrero consciente de los países imperialistas que oprimen a los países coloniales y semicoloniales. En los países semicoloniales, la tarea central es expulsar al imperialismo y disputarle la dirección de la clase obrera a las burguesías nativas. Es que solo la clase obrera, aliada a los campesinos

pobres, tomando el poder, podrá liberar a la nación de toda opresión.

A esta tesis revolucionaria marxista se redujo la política del bolchevismo que tomó el poder en 1917 en Rusia, que no solo luchó por la tierra para el campesino para establecer con él una alianza revolucionaria. No solo llamó a “dar vuelta el fusil” al grito de “el enemigo está en casa” durante la guerra. Sino que también dio una lucha despiadada contra los mencheviques y los SR de Rusia alrededor de **combatir al chovinismo gran ruso** y de poner todas las fuerzas del proletariado, los soviets y el Ejército Rojo para darle el derecho a la autodeterminación, e inclusive a la independencia, a las naciones oprimidas durante siglos por el zarismo.

Este programa y este combate fue un punto de apoyo fundamental para que el proletariado de las naciones oprimidas por el zarismo encabece, con los campesinos, la revolución socialista. Así surgió la URSS y la Federación de Repúblicas Socialistas.

Los trotskistas combatimos bajo las banderas de Lenin y Trotsky, de la III y la IV Internacional.

**Nos colocamos incondicionalmente del lado de la nación ucraniana, aplastada e invadida por las tropas “gran” rusas.** Estamos por la derrota militar de las tropas blancas contrarrevolucionarias, que están bajo el mando de Putin, el continuador de Anton Denikin, el comandante de las fuerzas contrarrevolucionarias de la Rusia zarista que emprendió una ofensiva para invadir Ucrania cuando los bolcheviques tomaban el poder.

Combatimos con la posición de Trotsky que planteaba que para frenar y debilitar la invasión de Alemania a la URSS en la Segunda Guerra Mundial, era clave sacarle la bota stalinista de opresión a Ucrania. En su pelea, los revolucionarios llamaban abiertamente a **respetar el derecho a la independencia de la Ucrania soviética.** Es que, de no ser así, el fascismo iba a encontrar base de masas producto de la desesperación de los explotados por liberarse de la opresión stalinista de Moscú. Por el contrario, una Ucrania independiente y soviética sería un bastión de combate contra Hitler y el fascismo.

Denunciamos que el imperialismo yanqui, con la OTAN, ha pisado Europa para tomar el mando de los bandidos imperialistas, que buscan llegar a quedarse con todas las riquezas de Rusia. Por ahora, le impuso al eje franco-alemán que lo sigan, bajo el mando de la OTAN.

La lucha clave contra la OTAN es el combate por derrotarla en EEUU, donde están sus verdaderos comandantes en jefe: el régimen asesino de Wall Street.

Para esto es imprescindible la ruptura de la clase obrera con Biden y los piratas del Partido Demócrata, continuadores de las guerras económicas, políticas y militares de Trump. La izquierda reformista norteamericana fue la que sometió a los trabajadores en lucha al Partido Demócrata para sacarlos de las calles.

¡Hay que volver al combate porque las vidas de las masas de Ucrania, de Medio Oriente y de la clase obrera mundial también importan!

Está en manos de los trabajadores norteamericanos poner nuevamente la moción de la disolución de la policía asesina de los obreros negros de Minneapolis y todo EEUU y de la misma manera, el combate por parar la máquina de guerra de la OTAN. Esta será una tarea de la clase obrera norteamericana armada en los consejos de obreros y soldados.



*Lenin en la Plaza Roja de Moscú el 1° de Mayo de 1919*

Los trabajadores de EEUU tienen una enorme experiencia en paralizar la máquina de guerra de la OTAN. Los combates por la derrota del imperialismo en Vietnam y la vuelta de sus soldados a casa, y el movimiento de la “marcha del millón contra la guerra” en Irak, ponen a la clase obrera norteamericana como un aliado central de los pueblos oprimidos invadidos por el imperialismo.

La tarea del momento es la lucha por expropiar sin pago la poderosa industria de guerra y de alta tecnología militar del imperialismo norteamericano, cercar a Wall Street y expropiar sin indemnización a la oligarquía financiera, ese 1% de parásitos que acapara el 50% de las riquezas del planeta, para poner esos fondos al servicio del trabajo, la salud, la educación y la vivienda de los obreros y el pueblo pobre de EEUU.

¡El enemigo está en casa! ¡Hay que transformar el combate contra la OTAN en guerra civil revolucionaria de clases!

Una lucha decisiva de los trabajadores norteamericanos en solidaridad con los obreros de Ucrania significaría un paso clave en el combate por la unificación de la clase obrera de ese país, para que tome la dirección de la guerra.

Los bandidos de Maastricht a cada paso han sacado sus uñas y han intentado negociaciones secretas con Putin, como lo hizo Macron o el gobierno alemán. Es que están arriesgando jugosos negocios por las sanciones a Rusia. Ahí está la candidata a presidenta de Francia, Le Pen, que es representante de un sector de la gran burguesía francesa, llamando a romper Maastricht, a hacer su “brexit”, mientras, como Trump ayer, apoya a Putin afirmando que no es ningún genocida. Es la voz de las grandes trans-

nacionales francesas que tienen enormes inversiones y fabulosas fortunas extraídas de Rusia y ven que sin el gas ruso que llegue directamente a Alemania por el Nord Stream 2 pierde sentido un bloque con Frankfurt.

A la gran Alemania le han cerrado y cercado enormes negocios que tenía con Rusia. Alemania se ha negado a mandar armas a Ucrania, ni siquiera defensivas. A regañadientes, y buscando la primera oportunidad, no tendrá ningún problema en hacer acuerdos o romperlos, ya sea con los yanquis o con Putin, puesto que de negocios se trata. Ya ha anunciado que por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial armará su propio ejército con 100 mil millones de dólares de inversión.

Las direcciones de los sindicatos y las organizaciones obreras de Maastricht han sometido al proletariado a sus regímenes y gobiernos imperialistas. Una infame burocracia y aristocracia obrera que vive de las migajas que se caen de las superganancias obtenidas por el saqueo imperialista. El combate por romper toda política de colaboración con el Maastricht imperialista, el llamado a unificar la lucha y las demandas de la clase obrera europea con los trabajadores inmigrantes, la pelea por poner en pie una dirección revolucionaria de los sindicatos que garantice la unidad de las demandas y la lucha del proletariado europeo, es clave para combatir por derrotar a las potencias imperialistas de Maastricht y a la OTAN, cuestión que solo se logrará con la revolución de los consejos de obreros y soldados europeos.

Luchamos por el retiro inmediato de las bases militares y de las tropas contrarrevolucionarias de Moscú en las ex repúblicas soviéticas musulmanas, como en Kazajistán, y el retiro del carnicero Putin de Bielorrusia.

Llamamos a los obreros del Este europeo a unirse con los trabajadores de Maastricht, a luchar por sus intereses comunes de clase, enfrentando a la Europa imperialista y a los gobiernos de los países del Glacis, verdaderas maquilas de las transnacionales europeas. Llamamos a ponerse de pie para exigir el retiro de las tropas de Ucrania e ir en ayuda de la clase obrera ucraniana.

El proletariado ruso tiene en sus manos la capacidad de paralizar, desde adentro, la máquina de guerra del chacal de Moscú. La burguesía empuja a los sectores más explotados de la clase obrera y las masas al frente de batalla para que sean los que mueran en la guerra de Ucrania. Los obreros de Rusia no ven al pueblo ucraniano como su enemigo. Este está en Moscú, y es el régimen infame de la restauración capitalista de Putin y su banda contrarrevolucionaria de súper millonarios. Confraternizar con los obreros ucranianos y pasarse con sus armas a la resistencia, es una tarea que los obreros conscientes deben organizar dentro del ejército opresor.

**En Ucrania combatimos por el armamento generalizado de los trabajadores y el pueblo, cuestión que la burguesía ucraniana y el imperialismo se cuidan muy bien de que no suceda. Luchamos por poner en pie el control de los sindicatos y organizaciones de masas del armamento de los reservistas y de su preparación e instrucción militar.**

**Llamamos a los soldados a poner en pie sus comités para elegir a sus jefes y oficiales, para tomar en sus manos, junto**



*Combates en EEUU contra la invasión a Vietnam*

**con los comités obreros en cada fábrica y cada ciudad, la dirección política y militar de la guerra, comenzando por expropiar todos los negocios, tierras y empresas del imperialismo y de los oligarcas, socios del asesino Putin, en Ucrania. Llamamos a la nacionalización sin pago y bajo control obrero de las transnacionales y las grandes empresas de los oligarcas de Ucrania, para ponerlas a producir para ganar la guerra y para que el pueblo coma y viva dignamente. Llamamos a poner bajo control de las organizaciones obreras toda la industria y cadena de comercialización de alimentos y abastecimiento del pueblo.**

¡Por un consejo nacional de obreros y soldados ucranianos que confraternice con los reservistas y soldados rasos rusos, la base del ejército de Putin, para frenar esa monstruosa máquina de guerra y que estos se pasen con sus armas al campo de la defensa de la nación oprimida y de sus hermanos de clase de Ucrania!

Confiar en que la OTAN, los gobiernos de los bandidos imperialistas de la Europa de Maastricht, los más grandes asesinos de los pueblos oprimidos, vayan a actuar como “tropas de liberación” de la nación ucraniana, o a armarla para que esta triunfe, es una utopía reaccionaria y un engaño brutal a los trabajadores. Los bandidos imperialistas de la OTAN y de Maastricht, mientras amplían la OTAN en el Este europeo, le han dejado Ucrania para que sea masacrada por Putin, para luego repartírsela. Así buscan quedarse ellos con los mejores negocios, cada vez más cerca de Moscú para luego ir por él.

Llamamos a los obreros portuarios y transportistas de todo el mundo al boicot a todo el armamento que vaya a fortalecer la máquina de guerra de la OTAN o de Rusia, y hacer llegar toda arma que vaya a fortalecer la resistencia de la nación ucraniana.

La clase obrera ucraniana tiene en sus manos el único camino para terminar con la masacre y para unirse con sus hermanos del Donbass. Este camino es levantar la demanda de “**pleno derecho a la autodeterminación del Donbass**” y la lucha contra los despidos y las privatizaciones que impulsan el imperialismo y los capitalistas de todas las minas de Ucrania. El camino a la unidad de la clase obrera ucraniana es también, y de forma decisiva, levantando un pliego de demandas que contenga como primer punto la **ruptura con el FMI y el desconocimiento**

to de la deuda externa fraudulenta para conquistar salario, educación y una vida digna. ¡Fuera Putin y fuera el FMI de Ucrania!

La demanda de devolución inmediata de Crimea a la nación ucraniana es parte de la lucha que enfrenta la partición que el gobierno de Zelensky está negociando, de forma secreta y a espaldas del pueblo, con Putin y la OTAN.

**La unidad de la clase obrera ucraniana con el proletariado ruso y europeo volvería a poner a la orden del día la lucha por una Ucrania obrera, soviética e independiente, que reinstaure la dictadura del proletariado, pero bajo la dirección de los obreros y soldados rojos, y no de los lacayos stalinistas que se la entregaron al imperialismo en el '89, una y mil veces.**

**La unidad de la clase obrera europea pondría a la orden del día el combate por terminar con el Maastricht imperialista y avanzar a conquistar los Estados Unidos Socialistas de Europa.**

**Bajo la bandera de la IV Internacional** afirmamos, con el Programa de Transición de 1938, que *“la burguesía y sus agentes usan la cuestión de la guerra más que ninguna otra para engañar al pueblo con abstracciones, fórmulas generales y fraseología patética: ‘neutralidad’, ‘seguridad colectiva’, ‘armamento para la defensa de la paz’, ‘defensa nacional’, ‘lucha contra el fascismo’, y demás. Todas estas fórmulas se reducen en definitiva al hecho de que la cuestión de la guerra, es decir, el destino del pueblo, es dejada en manos de los imperialistas, de sus gobiernos, de su diplomacia, de sus generales, con todas sus intrigas y conspiraciones contra el pueblo.”*

**Es necesario ayudar a las masas a descubrir los intereses de la clase obrera en esta guerra.** Por ello, luchamos por el derrocamiento de la burguesía por parte de los trabajadores, y para ello, combatimos por el armamento generalizado de los mismos en el medio de la guerra. No somos neutrales, como dice el Programa de Transición: *“El proletariado es cualquier cosa menos neutral en la guerra entre Japón y China o en una guerra entre Alemania y la URSS.”* Defendemos a la China y a la URSS por medio de la revolución proletaria, *“no por medio de los imperialistas, que estrangulan tanto a China como a la URSS”.*

En este caso, defendemos a Ucrania como nación oprimida con la unidad internacional de la clase obrera, de Maastricht y de Moscú, para terminar con la UE imperialista y el guardián de sus negocios en Eurasia, el carnicero Putin.

Cuando el obrero ucraniano habla de la “defensa de su nación” o de su “patria”, se está refiriendo a la defensa de su casa, de su familia y de otras familias como la suya ante la invasión, las bombas y la masacre. Está defendiendo su derecho a tener una nación que no sea saqueada ni tutelada. Para el capitalista, la “defensa de la patria” son sus negocios, la toma de colonias y nuevos mercados. El pacifismo y el patriotismo burgués son embusteros totales.

**“La guerra es una empresa comercial gigantesca, especialmente para la industria de guerra”** afirma el Programa de Tran-



Rusia 2022: detenidos durante las manifestaciones contra la guerra en Ucrania

sición (negritas nuestras). Y luego sigue: *“el control obrero de las industrias de guerra es el primer paso en la lucha contra los ‘fabricantes’ de la guerra”* (negritas nuestras). Esa es la primera tarea inmediata que debe tomar la clase obrera en toda la Europa imperialista, en todos los países donde está la OTAN y en la “gran” Rusia en particular.

Llamamos a los obreros de Rusia y toda Europa a confiscar las ganancias de guerra y expropiar la industria bélica, o ponerla bajo control obrero allí donde está nacionalizada. ¡Ni un hombre, ni un centavo para la maquinaria de guerra de los países que oprimen a otros pueblos y masacran a su clase obrera!

En las reuniones secretas entre la cobarde burguesía ucraniana, la OTAN y Putin, en medio de un mar de sangre del pueblo ucraniano, se está negociando cada paso de la invasión y también las nuevas fronteras de Ucrania, con ciudades enteramente destruidas y demolidas, como Mariupol. ¡Abajo los pactos, que como el de Minsk de ayer, hoy preparan la partición y la colonización de Ucrania!

Contra la infamia de la izquierda reformista, que ata la suerte de la guerra a la victoria del chacal Putin o a las falsas ilusiones y engaños a las masas ucranianas de que la OTAN las va a liberar, afirmamos que el único “mal menor” en esta guerra es la victoria de la nación ucraniana contra las fuerzas contrarrevolucionarias de Moscú. Esta dejaría en las mejores condiciones a la nación oprimida para derrotar al imperialismo y sus planes de transformar Ucrania en una colonia tutelada y pondría rápidamente a la clase obrera a la ofensiva. Es que esta victoria solo la podrá garantizar el proletariado dirigiendo la guerra nacional en contra de la burguesía ucraniana y sus pactos infames, siempre dispuesta a entregar la nación oprimida por el bien de sus negocios.

La guerra es partera de revoluciones, a condición de que el proletariado encuentre el camino para luchar en la misma por sus intereses, atacando a los capitalistas, defendiendo a los pueblos oprimidos, armándose y uniéndose a la clase obrera internacional. Allí están las condiciones para la victoria. ¡Paso a la IV Internacional! ¡Bajo las banderas del bolchevismo! ¡Ucrania soviética! ¡Que vuelva la URSS revolucionaria sin lacra stalinista y con el ajusticiamiento de todos los asesinos de Moscú!●

# UCRANIA

3 de abril de 2022

## Sangrienta masacre de las tropas de Putin en la ciudad de Bucha

Es el pueblo, no los nazis, el que enfrenta la invasión del carnicero fascista de Putin a Ucrania...

Cuando los cadáveres ya no entren en los cementerios y millones queden refugiados, harán como en Siria: partirán definitivamente Ucrania y se la repartirán con los yanquis y el Maastricht imperialista.

Ayer con la excusa de la lucha "contra el terrorismo" en Siria, masacraron a 700 mil oprimidos. 15 millones quedaron refugiados. Mientras los yanquis bombean con Turquía todo el petróleo del norte sirio, Putin y el fascista Assad mantienen la "paz de los cementerios".

Hoy, el fascista de Moscú llamó a "aplastar a los nazis de Kiev" y solo masacra al pueblo ucraniano.

Mientras tanto, ya en mesas de negociaciones con Turquía y los yanquis, dibujan las nuevas fronteras de la Ucrania tutelada para repartírsela...

Y todavía hay sinvergüenzas en el movimiento de izquierda internacional que apoyan a uno de los gobiernos más contrarrevolucionarios como es el de Putin en Eurasia. Un gobierno de multimillonarios, socios del imperialismo europeo y de los yanquis, a los que les cuidan sus inversiones a sangre y fuego.

Una banda de bandidos imperialistas de



Masacre de Bucha

Occidente ahora van por Moscú... Una Ucrania devastada es una ruta despejada para llegar. Así "Roma usa a sus vasallos".

La clase obrera de Europa, Rusia y EEUU debe parar esta masacre y guerra de ocupación contrarrevolucionaria.

Los últimos capítulos de esta historia aún no se han escrito. Pero las masas de Ucrania no abandonan las calles. El miserable de Zelensky se cuida muy bien de no armarlas.

La lucha nacional contra la invasión debe pasar a otras manos: a un comité militar de obreros, soldados rasos y el pueblo en las calles. Este le daría el derecho a la autodetermi-

nación al Donbass y uniendo así a la clase obrera podrá unir la nación para derrotar la invasión de Moscú y romper con el imperialismo. Este es el camino para imponer lo que la autocracia de Moscú repudia: una Ucrania obrera, soviética e independiente. Son los obreros y el pueblo de Ucrania los que ya están dispersando y confraternizando con los soldados rasos de Rusia que se niegan a morir por Putin.

Los asesinos de la OTAN se hacen los distraídos. Ni un disparo contra Putin. Nunca dispararon contra el gendarme de sus negocios en Siria, Kazajistán, Bielorrusia, Georgia, Armenia, Azerbaiyán, donde Putin intervino militarmente para defender los negocios de todos los capitalistas. Los bandidos de la OTAN solo esperan que Putin aplaste a Ucrania, que es una de las naciones más ricas en minerales, alimentos, acerías, gas, del Este europeo, para quedarse luego con la mayoría de sus riquezas, en una nación devastada.

Nuestra lucha: ¡Putin go home!  
 ¡Armamento generalizado de las masas ucranianas!  
 ¡Comités de soldados rasos rusos para paralizar la máquina de guerra de Putin!  
 ¡Que vuelva la URSS revolucionaria de Lenin y la III Internacional!  
 ¡Fuera la OTAN!  
 ¡Huelga general revolucionaria en toda Europa!  
 ¡Abajo el Maastricht imperialista!  
 ¡Por los Estados Unidos Socialistas de Europa, de Portugal a las estepas rusas! ●

4 de abril de 2022

### ¡Putin asesino igual que los zares!

Putin asesina a mansalva en los barrios obreros de las ciudades que ataca, como antes lo hacían las fuerzas contrarrevolucionarias de Kiev en el Donbass. Y esta bestia decía que marchaba a Ucrania a liquidar a los "nazis".

Lo mismo hizo con los yanquis y la Francia imperialista con la "excusa de aniquilar al terrorismo", masacrando a 700 mil explotados de Siria.

¡Unidad de la clase obrera del este y el oeste de Ucrania! ¡Hay que derrotar la maquinaria invasora de la "gran" Rusia con la unidad con los trabajadores rusos y europeos!

¡Hay que armar a las masas ucranianas! Zelensky las tiene desarmadas por miedo al armamento obrero y popular.

Ese es el único programa para derrotar a la OTAN que en Turquía prepara un plan de "paz de los cementerios" para redibujar las nuevas fronteras de una Ucrania tutelada...

De verdad, para la lacra stalinista que apoya al pretendiente a Zar de Moscú, solo asco, repudio y voluntad para que con las vísceras del último stalinista estrangulemos al último burgués.

¡No habrá olvido ni perdón!

**Desde Rusia****Andrey Sedov, corresponsal de “El Organizador Obrero Internacional”**

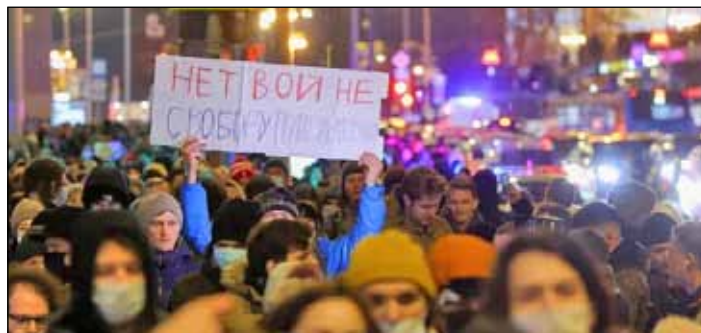
**“El putinismo, durante los últimos 20 años, con el beneplácito del imperialismo, ha jugado el papel de gendarme de Europa, el Cáucaso y Medio Oriente”.**

**“El régimen contrarrevolucionario de Putin está haciendo una guerra no sólo contra el pueblo ucraniano, sino también de Rusia, esclavizando aún más a los trabajadores, con terror blanco y represión”**

Camaradas, me gustaría saludar a todos los participantes en la conferencia desde dentro de Rusia, que actualmente se encuentra bajo la presión de la dictadura contrarrevolucionaria fascista, y a 250-300 kilómetros al este del frente ucraniano.

Hoy vemos la exportación de la contrarrevolución sobre las bayonetas de la mafia de Putin, que posee armas de destrucción masiva. El putinismo, durante los últimos 20 años, con el beneplácito del imperialismo, ha jugado el papel de gendarme de Europa, el Cáucaso y Medio Oriente. Ahora los propagandistas de Putin se quejan de la “rusofobia” y del hecho de que todo el mundo occidental está en su contra. Pero no todo es tan simple. El putinismo fue un socio importante del imperialismo en la llamada “guerra contra el terror”, es decir, la supresión de la resistencia de los pueblos de Medio Oriente y el Cáucaso del Norte. Hoy, el imperialismo está tratando de contener un poco a su perro rabioso del Kremlin.

Como puede deducirse de los acontecimientos del último mes, el régimen contrarrevolucionario está haciendo una guerra no solo contra el pueblo ucraniano, sino, ante todo, contra todos aquellos que no están satisfechos dentro de Rusia. Estar en guerra es una excusa conveniente para la represión y el terror blanco. Hoy, el régimen de Putin está esclavizando aún más a los trabajadores, reprime toda actividad de protesta de base de las masas, instiga una



*Movilización en Moscú: “No a la guerra. Libertad a los presos”*

atmósfera de miedo, mentiras, denuncias y represión. En general, un clásico de todo régimen fascista.

Los fracasos y pérdidas militares del régimen de Putin que invadió Ucrania dieron impulso a la esperanza de un debilitamiento y colapso de la dictadura contrarrevolucionaria, lo cual es especialmente importante en el contexto de la revolución siria, porque la derrota de la máquina militar rusa es una oportunidad para que las masas sirias recuperen todo lo que las pandillas de Assad y Putin les arrebataron desde 2015. •

**Desde Zimbabwe****James Sakala de la Liga Obrera Internacional (WIL)**

**“Los regímenes aquí son desafiados por las luchas obreras, pero son salvados por las direcciones obreras que desvían y traicionan nuestra lucha, como hicieron en Siria y ahora con el pueblo ucraniano que es masacrado”**

Hola camaradas, saludos desde África. Hoy, como vemos, la revolución siria fue traicionada por las organizaciones de izquierda en el mundo y fue masacrada por Al Assad y el carnicero Putin. Ahora Putin está realizando una guerra contra Ucrania. Todo esto debe parar. Las fuerzas son las de la clase obrera.

Aquí en África, la clase obrera está muy viva y peleando enormes luchas. Tuvimos una huelga general en Sudáfrica, un levantamiento de los trabajadores y el pueblo pobre por pan, los maestros están haciendo huelga en Zimbabwe. Los regímenes aquí están siendo desafiados por las lu-



*Convoy ruso en Ucrania*

chas obreras, salvados por las direcciones obreras que desvían y traicionan nuestra lucha, como traicionaron a Siria para que sea masacrada y ahora dejan al pueblo ucraniano que sea masacrado.

Nosotros estamos con los trabajadores sirios, como siempre lo hemos estado. Estamos contra la invasión de Putin a Ucrania. Estamos contra la OTAN y el imperialismo que somete todas nuestras naciones.

Recordamos a los asesinados en Siria y recordamos a los mineros de Marikana asesinados por la Anglo American y su policía lacaya del régimen sudafricano y contra la burocracia sindical stalinista. Son mártires de la clase obrera mundial.

¡Fuera Putin de Ucrania y Siria! ¡Fuera los soldados de Putin, que pelean por los capitalistas! •



**Desde Japón****Llamamiento de los marxistas revolucionarios de la JRCL-RMF  
(Liga Comunista Revolucionaria de Japón - Fracción Marxista Revolucionaria)**

**“Llamamos a los pueblos del mundo: ¡En solidaridad con el pueblo ucraniano y con el pueblo ruso que se levanta a pesar de la represión, crear una oleada de luchas contra la guerra basadas en el internacionalismo proletario!”**

El gobierno ruso encabezado por Putin está avanzando sus tropas desde tres direcciones hacia Kiev para lanzar un ataque total. Con el objetivo de derrocar al gobierno ucraniano encabezado por Zelensky, al que calificó de “gobierno neonazi”, Putin ha sitiado la capital y abierto fuego contra los distritos urbanos. ¡No debemos permitir que las fuerzas rusas lleven a cabo un ataque general contra Kiev!



2022: Movilización de la juventud Zengakuren a la Embajada rusa

El complot inicial de Putin para poner rápidamente a Kiev bajo control, estableciendo así un gobierno títere, fue frustrado por la valiente resistencia de los combatientes ucranianos. En un ataque de frenesí, Putin ordenó a su ejército que lanzara una ‘operación de tierra arrasada’ contra las ciudades ucranianas, para destruir sin piedad casas de apartamentos, escuelas, hospitales y todo. Estúpidamente, está convencido de que las brutalidades extremas podrían frustrar el espíritu de lucha del pueblo ucraniano.

Putin y su camarilla, para quienes el estilo de hacer las cosas de la KGB es una segunda naturaleza y que están poseídos por el frenesí del gran rusismo, están ahora literalmente montando asaltos contra el pueblo ucraniano sin siquiera ocultar su crueldad como descendientes de los stalinistas.

Al ver tales ataques, el resentimiento del pueblo ucraniano crece cada vez más contra la administración de Putin. En este mismo momento, están llevando a cabo decididos ataques guerrilleros en todo el país para hacer retroceder a las tropas rusas.

La administración de Putin, que se ha dado cuenta de que la situación de la batalla está empeorando con sus soldados que han recibido una paliza, se está moviendo para movilizar al frente de Kiev a las tropas mercenarias del régimen de Bashar al-Assad, que se ha involucrado repetidamente en horribles carnicerías en Siria. Y una cosa más que debe tenerse en cuenta es que,

para evitar que los EE. UU. y la OTAN interfieran en esta guerra, Putin ha declarado que considera que sus sanciones económicas son ‘una declaración de guerra contra Rusia’ y, además, está amenazándolos al referirse a los ataques nucleares. ¡Nunca debemos permitir los ataques indiscriminados o el genocidio contra los ucranianos por parte del gobierno de Putin!

En medio de su lucha de resistencia, el pueblo ucraniano está reflexionando sobre su historia de lucha contra la ‘Rusia de Stalin’, con un profundo resentimiento en mente. Stalin pisoteó el principio leninista relativo a las cuestiones nacionales tras las revoluciones proletarias, “separación, luego federación”, e implementó su política para “rusificar” Ucrania. Esto resultó en que millones de ucranianos murieran de hambre. Ese fue un grave crimen cometido por el stalinismo, el falso marxismo-leninismo (basado en la teoría del ‘socialismo en un solo país’). Putin no solo insulta a Lenin sino que incluso censura a Stalin, que tomó tales políticas, por ‘permitir la insolencia de los ucranianos’. Este devoto del Gran Rusismo está desesperado por ‘aniquilar’ la existencia misma de la nación ucraniana.

Hacemos un llamamiento a los trabajadores de Ucrania. ¡Derroten a Putin y su ejército invasor con sus inquebrantables batallas de resistencia! Reaviven el espíritu de la revolución soviética ucraniana, que se logró en unidad con la revolución rusa, y luchen en solidaridad con los trabajadores

rusos que pelean contra la tiranía de Putin.

En casa, Putin está empeñado en suprimir las rebeliones del pueblo utilizando la violencia estatal de su sistema de gobierno autoritario basado en el FSB (Servicio Federal de Seguridad). A pesar de esta bárbara represión, las luchas contra la ‘guerra de Putin’ arden y se extienden por toda Rusia.

Hacemos un llamado a la clase obrera y a todo el pueblo de Rusia. ¡Organicen una lucha (contra la guerra, contra Putin)! ¡Derriben el sistema de gobierno autoritario liderado por Putin, basado en el FSB!

Llamamos a los pueblos del mundo. ¡En solidaridad con el pueblo ucraniano que lucha en su resistencia, y con el pueblo ruso que se levanta a pesar de la represión, crear una oleada de luchas contra la guerra basadas en el internacionalismo proletario! ¡Nunca jamás permitan un ataque general contra Kiev!

Como nacionalista gran ruso que aborrece la revolución rusa, Putin tiene como objetivo hacer de Ucrania un tributario de Rusia. Su ambición devoradora es revivir la ‘Gran Rusia’ haciendo retroceder la expansión hacia el este de la OTAN y recuperando sus zonas de influencia arrebatadas tras el colapso de la URSS. Al ver astutamente que la América imperialista ha revelado su declive histórico en medio de la pandemia, la administración de Putin ha lanzado la agresión sobre la base de un acuerdo anticipado con el régimen de Xi Jinping de la China neostalinista. Todo esto se aclara claramente en la declaración de la JRCL.

¡Camaradas! Para convertir este oscuro siglo XXI en un brillante siglo proletario, luchemos juntos, con nosotros, la izquierda revolucionaria en Japón, que luchamos sobre la base de la estrategia para la revolución mundial: ¡‘antiimperialismo, antistalinismo’! •

Desde Irán

## Declaración de los obreros azucareros de Haft Tappeh en lucha contra el régimen asesino de los Ayatollahs

### ¡La guerra en Ucrania es una guerra contra los trabajadores!

#### Un mensaje desde Irán

La guerra que los gobiernos capitalistas están librando en suelo ucraniano también es una guerra contra los trabajadores de Haft Tappeh de Irán. También es una guerra contra todos los trabajadores de Irán y en realidad es una guerra contra todos los trabajadores del mundo. No es solo una guerra contra Ucrania o contra Rusia. De hecho no es ninguna guerra contra ningún país en particular. Es contra los trabajadores y asalariados de ese país y contra el resto de los trabajadores del mundo.

Putin no invadió Ucrania en beneficio de los trabajadores rusos. Ni Estados Unidos ni Europa ni la OTAN han puesto tropas debajo de las narices de Rusia a favor de los intereses de los trabajadores ucranianos, europeos o estadounidenses. La expansión de la OTAN a Ucrania, o a cualquier otro lugar, es militarismo capitalista y hostil a los intereses de los trabajadores, así como también la ofensiva militar rusa es militarismo capitalista y contra todos los trabajadores. La presencia de la OTAN en Ucrania o la invasión de Rusia a Ucrania son planes que terminan a favor de los capitalistas del mundo. La sangre y las vidas de la gente común se están perdiendo. Nuestros hogares están siendo arruinados, pero ellos están haciendo ganancias. Venden armas, atacan a otros lugares con el pretexto de la inseguridad o aumentan su presencia militar en otros lugares. Sus presupuestos militares y de guerra están aumentando, los cuales se gastan de los bolsillos de los trabajadores para sus propios señoríos de guerra en vez de gastarse en el bienestar público de la sociedad.

Algunos dicen que Putin es inocente porque la OTAN se estaba infiltrando en las fronteras de Rusia, mientras que otros dicen que los presidentes ucranianos, europeos o estadounidenses son inocentes porque están haciendo algo contra la acción de Putin. Son todos culpables. Es cierto que la OTAN estuvo mal al reclutar miembros a lo largo de las fronteras de Rusia, pero Putin y el capitalismo ruso también tienen la culpa. Estados Unidos, Europa y la OTAN también tienen la culpa. No es solo un lado el que tiene la culpa.



Octubre de 2021: lucha de los obreros azucareros de Haft Tappeh

Algunos están convirtiendo al presidente ucraniano en un héroe bajo la influencia de los medios de comunicación europeos y estadounidenses. ¿De qué héroe hablan? Es un peón en el juego del capitalismo y la influencia de la OTAN, y no es una cuestión de democracia en absoluto, por si alguien quiere decir que el presidente de Ucrania

---

*“Los obreros, asalariados y trabajadores debemos unirnos contra la guerra. Estamos contra todos ustedes, capitalistas y señores de la guerra. Esta no es nuestra guerra. Es una guerra contra todos los trabajadores”*

---

está luchando por la democracia. Para algunos, Putin es el héroe, y para otros, Biden es el héroe. ¿De qué héroe hablan? Estos son líderes del capitalismo y destruyen los hogares de los trabajadores. La principal disputa es entre las grandes potencias del capitalismo. Esta es una disputa que no es ni de ayer ni de hoy. Siempre ha sido así. El problema es que los trabajadores de Rusia y Ucrania deben dar un golpe a sus propios gobiernos. Los trabajadores europeos y norteamericanos tienen que dar un golpe

a sus propios gobiernos, diciéndoles no tienen derecho de estar librando una guerra con nuestro dinero.

Ningún bando debería defender esta guerra estúpida, cruel y asesina de obreros. Más bien, se debe apoyar a los trabajadores y asalariados de ambos lados, de todos los lados, y pedirles que se unan contra esta guerra.

Esta guerra no es una guerra por los intereses de los trabajadores rusos ni una defensa de los intereses de los trabajadores ucranianos. Esta guerra no es una guerra por los intereses de ningún trabajador en absoluto. Una guerra contra nuestros intereses. La guerra actual entre Rusia y otras potencias y en suelo ucraniano es una guerra reaccionaria y antiobrera. Todos debemos estar contra la guerra. No solo debemos estar contra Putin, no solo debemos estar contra Biden y contra los presidentes europeos, no solo debemos estar contra el presidente ucraniano. Los obreros, asalariados y trabajadores debemos unirnos contra la guerra. Estamos contra todos ustedes, capitalistas y señores de la guerra. Esta no es nuestra guerra. Es una guerra contra todos los trabajadores.

*Este mensaje fue publicado originalmente en Irán en el Canal Independiente de los Obreros de Haft Tappeh de Telegram el 28 de febrero de 2022*

**Desde Italia**

**Desde el corazón de la Europa imperialista,  
intervienen los compañeros de Avanzada Proletaria**

**“Les hablo desde un país que está en guerra... porque no solo ha mandado armas a Ucrania sino que han aumentado el gasto militar”**

Primero que todo quiero agradecer a la Fracción Leninista Trotskista Internacional la oportunidad de permitirme participar de esta reunión. Acompañé los aplausos que se les han dado a los camaradas de Siria y en este 11° aniversario digo nuevamente “viva la revolución siria”.

Les hablo desde un país que, aunque no lo ha admitido públicamente, hoy está en guerra. Digo que está en guerra porque no solo ha mandado armas a Ucrania, sino que han aumentado el gasto militar de Italia en 13 mil millones de euros, incrementándolo de 25 mil millones de euros al año a 38 mil millones de euros al año. En el Parlamento solo han votado en contra de este incremento 19 diputados de un total de 630 miembros de la Cámara de Diputados, es decir, menos de la trigésima parte votó en contra.

Si bien todos los periódicos han estado en contra de la invasión rusa a Ucrania, a su vez han intentado buscar un apo-



2011: movilizaciones en Homs en el inicio de la revolución siria

yo militar más activo por parte de Italia, un movimiento del ejército italiano más activo.

En este momento hay 1.500 soldados en la frontera de Polonia y Ucrania y siguen mandando dotaciones de armas para suministrar al ejército. El Ministerio de Defensa ha emitido un alerta al ejército y a los generales por un posible despliegue de tropas.

Hace dos días, en el aeropuerto de Pisa, en Toscana, algunos trabajadores han bloqueado y parado el envío de ar-

mamento para Ucrania, que iban escondidos como ayuda humanitaria.

La izquierda italiana está dividida. Hay todo un sector que está a favor de la intervención de la OTAN. Y por otro lado hay otro sector que es el stalinismo, que divide al mundo en dos campos, Rusia contra EEUU, y está en contra de la intervención, ocultándose detrás de la política pacifista que llevan adelante.

El sindicato más grande de Italia, la CGIL, que es el equivalente a la CGT de Francia, no ha dicho absolutamente nada. Ni siquiera han hecho una hora de paro en contra de la guerra. Algunos sindicatos más pequeños sí han llamado a movilizaciones. Pero no hay unificación de los sindicatos y ninguno ha llamado a parar la producción ni el embarque de armas en ningún momento.

Un ejemplo, el 8 de marzo, que fue el Día Internacional de la Mujer, uno de los sindicatos que es pequeño pero que es de los más combativos, dentro de sus puntos de reivindicación nombraban la cuestión de la guerra en Ucrania, pero estaba totalmente perdido y diluido junto a otros puntos que son propios del 8 de marzo como las cuestiones de género. Esto diluía la posición de ellos frente a la cuestión de Ucrania.

La izquierda campista, el stalinismo, primero cuando se inicia la revolución en Siria, estaban en contra, y cuando Putin intervino y empezó a bombardear, dejaron de directamente de hablar de eso.

Básicamente, esta es la situación en Italia. •



Masacre en Ucrania

## ITALIA: moción de sindicatos de base de Milán

*El 9/4 se realizó una asamblea nacional en Milán, promovida por varios sindicatos de base. Esta contó con la presencia de trabajadores, militantes sindicales y políticos. Una de sus principales resoluciones fue el llamado a una huelga general contra la guerra y la economía de guerra para el viernes 20/5.*

*Reproducimos el texto aprobado en dicha asamblea, tal como fue publicado por el grupo Avanzada Proletaria de Italia.*

9 de abril de 2022

# Contra la guerra, la economía de guerra y el gobierno de la guerra

## Hacia la huelga general y social del 20 de mayo

*Desde Avanzada Proletaria publicamos la siguiente moción final conscientes de las graves limitaciones que presenta, en primer lugar, al no hacer ninguna mención a la clase obrera ucraniana sino solo a la italiana y no enmarcar, desde el principio, la huelga del 20 de mayo con miras a construir una huelga general europea y en el contexto de una expansión de la lucha que involucra activamente a la clase obrera y a las masas populares del otro lado del Atlántico, principalmente las de los EE.UU.*



Movilización en Italia contra la guerra

**Moción final y de solidaridad votada por unanimidad en la Asamblea Nacional  
el 9 de abril de 2022 - Milán**

### **HACIA LA HUELGA GENERAL Y SOCIAL DE TODAS Y TODOS DEL 20 DE MAYO DE 2022**

*Sábado 9 de abril, un paso más hacia la construcción de la Huelga General y Social instaurada en conjunto para el 20 de mayo, contra la guerra, la economía de guerra y el gobierno de la guerra. Son muchas las siglas y colectivos que participaron, tanto de los sindicatos de base y combativos como de otras realidades (espacios y experiencias, N. de T.) políticas y sociales.*

*Durante la jornada, la asamblea fue muy concurrida. Recibió los aportes de 36 intervenciones presenciales y virtuales. Todas las realidades presentes han demostrado así que tienen el interés y/o la adhesión al camino unitario propuesto para la construcción de un movimiento sindical y social, contra la*

*guerra, las consecuentes repercusiones en los trabajadores, trabajadoras y la clase popular en general, un camino que ve en la huelga general y social del 20 de mayo sólo el inicio de un trabajo compartido que conduzca a una renovada dirección social y política de los trabajadores y trabajadoras.*

*Han sido numerosas y significativas las intervenciones de las zonas invadidas por las bases de la OTAN y acciones de guerra, en particular de Sicilia con el comité "No al MUOS"\* y de Cerdeña en relación con Decimomannu (base militar del ejército italiano ubicada en la isla de Cerdeña) que tuvieron un contenido similar.*

*Se expresó la solidaridad con los trabajadores portuarios de Salonicco y genoveses que se opusieron al envío de armas, posición en la que se reconoce la asamblea así como la oposición al aumento del gasto militar.*

*Las siguientes son las dos mociones aprobadas por los participantes en la asamblea nacional en Milán que se citarán para compartir la construcción del día de la Huelga General del 20 de mayo.*

## MOCIÓN FINAL

La asamblea convocada en Milán el 9 de abril de 2022 condena la invasión de Ucrania por parte de la Federación Rusa que corre el riesgo de iniciar un amplio conflicto bélico en Europa.

Los orígenes del conflicto se remontan a los objetivos expansionistas de los países de la OTAN hacia el este ya las reivindicaciones hegemónicas de Rusia.

Después de 45 días de guerra, las consecuencias de este conflicto son evidentes para todos: las operaciones militares están causando miles de muertos, enormes destrozos, millones de desplazados.

La economía de guerra tiene repercusiones en todo el mundo, en Europa, directamente afectada por una inflación ya del 7,6% con facturas vertiginosas de los costes energéticos y en las condiciones de vida y de trabajo de los trabajadores, de las masas populares en evidente empeoramiento, y en el resto del mundo, Asia y África a la cabeza, que ven en peligro su supervivencia alimentaria a medida que el precio de los cereales y los alimentos se ha disparado.

La asamblea de Milán, a la que asistieron los sindicatos de base, las realidades sociales y políticas, los movimientos pacifistas, ecologistas y antimilitaristas, hace un llamado al mundo entero a detener la guerra imperialista, a orientar a nuestro gobierno y al europeo a decir basta del gasto militar, a invertir estos recursos en los sectores fundamentales para el bienestar de las poblaciones, vivienda, salud, transporte, escuela y para el restablecimiento y salvaguarda del poder



Protesta de los trabajadores del aeropuerto de Pisa



Manifestación de la Unión Sindical de Base (USB)

adquisitivo de los salarios, pensiones e ingresos garantizados para los desocupados.

La asamblea se compromete a organizar la movilización en el lugar de trabajo y en la sociedad a través de todas las iniciativas de visibilización posibles y trabajar para que el 25 de abril y el 1 de mayo sean dos importantes citas unitarias del movimiento social de oposición a la guerra.

La asamblea convoca a huelga general para el 20 de mayo para detener la guerra, la economía de guerra y el gobierno de la guerra. Convoca a las masas populares, a los trabajadores, a las realidades pacifistas, antimilitaristas, ambientales y sociales a movilizarse desde aquí y más allá para construir un gran movimiento de movilización y lucha todos juntos.

## MOCIÓN DE SOLIDARIDAD

La asamblea convocada por los sindicatos de base, reunida en Milán el 9 de abril para convocar la huelga general del 20 de mayo, condena las provocaciones de que en los últimos meses el sindicalismo de base y conflictivo ha sido objeto de los aparatos de Estado.

Provocaciones que señalan a todos el peligro de quienes siguen luchando por los derechos y el protagonismo de los trabajadores en un contexto de asfixiante propaganda bélica.

Esto hace aún más claro el carácter anticapitalista de la batalla que nos espera contra una alineación compacta apoyada en una información militarizada que empuja cada vez más hacia la guerra externa e interna a la que seguiremos oponiéndonos.

*\*MUOS: Escondida entre las montañas sicilianas, un precioso ambiente de una reserva natural de alcornoque, el Mobile User Objective System (MUOS) es una estación militar norteamericana. Dicho sistema de comunicación global mantiene conectadas a las unidades combatientes estadounidenses y las de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Se trata de las cuatro bases que componen la red: Hawái, Australia y el Estado de Virginia. Conectadas entre sí gracias a un sistema de comunicación satelital de alta frecuencia.*

Viene de contratapa

## Carta de Lenin a los obreros y campesinos de Ucrania (1919)

e independiente, ligada por una alianza (federación) a la República Socialista Federativa Soviética Rusa, o si Ucrania se fusionará con Rusia formando una República Soviética única. Todos los bolcheviques, todos los obreros y campesinos políticamente conscientes deben analizar atentamente este problema.

La independencia de Ucrania ha sido reconocida, tanto por el Comité Ejecutivo Central de la RSFSR (República Socialista Federativa Soviética Rusa) como por el Partido Comunista de los bolcheviques de Rusia. Es, por lo tanto, evidente y por todos reconocido que sólo los propios obreros y campesinos de Ucrania pueden decidir y decidirán en su Congreso de Soviets de Ucrania, si Ucrania se fusionará con Rusia o si será una república separada e independiente, y en este último caso, qué vínculos federativos habrán de establecerse entre esa república y Rusia.

¿Cómo debe resolverse este problema en lo que atañe a los intereses de los trabajadores y al éxito de su lucha por la total emancipación del trabajo del yugo del capital?

En primer lugar, los intereses del trabajo exigen la confianza más absoluta y la unión más estrecha entre los trabajadores de los diferentes países y diferentes naciones. Los partidarios de los terratenientes y capitalistas, de la burguesía, se esfuerzan por dividir a los obreros, por avivar las discordias y antagonismos nacionales, con el fin de debilitar a los obreros y fortalecer el poder del capital.

El capital es una fuerza internacional. Para vencerlo hace falta una unión internacional de obreros, una fraternidad internacional de obreros.

Nosotros somos enemigos de los antagonismos y las discordias nacionales, del aislamiento nacional. Somos internacionalistas. Estamos por la unión estrecha y la fusión completa de los obreros y campesinos de todas las naciones del mundo en una República Soviética mundial única.

En segundo lugar, los trabajadores no deben olvidar que el capitalismo ha dividido a las naciones en un pequeño número de grandes potencias opresoras (imperialistas), naciones libres y soberanas, y una inmensa mayoría de naciones oprimidas, dependientes y semidependientes, no soberanas. La archicriminal y archirreaccionaria guerra de 1914-1918 acentuó esta división, enconando con ello los odios y rencores. Durante siglos se fue acumulando la indignación y la desconfianza de las naciones no soberanas y dependientes hacia las naciones dominantes y opresoras, tal como Ucrania hacia naciones como la Gran Rusia.

Queremos una unión *voluntaria* de naciones -una unión que excluya toda coerción de una nación sobre otra-, una unión que se base en la más plena confianza, en un claro reconocimiento de unidad fraternal, en un consentimiento absolutamente voluntario. Una unión así no puede realizarse de golpe; para llegar a ella debemos actuar con suma paciencia y el mayor cuidado, para no malograr las cosas y no despertar desconfianza, y para que la desconfianza dejada por siglos de opresión terrateniente y capitalista, de propiedad privada y los antagonismos provocados por su distribución y redistribución puedan desaparecer.



Columna del Ejército Rojo

Debemos, por lo tanto, empeñarnos firmemente en lograr la unidad de las naciones y oponernos implacablemente a todo lo que tienda a dividir las, y al hacerlo, debemos ser muy prudentes y pacientes, y hacer concesiones a las supervivencias de la desconfianza nacional. Debemos ser firmes e inexorables ante todo lo que afecte a los intereses fundamentales del trabajo en su lucha por sacudirse el yugo del capital. El problema de la demarcación de fronteras, ahora, por el momento -pues nosotros aspiramos a la completa abolición de las fronteras- no es un problema fundamental, importante, sino secundario. Con respecto a este asunto podemos esperar, y debemos esperar, pues la desconfianza nacional suele ser muy tenaz en las amplias masas de campesinos y pequeños propietarios, y toda precipitación puede acentuarla, en otras palabras, comprometer la causa de la unidad total y definitiva.

La experiencia de la revolución obrera y campesina de Rusia, la Revolución de Octubre-Noviembre de 1917 y de los dos años de lucha victoriosa contra la agresión de los capitalistas internacionales y rusos, ha demostrado con claridad meridiana que los capitalistas lograron, por un tiempo, explotar la desconfianza nacional de los campesinos y pequeños propietarios polacos, letones, estonios y finlandeses hacia los gran rusos; que lograron, por un tiempo, sembrar discordia entre ellos y nosotros apoyándose en esa desconfianza. La experiencia demostró que esa desconfianza se desvanece y desaparece muy lentamente, y que cuanto más cuidado y paciencia tengan los gran rusos, que durante tanto tiempo fueron una nación opresora, con tanta mayor seguridad se disipará esa desconfianza. Fue precisamente por haber reconocido la independencia de los Estados polaco, letón, lituano, estonio y finlandés, que nos estamos ganando, lenta pero firmemente, la confianza de las masas trabajadoras de los pequeños Estados vecinos, más atrasadas y más engañadas y oprimidas por los capitalistas. Éste es el camino más seguro para arrancarlas a la influencia de "sus" capitalistas nacionales y conducir las con plena confianza hacia la futura República Soviética internacional unida.

Mientras Ucrania no se libere completamente de Denikin y no se reúna el Congreso de toda Ucrania de Soviets, su gobierno es el Comité Militar Revolucionario de Ucrania. Además de los comunistas bolcheviques ucranianos, están los comunistas borotbistas ucranianos, que trabajan en ese Comité Revolucionario como miembros del gobierno. Los borotbistas se distinguen de los bocheviques, entre otras cosas, porque defienden la independencia incondicional de Ucrania. Los bolcheviques no harán de *esto* un objeto de divergencias y desunión, no consideran que *esto* sea obstáculo para un trabajo proletario armónico. Debe haber unidad en la lucha contra el yugo del capital y por la dictadura del prole-

tariado, y no debe haber rompimiento entre comunistas por el problema de las fronteras nacionales o de si los vínculos entre los Estados deben ser federativos u otros. Entre los bolcheviques hay partidarios de la independencia total de Ucrania, partidarios de una unión federativa más o menos estrecha y partidarios de la fusión total de Ucrania con Rusia.

No debe haber divergencias por estos problemas. El Congreso de Soviets de Ucrania los resolverá.

Si un comunista gran ruso insiste en la fusión de Ucrania con Rusia, los ucranianos pueden muy bien sospechar que defiende esa política, no por tener en cuenta la unidad de los proletarios en la lucha contra el capital, sino por los prejuicios del viejo nacionalismo gran ruso, imperialistas. Esa desconfianza es natural y hasta cierto punto inevitable y legítima, ya que los gran rusos, bajo el yugo de los terratenientes y capitalistas, infundieron durante siglos el infame y odioso prejuicio del chovinismo gran ruso.

Si un comunista ucraniano insiste en la independencia nacional incondicional de Ucrania, se presta a que se sospeche que él defiende esa política, no en función de los intereses temporales de los obreros y campesinos ucranianos en su lucha contra el yugo del capital, sino a causa de los prejuicios nacionales pequeñoburgueses del pequeño propietario. La experiencia ha suministrado centenares de ejemplos de "socialistas" pequeñoburgueses de diferentes países -todos los diversos seudosocialistas polacos, letones y lituanos, los mencheviques georgianos, los eseristas, etc.- que se disfrazaban de partidarios del proletariado con el único fin de promover en forma fraudulenta una política de conciliación con "su" burguesía nacional en contra de los obreros revolucionarios. Hemos visto esto en el caso del gobierno de Kerenski en Rusia, en febrero-octubre de 1917; lo hemos visto y lo seguimos viendo en todos los demás países.

Así, pues, es muy fácil que surja la desconfianza mutua entre los comunistas gran rusos y ucranianos. ¿Cómo combatir esa desconfianza? ¿Cómo vencerla y establecer una confianza mutua?

El mejor modo de lograrlo es trabajando en común para defender la dictadura del proletariado y el poder soviético en la lucha contra los terratenientes y capitalistas de todos los países y contra sus intentos de restablecer su dominación. Esa lucha común demostrará claramente en la práctica que cualquiera sea la solución que se dé al problema de la independencia nacional o de las fronteras, debe existir una estrecha alianza militar y económica entre los obreros gran rusos y ucranianos, pues de otro modo los capitalistas de la "Entente", es decir, la "alianza" de los países capitalistas más ricos: Inglaterra, Francia, Norteamérica, Japón e Italia, nos aplastará y estrangulará por separado. Nuestra lucha contra Kolchak y Denikin, a quienes estos capitalistas proporcionaron dinero y armas, es un claro ejemplo de este peligro.

Quien socava la unidad y la alianza más estrecha entre los obreros y campesinos gran rusos y ucranianos, ayuda a los Kolchak, a los Denikin, a los bandidos capitalistas de todos los países.

Por ello, nosotros, los comunistas gran rusos, debemos reprimir rigurosamente la menor manifestación de nacionalismo gran ruso que surja entre nosotros, pues esas manifestaciones, que son en general una traición al comunismo, causan un daño enorme, al separarnos de los camaradas ucranianos, y con ello hacen el juego a Denikin y a su régimen.

Por ello nosotros, los comunistas gran rusos, debemos hacer concesiones cuando existen diferencias con los comunistas bolcheviques y borotbistas ucranianos, y cuando esas diferencias se refieren a la inde-



*Soldados del Ejército Rojo durante la Guerra Civil*

pendencia nacional de Ucrania, a las formas de su alianza con Rusia y, en general, al problema nacional. Pero todos nosotros, los comunistas gran rusos, los comunistas ucranianos y los comunistas de cualquier otra nación, debemos ser inflexibles e intransigentes en las cuestiones básicas y fundamentales, que son las mismas para todas las naciones, en las cuestiones de la lucha del proletariado, de la dictadura del proletariado; no podemos admitir compromisos con la burguesía ni la menor división de las fuerzas que nos defienden contra Denikin.

Denikin tiene que ser vencido, aniquilado, y debe impedirse la repetición de invasiones como las suyas. Ése es el interés fundamental tanto de los obreros y campesinos gran rusos como de los ucranianos. La lucha será larga y difícil, pues los capitalistas del mundo entero ayudan a Denikin y ayudarán a los Denikin de todo género.

En esta lucha larga y difícil, nosotros, los obreros gran rusos y ucranianos, debemos marchar estrechamente unidos, pues separados no podremos ciertamente hacer frente a nuestra tarea. Sean cuales fueren las fronteras de Ucrania y Rusia, sean cuales fueren las formas de sus relaciones estatales mutuas, ello no es tan importante; es un problema en el que se puede y se debe hacer concesiones, en el que se puede ensayar esto, aquello y lo otro; la causa de los obreros y campesinos, de la victoria sobre el capitalismo, no sucumbirá por culpa de ello.

Pero si no sabemos marchar estrechamente unidos, unidos contra Denikin, unidos contra los capitalistas y los kulaks de nuestros países y de todos los países, la causa del trabajo sucumbirá ciertamente, por largos años, en el sentido de que los capitalistas *podrán* aplastar y estrangular tanto a la Ucrania soviética como a la Rusia soviética.

Y lo que la burguesía de todos los países y toda suerte de partidos pequeñoburgueses -es decir, partidos "conciliadores" que se alían con la burguesía contra los obreros- más se han esforzado en conseguir, es la división de los obreros de las diferentes nacionalidades, suscitar la desconfianza y desbaratar la estrecha unión internacional y la fraternidad internacional de los obreros. Si la burguesía llega a conseguirlo, la causa de los obreros está perdida. Los comunistas de Rusia y Ucrania, por lo tanto, deben, mediante un esfuerzo colectivo, paciente, perseverante y tenaz, frustrar las maquinaciones nacionalistas de la burguesía y vencer los prejuicios nacionalistas de toda índole, y dar a los trabajadores del mundo entero un ejemplo de alianza verdaderamente firme entre los obreros y campesinos de diferentes naciones en la lucha por el poder soviético, por el derrocamiento del yugo de los terratenientes y capitalistas y por la República Soviética Federativa mundial.

V. I. Lenin

¡Por la derrota de la invasión rusa! ¡Fuera la OTAN!  
¡Huelga general revolucionaria en toda Europa!  
**¡Por una Ucrania soviética, obrera e independiente!**

## Carta de Lenin a los obreros y campesinos de Ucrania a propósito de las victorias sobre Denikin

18 de diciembre de 1919

Presentamos esta carta escrita en 1919 por Vladimir I. Lenin dirigida a los obreros y campesinos ucranianos, en momentos en que el Ejército Rojo le infligía una derrota en Ucrania a las tropas blancas contrarrevolucionarias del Comandante Denikin, y recuperaba para los soviéticos las ciudades de Kiev y Járkov.

En esta carta, Lenin desarrolla brillantemente la posición de los bolcheviques revolucionarios ante el problema de la opresión nacional, **al que lo reconocían como un problema de enorme importancia y decisivo para soldar la unidad de los obreros de la Gran Rusia con los de las nacionalidades oprimidas, en este caso, con los obreros y campesinos ucranianos, cuestión de vital importancia para el triunfo de la revolución. Es que, al decir de Trotsky, "la lucha resuelta del Partido Bolchevique por el derecho a la autodeterminación de las nacionalidades oprimidas por Rusia facilitó en extremo la conquista del poder por el proletariado"**. ("La independencia de Ucrania y el confucionismo sectario", 1939).

En este breve escrito, Lenin subraya que la independencia de Ucrania ya había sido reconocida por el Comité Ejecutivo Central de la República Soviética Rusa y el Partido Comunista de los bolcheviques de Rusia, y que **solo los propios obreros y campesinos de Ucrania podrían decidir en su Congreso de Soviets la suerte de su nación**. También denuncia que todo aquel que, hablando en nombre de la clase obrera, socava la unidad y la alianza más estrecha entre los obreros y campesinos rusos y ucranianos, ayuda a los Kolchak, a los Denikin y a los bandidos capitalistas de todos los países que buscan dividir a los trabajadores de las diferentes nacionalidades para desbaratar la unión y la fraternidad internacional de los obreros.

Solo la revolución socialista de la URSS de 1917, le otorgó a Ucrania el derecho a la autodeterminación nacional e incluso a la independencia. Así esa nación en 1922 resolvió federarse voluntariamente a la URSS.



Lenin, Moscú 1920

**C**amaradas, hace cuatro meses, a fines de agosto de 1919, tuve oportunidad de dirigir una carta a los obreros y campesinos con motivo de la victoria sobre Kolchak.

Ahora haré volver a imprimir esa carta íntegramente para los obreros y campesinos de Ucrania, con motivo de las victorias sobre Denikin.

Las tropas rojas han ocupado Kiev, Poltava y Járkov, y avanzan victoriosamente hacia Rostov. En Ucrania fermenta la insurrección contra Denikin. Es preciso reunir todas las fuerzas para la derrota definitiva del ejército de Denikin, que trató de restablecer el poder de los terratenientes y capitalistas. Tenemos que destruir a Denikin para ponernos a salvo de la más mínima posibilidad de una nueva invasión.

Los obreros y campesinos de Ucrania deben conocer las enseñanzas que todos los obreros y campesinos rusos han extraído de la conquista de Siberia por Kolchak y de su liberación por las tropas rojas, después de largos meses de tiranía terrateniente y capitalista.

La dominación de Denikin en Ucrania fue una prueba tan dura como

la dominación de Kolchak en Siberia. No cabe duda de que las lecciones de esta dura prueba harán comprender con claridad a los obreros y campesinos de Ucrania -como sucedió con los obreros y campesinos de los Urales y Siberia- las tareas del poder soviético, y los inducirán a defenderlo con mayor firmeza.

En la Gran Rusia ha quedado totalmente abolida la propiedad terrateniente. Lo mismo hay que hacer en Ucrania; y el poder soviético de los obreros y campesinos ucranianos debe liquidar totalmente la propiedad terrateniente, liberar por completo a los obreros y campesinos ucranianos de la opresión de los propios terratenientes.

Pero además de esta tarea y de otras que se les plantearon y aún se les plantean, tanto a las masas trabajadoras de la Gran Rusia, como a las de Ucrania, el poder soviético en Ucrania tiene sus propias tareas específicas. Una de estas tareas específicas merece, en la actualidad, la mayor atención. Es el problema nacional o, en otras palabras, el problema de si Ucrania será una República Socialista Soviética Ucraniana separada

Continúa en página 54